

Cartel anunciador de la Semana Santa de Viveiro - 2008



FOTOGRAFÍA: JOSÉ MIGUEL SOTO



FOTOGRAFÍA: JOSÉ MANUEL PALEO FERNÁNDEZ



FOTOGRAFÍA: ANDRÉS BASANTA



FOTOGRAFÍA: JOSÉ MIGUEL SOTO

SUMARIO

• In memoriam "Pepe Casal"	5
• Saluda del Alcalde de Viveiro	7
• Saudo do Presidente da Deputación Prov. Lugo	9
• Saluda del Obispo de Mondoñedo-Ferrol	11
• Semana Santa de Viveiro, 2007 "Pregón" <i>José Javier Valdés Moreiras</i>	13
• No centenario da estrea das imaxes "do Cristo Xacente", "María ao pe da Cruz" e a "Flaxelación" (1908-2008) <i>Carlos Nuevo Cal</i>	21
• Os mestres imaxineiros da Semana Santa de Viveiro <i>Diana Rodríguez Rodríguez</i>	29
• La Borriquilla <i>Jesús Albo Soto</i>	36
• Presentación de la Semana Santa de Viveiro en Vigo	37
• Semana Santa: El dulce despertar de un pueblo <i>Rafael Benito Melero González</i>	39
• Por El, con El y en El: un año después <i>Tamara García García</i>	43
• El sufrimiento que nos salva <i>Antonio Rodríguez Basanta</i>	47
• Tras las huellas de Jesús Viaje a Tierra Santa <i>Concha Valdés Moreiras</i>	51
• Y le llamamos "Semana Santa" <i>José Bello Lagüela</i>	59
• La Imagen de Nuestra Cofradía <i>Luis Ramón López García</i>	61
• Da dimensión xurídica das Confrarías e Irmandades da Semana Santa <i>Iván Arias Balsa</i>	65
• A Banda de Música de Viveiro <i>M.ª Socorro Giz García</i>	77
• Inercia <i>Eduardo Lago Varela</i>	81
• Anhelos para Viveiro <i>Luis Romay G. Arias</i>	88
• Sección Retrospectiva	91
• Pregón 1976 da Semana Maior en Viveiro <i>Xosé Filgueira Valverde</i>	95
• Os sons de Viveiro <i>Fausto Galdo</i>	107
• ¡Vamos panchitos! <i>Bernardo Fernández Cajete</i>	111
• Actos y Celebraciones 2008	113



Pregón

AÑO XLI

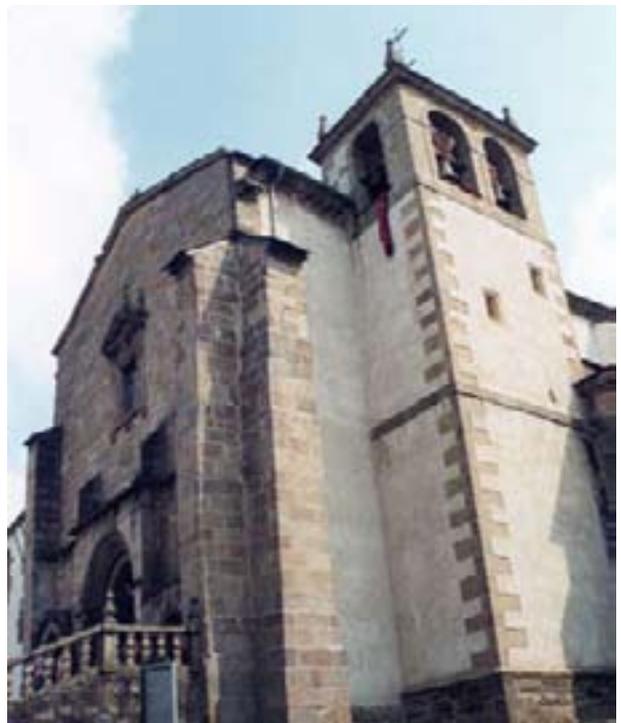
ORGANO DE PROPAGANDA DE LA XUNTA DE COFRADIAS

NUMERO XXXIV

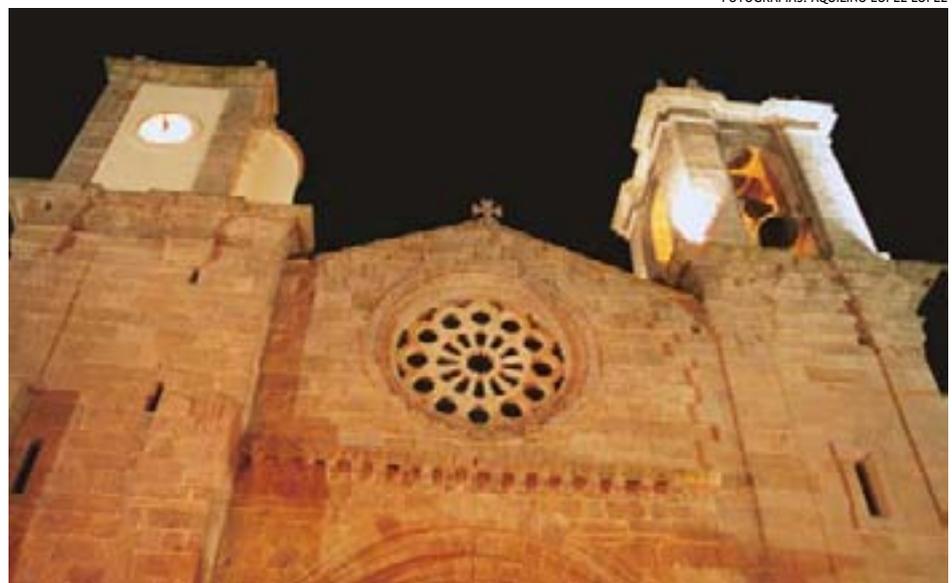
Neste apurado ano, no que a Semana Santa ven tan axiña, o Libro Programa “Pregón” vai dedicado á Venerable Orden Terceira Franciscana e á Ilustre Cofradía do Santísimo Rosario.

As dúas están de aniversario, xa que por parte da primeira, o “paso da Cea” cumpre douscentos anos e a “Flaxelación” ou Cristo da Columna cumpre cen. E por parte da segunda, o “Cristo Xacente”, e “María ó pe da Cruz” cumpren tamén cen anos.

Unha morea de anos nos que grazas ó esforzo de moitos, hoxe podemos seguir contemplándoos nos Desfiles Procesionais do noso pobo.



FOTOGRAFÍAS: AQUILINO LÓPEZ LÓPEZ





"CRISTO DE LA AGONÍA" - FOTOGRAFÍA: JOSÉ MIGUEL SOTO

In memoriam “Pepe Casal”

La noticia del fallecimiento de Pepe Casal nos llegó de esa manera brutal e inesperada que suelen adoptar las malas nuevas referentes a familiares próximos o a los buenos amigos.

Pepe era como la inmensa mayoría de todos nosotros, un enamorado de nuestra Semana Mayor, “levador” de pasos y cofrade fundador de la Cofradía “O Nazareno dos de Fóra”. Orgulloso hablaba de su Cofradía, de los logros conseguidos, los proyectos futuros, de su Nazareno.

Amigo Pepe, a partir de ahora la vida será distinta sin ti, siempre te recordaremos y allá donde estés seguro que te sentirás orgulloso del legado que ayudaste a construir en nuestra Cofradía y por consiguiente en la Semana Santa de Viveiro.

El Nazareno, los cofrades y amigos de esta tu Cofradía nunca te olvidaremos y te llevaremos siempre en nuestro corazón.

*La Junta Directiva
Cofradía “O Nazareno dos de Fóra”*



“NAZARENO DOS DE FÓRA” (SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS), S. XVII – FOTOGRAFÍA: JOSÉ MANUEL PALEO FERNÁNDEZ



Saluda



Alcalde de Viveiro

La Junta de Cofradías de la Semana Santa de Viveiro me brinda nuevamente la oportunidad de realizar el saluda del Libro Programa "Pregón". Gesto que vuelvo a agradecer profundamente y desde mis convicciones personales y con el máximo respeto, saludar a todos los vecinos de Viveiro y a aquellos que nos visitan a lo largo de todos estos años para ver, disfrutar y emocionarse con nuestra Semana Santa.

Esta Semana Santa, que se encuentra entre las más antiguas de Galicia, con imágenes antiquísimas, declarada "Fiesta de Interés Turístico Nacional" y que, además, forma parte de las señas de identidad del Concello de Viveiro, donde los vecinos, a través de la Junta de Cofradías que con su esfuerzo y dedicación, hacen posible esta manifestación religiosa, producto de la tradición, devoción, cultura, arte y respeto a la historia, al presente y al futuro de Viveiro.

La Semana Santa de Viveiro, que siendo respetuosa y destacando toda la riqueza artística y religiosa que a lo largo de la historia ha ido acumulando un patrimonio envidiable, viene renovándose año tras año a través de todas las iniciativas que la Junta de Cofradías viene desarrollando, tanto en la celebración de la misma, como en la promoción de la misma, incorporando las nuevas tecnologías que le dan un valor añadido al estar conjugando tradición e innovación.

No puedo evitar, al hablar de la Semana Santa, felicitar otra vez a los niños que protagonizan y sacan adelante la "Semana Santa dos Nenos". Ellos y todos los que los apoyan son una garantía de futuro y respeto a las tradiciones de este Concello. Demostrarles mi reconocimiento y el de todos los que comparten sus ilusiones ante las reproducciones en miniatura de las procesiones de nuestra Semana Santa; por lo tanto, que cuente ellos y quienes les apoyan con el respecto y colaboración de todos los vecinos de Viveiro.

Desde la humildad, ante el trabajo que vienen haciendo todos aquellos que la hacen posible, manifiesto mi compromiso de seguir colaborando para que no decaiga ni un ápice el júbilo de la Semana Santa de Viveiro, que es la base de esta tradición cultural de gran valor histórico y artístico.

Finalmente, a todos aquellos que vengan a disfrutar de las procesiones y demás actos invitarlos a deleitarse por los espacios naturales, históricos y monumentales, que hacen de Viveiro una simbiosis de historia y naturaleza. También, a disfrutar de los encuentros lúdicos que se organizan al amparo de estos días festivos y dejarse cobijar por los ciudadanos de este Concello, ejemplo de solidaridad y buen recibimiento a todos los que nos visitan.

Con un afectuoso saludo





DETALLE DE LA IMAGEN "LA PIEDAD" — FOTOGRAFÍA: JOSÉ MANUEL PALEO FERNÁNDEZ

Saudo



Presidente da Deputación
Provincial de Lugo

A Semana Santa de Viveiro, declarada de Interese Turístico Nacional desde o ano 1988, está considerada como unha das mellores festas de Galicia tanto pola súa antigüidade como polo número de cofradías coas que conta. Durante a súa celebración, todo o pobo vive con intensidade e moito sentimento estes días de grande tradición popular.

Quero aproveitar esta ocasión tan especial para dirixirme a todas as persoas que traballan para que esta celebración siga acadando éxitos e se consolide en cada edición. A través do seu esforzo e divulgando esta festividade incluso fóra de Galicia, están a converter a Semana Santa viveirense nun referente turístico a nivel galego e, incluso, nacional.

O 2008 é o ano de cambio na Deputación de Lugo. Agora, como Presidente do organismo provincial, poño a disposición da organización todo o apoio da institución que presido para que a Semana Santa viveirense se consolide aínda máis. A través da colaboración e da suma de esforzos, conseguiremos entre todos que esta celebración se potencie como o sinal de identidade deste municipio, un dos Concellos máis representativos da Mariña Occidental.

José Ramón Gómez Besteiro
Presidente da Deputación de Lugo



RETABLO "VIRGEN DE LOS DOLORES", V.O.T. — FOTOGRAFÍA: IRENE FERNÁNDEZ

Saluda



Obispo de
Mondoñedo-Ferrol

Reconocer a Cristo resucitado

Cada Semana Santa nos trae el recuerdo –y no olvidemos que recordar es dar vueltas en el corazón– la pasión, muerte y resurrección del Señor. La muerte y la resurrección de Jesús no son sólo dos artículos del Credo de nuestra fe. Son más bien el corazón de nuestra fe cristiana, el acontecimiento fundante del que nace todo lo que los cristianos somos y sabemos. La vida de la comunidad cristiana y de cada cristiano como tal está radicalmente marcada por el morir y resucitar con Cristo.

Lo que creemos no es una verdad eterna, sino un hecho acontecido del que los apóstoles y algunas mujeres son testigos directos. Una antigua fórmula lo expresa así: “Jesucristo ha sido constituido Hijo de Dios por la resurrección de entre los muertos” (Rom. 1, 3-4).

¿Qué es exactamente lo que creemos cuando confesamos que Jesucristo ha resucitado? La resurrección no es algo obvio pues no conoce analogía de ningún tipo. No es que un muerto vuelve a la vida porque Jesús no retorna a la vida terrena para volver a morir, sino que muriendo ha vencido a la muerte. Nadie es testigo directo de la resurrección de Jesús porque ocurre durante la noche y, por tanto, permanece en una oscuridad inaccesible. Más aún, el Resucitado no se aparece a todo el pueblo, sino sólo a algunos testigos seleccionados. Estos, por su parte, no lo reconocen a primera vista, sólo por el aspecto físico, sino por un acto revelador del Resucitado: una palabra (¡María!) o un gesto (“partir el pan”), es decir, es necesario establecer una relación íntima con Cristo para reconocerlo como resucitado.

En esta Semana Santa 2008 os invito a los cristianos de Viveiro y especialmente a los cofrades, a reavivar esa relación íntima con Jesucristo que os permita descubrirle como resucitado. Los apóstoles cuando le descubrieron así “se llenaron de alegría”. A vosotros os pasará lo mismo. Cristo resucitado les comunicó la fuerza de su Espíritu y pudieron ser sus testigos más valientes, superando los miedos y las cobardías. En estos tiempos nuestros es necesario ser cristiano convencido, con coherencia entre lo que decimos y lo que intentamos vivir, dispuestos siempre a dar la cara por Jesucristo.

Cuando la Iglesia hace memoria de la muerte y resurrección de Jesús no recuerda simplemente algo del pasado, sino que tiende con todas sus fuerzas hacia que ya ha sucedido, pero que, al mismo tiempo, constituye la meta que ha de alcanzar. Nuestra vida entera ha de ser grito que lanzamos al mundo entero en cada Eucaristía: “Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!”.

Manuel Sánchez Monge
Obispo de Mondoñedo-Ferrol
(08-01-2008)



Semana Santa de Viveiro, 2007

“Pregón”

José Javier Valdés Moreiras

Sr. Alcalde, miembros de la Xunta de Cofradías, queridísimos paisanos de Viveiro, estimados asistentes a este acto de inauguración de la Semana Santa de 2007.

Quisiera en primer lugar tratar de transmitir la emoción y el gran honor que supone para mí ser el pregonero de los actos de la Semana Santa de Viveiro. Nunca hubiera imaginado el poder gozar de una ocasión como ésta para poder expresar mis sentimientos de amor auténtico y profunda identificación con Viveiro, hoy, de modo especial, con su Semana Santa.

Quiero por tanto agradecer a la Xunta de Cofradías esta enorme distinción, y especialmente a las hermanas Díaz Girón, que durante el acto de presentación en Madrid de la Semana Santa de Viveiro me comprometieron a este hermoso proyecto.

Muchos os preguntaráis ¿quién es este señor que nos dirige hoy la palabra?. A los más viejos del lugar les sonará mi apellido, y se preguntarán si tengo algo que ver con aquella persona que por los años 40 dedicó sus esfuerzos y entregó sus ilusiones a Viveiro; esto es ahora poco relevante. Lo que quiero hoy contaros es más el hecho de la transmisión del amor a tus orígenes, a tu tierra, a tus tradiciones y a tu Fe, por medio de las vivencias y enseñanzas que vas recibiendo de aquellos que te han ayudado a configurar tu personalidad, y de los que has recibido el amor de tus tradiciones.

Nací en Viveiro, concretamente en la casa que tenían mis abuelos maternos en Magazos. Allí, en Santa María de Magazos, recibí el bautismo; era todavía un cativo cuando mi familia marchó a Madrid. Allí crecí, me educé, pasé mi juventud, y he formado una familia. Afortunadamente, y gracias al espíritu que se respiraba en casa, permaneció vivo en mí el amor y unión a mi tierra y sus gentes, Viveiro siempre estuvo presente en la familia, sus celebraciones, su gastronomía, todas y cada una de sus fiestas y tradiciones eran recordadas e incluso celebradas en nuestra casa de Madrid, del carnaval a Naseiro, pa-



JOSÉ JAVIER VALDÉS MOREIRAS, PREGONERO 2007

FOTOGRAFÍA: XAIME RAMALLAL

sando por San Roque, “Boga Boga mariñeiro vamos pra Viveiro ya se ve San Roque”.

En un rincón del comedor de nuestra casa familiar de Madrid, donde nos reuníamos la familia casi a diario, de forma muy discreta, como os decía en un rinconcito, recuerdo desde siempre, la pequeña talla en madera de un personaje, con su chaqueta a medio poner, un sombrero que me parecía extraño y que a sus pies se podía leer “O VELLO DOS CONTOS”, me gusta imaginar que este personaje, al igual que esos seres fantásticos que aparecen en los cuentos, nos fue ayudando a mantener vivo el recuerdo y el amor a nuestra tierra.

O Vello, que aunque yo no sabía gallego, me hablaba en gallego, me contaba historias de Galicia y sus gentes, de la crónica de Xochantre a las hermosas historias de Cela y de Torrente Ballester..., traía a mi memoria los recuerdos de los abuelos, las viejas historias de meigas, me hacía vivir aventuras en el Bosque animado, me hablaba de San Roque, de la gruta de Lourdes, a la que rezaba mi querida abuela Amparo desde su balcón.

Él no conoció aquellas tierras donde habían emigrado muchos de su aldea, pero sabía de sus historias, avatares como si hubiese compartido con ellos



PREGÓN DE LA SEMANA SANTA 2007, EN EL TEATRO "PASTOR DÍAZ" – FOTOGRAFÍA: XAIME RAMALLAL

su aventura indiana, de sus desvelos y apreturas; de sus progresos, de sus añoranzas, de cómo, muchos habían formado sus familias, con gentes de allí o con gentes de aquí que como ellos habían dejado su tierra en busca de su progreso. Fue el caso de mi abuelo Constantino, que formó en Cuba una familia casándose con mi abuela Amalia, que como él emigró con sus padres desde las tierras vascas, formándose así una hermosísima combinación vasco-galaica, de la que procedo.

Me contó O Vello dos Contos, de la hermosura y crudeza del mar, de su grandiosidad y la de sus gentes, entragadas al duro trabajo, de sus alegrías al volver a puerto y de la ansiedad de los que quedan en tierra esperando su regreso.

Me relató los encantos del Landro, sus recovecos la suave ascensión en lancha, la hermosura de los bosques que baña, los enormes eucaliptos, las gentes de las aldeas interiores, como conservan sus costumbres y tradiciones, mis gentes de la aldea de Galdo.

En definitiva, me fue enseñando cómo era mi tierra y sus gentes, cuales eran los elementos que conformaban el ser como se es, aprendiendo a quererla y no olvidar nunca que había nacido en Viveiro, agradezco a O Vello dos Contos, y también muy espe-

cialmente a mis padres el que hiciesen permanecer en mí el espíritu de amor e identificación con mi origen vivariense.

Es evidente que no es el objeto del pregón el recordar y presentaros mis recuerdos de infancia y mis sentimientos vivos de amor a mi tierra, pero sí quisiera enlazar la vivencia de las enseñanzas de nuestros antecesores con el hecho de que sigamos reuniéndonos un año más en torno a las celebraciones de la Semana Santa de Viveiro, compartiendo con toda la Iglesia Universal la conmemoración de la muerte y Resurrección de Jesús (el Nazareno).

Como decía anteriormente, muchas de las tradiciones de Viveiro eran recordadas y celebradas en nuestra familia.

Quizás la Semana Santa de nuestra ciudad, al no ser una fiesta específica, quedaba eclipsada por las celebraciones generales. Fue bastante más tarde cuando volví a tomar contacto con la realidad y especificidad de nuestra Semana Santa.

Sería por los primeros años 90 cuando disfruté por primera vez de forma consciente de celebraciones tan maravillosas, acudí ya casado y con alguno de mis hijos. Tengo grabadas en mi memoria imágenes del Encuentro, de la procesión del Santo

Entierro, del Desenclavo, todo aquello que era nuevo para mí lo iba asimilando y viviendo con Fe y cariño, porque me sentía entre mi gente, en mi casa y heredero de una tradición secular que cada año se repetía en esas calles repletas de gente en silencio, en esa plaza donde se proclamaba a los siete mares el sufrimiento de Jesús con la cruz a cuestas el amoroso encuentro con su Madre, con el discípulo amado, con la Verónica.

Herederos de una tradición secular, Don Juan Donapetry, en su “Historia de Viveiro y su Concejo” nos relata acerca de *“La peregrina gallega Etería, que vivió en el siglo IV: quien en el relato de su visita a los Santos Lugares, habla de las ceremonias y cultos que presenció en los templos y calles de Jerusalén, de los cuales, dice eran semejantes a los de su patria”* fue en realidad en la edad media cuando aquellos frailes dominicos y franciscanos impulsaron la celebración de la Semana Santa creando las cofradías.

Son pues las cofradías las verdaderas impulsoras y guardianes del mantenimiento de la autenticidad y espíritu de la Semana Santa de nuestro querido Viveiro.

Quisiera hoy resaltar en este Pregón, previo a la celebración del Triduo Pascual, el hecho de que no fuese una casualidad que en la edad media aquellos primeros frailes dominicos y franciscanos llegasen a nuestra tierra, fundasen sus Monasterios, ejerciesen su ministerio e iniciasen las prácticas de estos actos, que hoy siglos después, seguimos celebrando.

La historia y la tradición nos recuerdan cómo llegó a nuestra querida España, aquella llama que se encendió con la muerte de un hombre clavado en una cruz. La tradición nos relata dos hitos fundamentales que todavía perduran, el Pilar de Zaragoza y Santiago de Compostela, el primero más doméstico, el segundo por el contrario totalmente europeo, el Señor Santiago punto de encuentro de los pueblos europeos. Se crean caminos que concluyen en Santiago de Compostela por los que transitan cientos de peregrinos provenientes de todos los rincones de la cristiandad.

El sentido de la peregrinación en la edad media era de penitencia, de modo que al llegar ante la tumba del apóstol el peregrino se sentía liberado, y reconfortado, por lo que quería partir rápidamente para transmitir su experiencia de fe.

¡Cuántos peregrinos a Santiago pasarían en la edad media por Viveiro!, desconozco si hay datos históricos que avalen mi afirmación; creo, o quiero creer, que los hubo, y abundantes, quizás aquellos frailes fuesen peregrinos que se asentaron en estas tierras para ayudar material y espiritualmente a nuevos peregrinos.

Los caminos que desde Europa atravesaban de este a oeste, de sur a norte España, fueron los caminos por los que se difundió la Fe en nuestras tierras. La Cultura occidental penetró y se asentó. Fueron ellos pues nuestros padres en la Fe, de los que hemos heredado no solo la tradición de sacar a la calle nuestras imágenes coincidiendo con la Semana Santa, sino sobre todo la Fe que nos impulsa a hacerlo.

Como nos recordaba José Plá Zubiri, *En Viveiro siempre revistieron gran pompa los cultos de la Santa y Gran Semana. Nuestros antepasados, nos legaron en ésto, como en todo, muchas cosas que aprender...; nuestros mayores nos trazaron el camino a seguir, y, nosotros, buenos hijos de aquellos buenos vivarienses, seguimos esa senda renovando y adaptando a los progresos humanos aquellas manifestaciones exteriores, en honor al hijo de Dios, en los días más grandes del año.*

Es la Semana Santa de Viveiro el escenario de la cita espiritual que cada año tenemos muchos habitantes y amigos de esta noble Ciudad, a ella acudimos convocados por la tradición, e impulsados por nuestra Fe.

Es obligado destacar el papel de las Cofradías y Hermandades, gracias a ellas podemos seguir viviendo y disfrutando estas inigualables celebraciones en el marco incomparable de nuestra bellísima ciudad, a ellas corresponde recoger el legado de nuestras tradiciones y seguir manteniendo vivo el auténtico sentido de las celebraciones cuyo inicio anunciamos en este sentido acto.

Proclamemos pues a los cinco continentes, **¡que lleve el viento de nuestro mar Cantábrico!** Hasta los más recónditos puntos del universo EL ANUNCIO DE LA MUERTE Y RESURRECCIÓN DE CRISTO, el Dios nacido de mujer, que sufrió el escarnio de la muerte en una cruz solo por amor a los hombres.

Las carracas, las martabelas, agrién las calles apacibles de Viveiro. vivamos con Fe todos y cada uno de los actos a los que convocan desde las Cofradías y Hermandades. **¡Que resuenen en nuestro inte-**

rior! Y nos empujen a levantarnos de nuestras comodidades, de nuestra indiferencia, porque somos necesarios, y el plan salvador no puede realizarse sin nuestra entrega y disponibilidad.

Vivamos con fe y disfrutemos de todos y cada uno de los actos de nuestra querida Semana Santa vivariense.

Iniciemos nuestra andadura el Domingo de Ramos, dejémonos cautivar por ese Cristo triunfante, que entra en Jerusalén bendiciendo a las gentes que lo aclaman, sintámonos y hagámonos como esos niños que con ramos y palmas aclaman a Jesús sentado sobre la “Borriquita”, unámonos a la alegría de las campanas que inundan nuestro espacio.

Después por la tarde comenzaremos a vivir el dramatismo de la Pasión de Cristo, sale a las calles la procesión del Ecce-Homo, impresionante talla del siglo XV, llamado de los franceses, pues según nos cuenta la tradición esta imagen libró a Viveiro de la ocupación francesa en el siglo XIX.

Estas dos procesiones han sido el anuncio y anticipo de las que viviremos los días del Triduo Pascual, asistiremos expectantes a los actos del Vía Crucis, el de mujeres el martes, organizado por la Hermandad de las Santa Cruz, ejemplo de fervor que reúne a casi

todas las mujeres de Viveiro, que portando sobre sus hombros los pasos del Cristo de la Vera Cruz y María al Pie de la Cruz son precedidas por penitentes llevando cruces sobre sus espaldas y mujeres en oración.

El miércoles Santo, el Vía Crucis de los hombres presidido por el Cristo de la Agonía, que recorre las incomparables y angostas calles de nuestro Viveiro por las que apenas puede pasar, va mirando a tierra, a los hombres y mujeres que desde las orillas de la calle lo contemplan sorprendidos. Gran misterio de Amor.

Llegamos por fin al Jueves Santo, tras aquella entrada triunfante en Jerusalén ¡qué poco dura la alegría!, Jesús se reúne con los suyos para cenar, van a celebrar la Pascua, pero una Pascua muy especial, recibirán las últimas enseñanzas del Maestro centradas en el mensaje del amor, la disponibilidad y entrega a los demás e instituirá la Eucaristía.

En las procesiones que saldrán a nuestras calles en este día, y que con tanto esmero han preparado las cofradías, vamos a ir recorriendo todos esos pasos previos a la Pasión.

En primer lugar la Venerable Orden Tercera Franciscana nos invitará a participar y reflexionar con la procesión de la “Ultima Cena” en la que desfilarán



NUEVO ESTANDARTE “ECCE-HOMO DE LOS FRANCESES” – FOTOGRAFÍA: SANTOS CORDOVILLA

los pasos de **La Cena**, de 1808 creada por el artesano de San Ciprián José Sarmiento, **La Oración en el Huerto**, **La Flagelación**, **el Ecce Homo** y **La Dolorosa** que portando ese impresionante manto negro tejido en Filipinas, cierra la procesión.

En la oscuridad y silencio de la noche, organizada por la Hermandad del Prendimiento, sale la procesión en la que desfilan pasos que nos invitan de nuevo a la contemplación y reflexión, “**El Beso de Judas**”, el “**Ecce Homo**” portado por la Cofradía de “O noso Pai dos da fora”, y cerrando el desfile “**La Virgen Dolorosa**” de la Parroquia de Santiago, María una vez más, como veremos en todas las procesiones, protagonista junto con Jesús de su Pasión, María corredentora, María madre sufriente.

Viernes Santo, Jesús morirá en la Cruz, su camino hasta el Calvario estará lleno de dolor, al poco de amanecer la Plaza Mayor se convierte en lugar de oración y reflexión. Nos situamos en el escenario de uno de los momentos más grandes que tiene nuestra Semana Santa, “El Encuentro”.

La Virgen María, La Verónica y San Juan andan apurados buscando al Maestro, que al fin aparece

en la plaza lentamente, gravemente, enseñando a los hombres la suprema lección del sacrificio, Jesús con la Cruz a costas sale a encontrarse con su Madre y cae delante de ella, que llora, lleva su pañuelo a su rostro para secar esas lágrimas, inmenso sufrimiento de una madre frente a su hijo que cae hasta tres veces doblegado por el dolor. El silencio en la plaza es total, sólo roto por la voz del predicador, y por las campanas de Santa María y las del convento de las Concepcionistas.

Ante esta emocionante ceremonia del Encuentro, tan tradicional en Vivero, parece como si el tiempo no fuera nada, como si no hubiera más mundo que el de este espacio anchuroso, como si aquí se hubieran reunido todos los hombres para no desear nada, para no hacer nada, para mirar tan solo, y emocionarse ante el abrazo entre Jesús y su Madre, y esperar la bendición que un año más extenderá sobre todo el pueblo.

La Ilustre Cofradía del Santo Rosario, nos ayudará a contemplar y meditar durante el acto litúrgico del Desenclavo, en el atrio de la Iglesia de Santa María. Contemplaremos a Cristo en la Cruz acompaña-



ENCUENTRO RESURRECCIÓN EN SANTA MARÍA – FOTOGRAFÍA: SANTOS CORDOVILLA

do de San Juan y la Virgen. Será el prelude de la procesión del Santo Entierro con la hermosa imagen de la Virgen de la Soledad acompañada por Maria Magdalena, que preceden a la imagen del “**Cristo Yacente**”, con los cuatro ángeles añadidos en los años 50, obra de José Rivas, portando los signos de la Pasión.

Estamos a punto de concluir el Viernes Santo, pero todavía nos quedan por vivir momentos de profundo recogimiento y oración.

Saliendo de la Iglesia de San Francisco y organizado por la Cofradía del Santísimo Cristo de la Piedad, en colaboración con sus filiales, las hermandades del Prendimiento, Siete Palabras y Santa Cruz, y la reciente Cofradía de La Misericordia. Podremos contemplar la procesión de la Pasión.

Finalmente, en la madrugada acompañaremos la procesión de “Os caladiños”, impresionante manifestación de Fe y respeto, María desciende por las calles envuelta en faroles, estandartes y velas, su rostro llena de amargura es iluminado con una suave luz, vaga sola por las calles después del entierro de su hijo, Virgen Dolorosa, el pueblo de Viveiro te quiere acompañar, esas filas de innumerables personas en silencio portando velas te acompañarán hasta la iglesia de San Francisco para entonar el canto de la Salve y suplicar que vuelvas a nosotros tus ojos de amor.

Todos los actos que hemos vivido, recordando la Pasión de Cristo, no tendrían ningún sentido sin la Resurrección, viviremos todo el sábado expectantes deseando llegar a la Vigilia Pascual en la que la Luz vencerá a las tinieblas.

Es la Semana Santa de Viveiro ocasión de contemplación y reflexión, contemplamos y admiramos la hermosura de las procesiones, en el marco inigualable de las estrechas y empedradas calles de Viveiro, reflexionamos al contemplar y recordar el hecho histórico de la muerte de Cristo y exultamos de gozo ante su gloriosa Resurrección, “Goce también la tierra inundada de luz tan brillante” dice el pregón Pascual que proclama la iglesia universal en la Vigilia del sábado Santo.

Qué gran alegría, la de esa mujer que ha sufrido la amargura de presenciar el escarnio de su hijo, al encontrarse con Jesús Resucitado en las calles, el dolor y llanto del viernes santo se tornan alegría y luz simbolizada en el cambio del manto de la imagen de la virgen.

Alégrate Reina del Cielo

Porque el que mereciste llevar en tu seno

Resucitó como lo había anunciado

Alégrate Virgen María

Porque verdaderamente ha resucitado el Señor
¡Aleluya!



VÍA CRUCIS DE MUJERES EN EL INTERIOR DE LOS CLAUSTROS DE LAS CONCEPCIONISTAS – FOTOGRAFÍA: JOSÉ MIGUEL SOTO

Repetiremos cada día durante el tiempo Pascual, en lugar del rezo de ángelus.

En la noche del domingo de Resurrección y organizada por la Hermandad de las Siete Palabras podremos asistir a la procesión del Vía Crucis, Jesús Resucitado sale a las calles para encontrarse con su Madre y sus discípulos.

Hemos pregonado la Semana Santa, y algunos podrán pensar que se ha hecho desde una visión quizás cargada en aspectos estrictamente religiosos, dejando un poco de lado otros más artísticos y tradicionales. Nada más lejano de la intención de este pregonerero el olvidar a todas aquellas personas que viven y disfrutan de la Semana Santa de Viveiro desde una perspectiva, cultural, artística, folclórica o como sencillos espectadores. A Viveiro acudimos muchas gentes con ocasión de su Semana Santa, cada uno trae en su mochila unas expectativas distintas, afortunadamente la pluralidad de nuestra sociedad permite el que todos podamos compartir y disfrutar, cada uno a su manera, de actos tan magníficos, y lo que unos vivimos a los ojos de la fe, otros lo viven como cultura y tradición, afortunadamente el respeto mutuo hace que la convivencia se enriquezca. Incluso aquellos que participan de forma muy activa en la organización y desarrollo de las procesiones, como costaleros, penitentes etc, y lo hacen no por un impulso o creencia religiosa, sino por la tradición, o por la razón que sea, son también reconocidos y queridos en el espíritu de este pregón, que sellena de emoción proclamar.

El mensaje de salvación de Cristo es Universal, todos estamos llamados a ser salvados, y lo vamos ser.

Cristo vino para salvarnos, cada año en multitud de momentos, y la vivencia de esta Semana Santa, puede ser uno de ellos, podemos tomar ejemplo de actitudes de Jesús y aplicarlas en nuestra convivencia, el mensaje evangélico es un mensaje de amor, tolerancia y compromiso con los débiles.

Se cierra así la Semana Santa, se ha culminado el Triduo Pascual, digo se han cerrado las celebraciones litúrgicas, pero todavía en Viveiro queda la celebración de la Semana “Santa dos nenos”, escuela de aprendizaje en la que nuestros nenos comienzan a querer y a vivir el espíritu de la Semana Santa.

Es momento ya de concluir el pregón. Lo iniciaba con las palabras de agradecimiento a la Xunta de Cofradías por haberme distinguido eligiéndome como pregonerero, quisiera cerrarlo también con palabras de agradecimiento y recuerdo, agradecimiento para mis padres, tíos, abuelos, que han hecho permanecer en mí vivo y ardiente el amor a mis raíces, a mi tierra, amor por otra parte difícil de no mantener al tratarse de Viveiro.

Recuerdo a todas mis gentes que reposan en el camposanto de Viveiro, mis abuelos, mis tíos, mi primo, pero de forma muy especial a mi queridísima madre, que descansa en ese nicho que mira a la inmensidad del mar por el que en plena juventud, llena de ilusiones, retornó a la tierra a sus orígenes desde su Cuba natal. La veo feliz en el cielo escuchando con orgullo este Pregón de Semana Santa.

Quiero también transmitir el mensaje de cariño y agradecimiento de mi querido padre, él entregó sus mejores años de juventud a la ciudad de Viveiro, trabajó con ilusión y entrega. Como decía al principio, quizás los más viejos del lugar le recuerden al frente del Ayuntamiento entre 1942 y 1950, años difíciles en los que faltaba casi todo, y había que enfrentarse a muchas dificultades. Para él fue un gran orgullo presidir el Ayuntamiento de Viveiro, hoy quiero hacerlos llegar su mensaje de agradecimiento, especialmente hacia las gentes humildes y sencillas que se vieron favorecidas por su gestión, a todos los que colaboraron para conseguir que a las gentes de Viveiro les llegasen lo necesario para un desarrollo digno y justo.

Afortunadamente eso ya pasó y vivimos momentos de bonanza económica. Su saludo y gratitud para esta ciudad, que recuerda con inmenso cariño.

No quiero terminar sin hacer mención a los conocidísimos versos de Rosalía de Castro que resuenan en mi cabeza desde que era un adolescente, en aquella época en la que estaban de moda los cantautores hasta me atreví a ponerles música. Quiero con ellos despedirme y concluir este pregón, en el que he trabajado con ilusión, y dejar en el aire los versos de Rosalía.

Airiños Airiños aires,
Airiños da miña terra,
Airiños Airiños aires,
Airiños. Levaime a ela.



"LA FLAGELACIÓN" (Año 1908, V.O.T.) – FOTOGRAFÍA: JOSÉ MIGUEL SOTO

No centenario da estrea das imaxes “do Cristo Xacente”, “María ao pe da Cruz” e a “Flaxelación” (1908-2008)

Carlos Nuevo Cal
Cronista Oficial de Viveiro

ADRAL:

Na revista PREGÓN do pasado 2007, faciamos referencia á crise experimentada na Semana Santa de Viveiro durante o período de 1888 a 1898. Coa entrada no século XX produciríase a recuperación e consolidación desta celebración, proceso que se manifesta, entre outros aspectos, na adquisición de novas imaxes e pasos procesionais.

O PRESBÍTERO MANUEL FERNÁNDEZ CAO, IMPULSOR DA PROCESIÓN DO “SANTO ENTERRO”.

O día que se faga un estudo pormenorizado sobre a Semana Santa local haberá que analizar polo miúdo o grande labor desenrolado polo Coadxutor viveirés Manuel Fernández Cao, “Manuel de Eduardo”, popular e singular personaxe que pasaba a maior parte do ano soñando e pensando na maneira de realzar cada vez máis o esplendor da procesión do “Santo Enterro”. Á súa exclusiva “iniciativa, dinamismo e ingerencia oportuna o inoportuna”, en palabras de José Pérez Barreiro (XYZ)¹, debe Viveiro os maiores aportes a devandita procesión.

Manuel Fernández Cao naceu na vila de Viveiro o 21 de maio de 1852, no seo dunha familia acomodada, composta polo matrimonio formado por Eduardo Fernández Regal e María Cao Vigo, naturais ambos da parroquia de Santa María do Campo. Ademais do noso protagonista, o matrimonio tivera outra filla chamada Ramona, que casara co banqueiro e comerciante local Domingo Franco.

O xove Fernández Cao fixo os estudos eclesiásticos no Seminario de Santa Catalina de Mondoñedo, desempeñando posteriormente as coadxutorías de San Vicente de Lagoa, Santa María de Suegos e San Pedro de Mosende. A partir de 1898 volveu novamente a súa cida-

de natal, como Capelán Coadxutor da igrexa de Santa María do Campo, encargándose tamén de xeito vitalicio da Vicaría da Confraría do Stmo. Rosario. En Viveiro destacaríase axiña polo seu carácter afábel e comunicativo, sendo usual o seu concurso na maioría dos actos relixiosos e musicais. Con frecuencia cantaba en todo tipo de funcións relixiosas ou mesmo nas procesións. Ademais, encargábase anualmente da montaxe do “Nacemento” que se instalaba na parroquia de Santa María, destacando sempre polo seu gusto estético artístico, como poñía de manifesto o cronista de *El Vivariense*:

Llama la atención del público el “Nacimiento” que se exhibe en Santa María, obra del virtuoso presbítero, coadjutor de esta parroquia, D. Manuel Fernández Cao.

Dado el gusto artístico de nuestro amigo, no es de extrañar que pudiese simbolizar tan á lo vivo la escena del portal de Belén. Le felicitamos sinceramente y no nos cansamos de encomiar la acertada distribución de los pastores y demás figuras, que ofrecen, entre el musgo, una magnífica perspectiva².

Non obstante, onde o noso protagonista tería ocasión de desprezar na súa totalidade os seus particulares gustos e criterios estéticos sería na reorganización da Confraría do Rosario e na constante renovación da Procesión do “Santo Enterro”, como iremos vendo.

A CONFRARÍA DO ROSARIO TOMA A INICIATIVA: O “CRISTO XACENTE” E “MARÍA AO PE DA CRUZ”.

En 1907, coincidindo cun forte incremento do anticlericalismo republicano e obreiro manifestado a nivel local a través dos semanarios

¹ Vide XYZ: “La Ilustre Cofradía del Rosario”, Revista de Semana Santa-Viveiro, 1952.

² Cf. *El Vivariense*, n.º 289, 29 de Decembro de 1895

El Vivariense (2ª época, 1906-1915) e *Germinal* (1907) e perante o decaemento que experimentaban algunhas confrarías tradicionais, como a do Rosario, o entón párroco de Santa María do Campo, o vilalbés, Antonio Nieto Prieto, e o presbítero e vicario da mencionada irmandade, Manuel Fernández Cao, fixeron diversos chamamentos públicos para incrementar o número de confrades, como podemos comprobar a través da seguinte referencia do semanario local *El Eco de Vivero*:

El celoso y dignísimo Párroco de Sta. María, Don Antonio Nieto, ha hecho repetidos llamamientos al pueblo de Vivero, tan devoto de la Virgen Santísima, para que acuda á inscribirse en la Cofradía del Smo. Rosario, una de las pías Asociaciones que más esplendor é importancia han alcanzado en este pueblo, y que hoy cuenta con escasísimo número de Cofrades.

De desear es que la piadosa excitación del Sr. Nieto surta buen efecto en el ánimo de los vivarienses,

y que de nuevo recobre entre nosotros su antigua importancia la Hermandad del Santísimo Rosario, tan enriquecida de indulgencias por los Sumos Pontífices.

Las personas que deseen inscribirse, pueden avisar al citado Sr. Cura ó al Pbro. D. Manuel Fernández Cao, Vicario de la dicha Cofradía, siendo obligación de cada una dar dos libras de cera y dos reales cada año³.

Aínda que a resposta aos chamamentos realizados foi realmente escasa, no relativo ao incremento de novos confrades, a tenacidade e empeño persoal de Fernández Cao servirían para levar adiante un dos proxectos máis ambiciosos da Semana Santa viveiresa. Diante da falla de recursos para acadar a compra de novas imaxes, “Manuel de Eduardo” comezaría unha ilusionante labor para tratar de conseguir a substitución da vella e popular imaxe articulada do “Santo Cristo Xacente” do “Santo Enterro”, pertencente aos dominicos, polo actual “Cristo Xacente” de José Tena.



Cristo Xacente, obra do escultor valenciano José Tena. Tivo un custe de 2.750 reais. As andas e os portes ascenderon a 860 e 183 reais, respectivamente.

³ Cf. *El Eco de Vivero*, n.º 996, 12 outubro de 1907.

Non temos datos sobre como foi o proceso de elección e encargo da nova imaxe ao escultor valenciano José Tena, por non atoparse, a día de hoxe, o “Libro de Actas” da Confraría do Rosario na parroquial de Santa María, segundo nos ten manifestado amablemente o párroco Dn. Luis Fole Freire. Ademais, tampouco existen demasiadas referencias sobre o escultor José Tena, aínda que semella ter sido un artista de certa sona e relativo éxito popular, pois a súa obra atópase repartida por diferentes poboacións españolas.

Así e todo, resulta curioso comprobar como todas as imaxes encargadas desde Viveiro neste ano fixéronse en dous talleres diferentes de Valencia, o do amentado Tena e o de Modesto Quilis Castillo. Aínda que os motivos dos encargos resúltannos descoñecidos, si podemos afirmar a posíbel existencia de distintos contactos a través dalgunha familia de orixe valenciano, establecida en Viveiro, ou mesmo por relacións comerciais, pois eran varias as casas de asentadores salazoneiros de Almería e Alacant que mantiñan fluídas relacións comerciais coa nosa localidade. Así, o mesmo cuñado de Manuel Fernández Cao, Domingo Franco, representante de banca, comerciante e fomentador de pesca, era tamén o consignatario na localidade da compañía de vapores regulares “Ibarra”, sociedade que facía semanalmente a ruta a Valencia, con escala fixa. Todas estas circunstancias ben puideron ter axudado á elección dos imaxineiros valencianos para a realización das novas imaxes.



María ao pé da Cruz, Ferosa fotografía de José Insua (“Pepe da Mota”) correspondente ao ano da inauguración da imaxe.

A primeira iniciativa económica que tomou Fernández Cao para a consecución do seu proxecto consistiu en mercar un billete de lotaría para o Nadal de 1907, feito que repetiu ao ano seguinte co número 24.456, ofrecendo participacións a todas as persoas que o desexasen e deixando un real de beneficio para a Confraría do Rosario por cada fracción de peseta.

Coa entrada do novo ano, o noso protagonista continuou con celeridade as xestións iniciadas para o remate do “paso” escultórico, como confirmaba *El Eco de Viveiro* do 25 de xaneiro de 1908:

El celosísimo Vicario de la Hermandad del Stmo. Rosario, Pbro.

D. Manuel Fernández Cao, continuando en su entusiasmo laudabilísimo por revestir del mayor esplendor posible los

actos religiosos de Semana Santa que la dicha Cofradía desde muy antiguo acostumbra celebrar, aun sin aguardar á que los donativos solicitados –que creemos no le faltarán– llegasen á su poder, ha encargado á uno de los más afamados escultores de España una preciosa imagen de Jesucristo yacente, para la procesión del Santo Entierro que llamará poderosamente la atención y será una adquisición magnífica que todo el pueblo ha de ver con gusto y gratitud.

Mentres, dende a cidade do Turia, o escultor José Tena apuraba tamén o remate da imaxe,

que a principios de febreiro de 1908 estaba xa moi adiantada e próxima á entrega. Atrás ficaban longas horas de bocexos e minuciosos estudos anatómicos que o artista realizou ao natural cos cadáveres depositados no Hospital de Valencia, para poder axustarse ao máximo ás indicacións veristas que dende Viveiro lle fixera, por vía epistolar, Fernández Cao. Como é ben sabido, a imaxe do escultor valenciano, que está realizada en madeira policromada, amosase recostada no sepulcro, sobre unha rocha cuberta cun pano branco, a xeito de leito, o que axuda a realzar o realismo do corpo inerte e semiflexionado.

O tesón do Vicario da Confraría do Stmo. Rosario axiña logrou contaxiar ao comerciante José Pérez Menor e a súa dona Carmen Llotse Telle, que finalmente tamén se decidirían a encargarse dunha nova imaxe para a procesión do “Santo Enterro”, neste caso ao tamén escultor valenciano, Modesto Quilis. Vexamos como adiantaba a noticia no seu momento o semanario *El Eco de Vivero*:

Hoy podemos notificar en firme, que nuestro estimado amigo D. José Pérez Menor y su distinguida esposa se han propuesto regalar á la parroquia de Santa María de esta ciudad una preciosa efigie, en talla de la Virgen de los Dolores, que está construyendo el notable escultor D. Modesto Quilis.

Por su actitud de suprema angustia, y por lo bien entendido de todos los detalles, á juzgar por una fotografía que suponemos será perfectamente interpretada, será esta imagen de la Virgen un recuerdo magnífico que la piedad de los Sres. Pérez Menor y su cariño a Vivero legan á esta población, que sabrá agradecerles tal valiosa prueba de afecto.

Por nuestra parte les felicitamos cordialísimamente por su acierto y generosidad⁴.

Dada a proximidade da celebración da Semana Santa, os artistas José Tena e Modesto Quilis remitiron por barco á Coruña as imaxes esculpidas por cada un deles: os dous

Cristos (o “Xacente” e a “Flaxelación”), por parte do primeiro, e a “Virxe Dolorosa”, por parte do segundo.

A “VENERABLE ORDEN TERCEIRA” ESTREA A “FLAXELACIÓN” OU “CRISTO DA COLUMNA”.

Se ben foi a Confraría do Rosario a que máis incrementou en 1908 o seu acervo de imaxes coa adquisición do “Cristo Xacente e de “María ao pé da Cruz” para a súa procesión do “Santo Enterro”, tamén na parroquia de Santiago-San Francisco a “Terceira Orde” tomou ese mesmo ano a decisión de celebrar o primeiro centenario do paso dos “Apóstolos” (realizado en 1808 polo artista Sarmiento, de San Cibrao) coa estrea dunha nova imaxe de José Tena: “A Flaxelación”, coñecida popularmente como o “Cristo da Columna”.

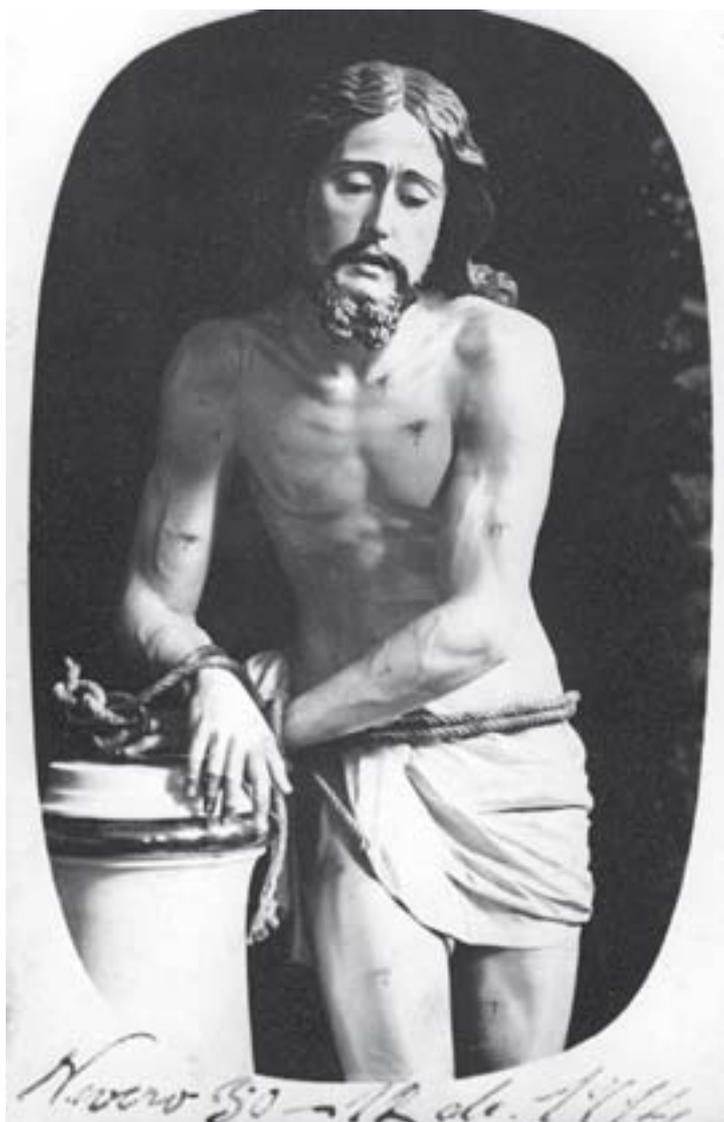
A nova talla mercouse logo dunha colecta realizada a nivel popular entre todos os viveireses. Para levar a cabo a recadación, a V.O.T. constituíu tres comisións ou seccións, integradas por un amplo número de “señoritas”, que se encargaron de postular polas distintas parroquias. Esas seccións ficaron constituídas do seguinte xeito:

*Sección 1ª, formada por: Josefa e Teodomira Peña Fernández, Mercedes Río Villanueva, Asunción, Matilde e Encarnación Fernández González, Piedad López Muñoz e María Rodríguez Rodríguez . Reuniu un total de 194,65 pesetas.

*Sección 2ª, constituída por: Carmen Blanco Martínez, Alicia Fernández Castiñeiras, Elena Rei Fernández, Lola e Paca Cociña Castiñeiras, Pilar del Río Cotilla. Recadou 305,50 ptas. As compoñentes desta sección deron públicas e expresivas grazas á Compañía Mineira da Silvarosa polo donativo de 100 pesetas.

*Sección 3ª, composta por: Lola, Rosario, Anita e Rafaela Fernández Sampedro, Rosa e Marina Sampedro del Valle, Concha e Pepita Villar Villar e Lola Pernas Corral. Xuntou un total de 102, 85 pesetas.

4 Cf. *El Eco de Vivero*, n.º 1.012, 1 febreiro de 1908.



A Flaxelación ou “Cristo da columna”, obra de José Tena, en fotografía de José Insua datada o 30 de decembro de 1914

Entre as tres seccións ou comisións recadáronse un total de 603 pesetas, que foron investidas do seguinte xeito, segundo nota facilitada polo Ministro da V.O.T., o Presbítero D. Luis Núñez: 568 pesetas pagadas ao escultor Tena; 26, 15 pesetas ao Sr Longueira da Coruña (consignatario do barco en que se trasladou a imaxe dende Valencia), 3 pesetas pagadas aos mozos do vapor por conducir a imaxe ata a “Terceira Orde”, 6 pesetas que fican de beneficio para a Irmandade.

A imaxe da “Flaxelación” ou do “Cristo da Columna”, como se coñece popularmente, é de madeira policromada. Mostra a Xesús atado a unha columna co corpo en tensión, ladeado e espido totalmente, excepto as par-

tes púdicas, que aparecen cubertas cun pano de pureza, formado por sinxelos pregues. O escultor José Tena realizou, sen dúbida, minuciosos estudos anatómicos para acertar na composición da peza e recorreu, ademais, a diferentes efectos que contribuísen a darlle un maior verismo á imaxe como colocarlle ollos de cristal e dentes de pasta ou deixarlle a boca entreaberta, entre outros.

AS NOVIDADES CHEGARON DE VALENCIA.

A arribada das imaxes a Viveiro, a finais do mes de marzo de 1908, converteuse en todo un acontecemento para a localidade, sendo moitos os viveireses que non quixeron perder a oportunidade de ver as novas tallas mesmo antes dos propios desfiles procesionais, aproveitando o costume de expoñelas logo de bendicilas:

Es un jubileo estos días la casa del Presbítero D. Manuel Fernández Cao. Puede decirse que todo Vivero pasó por allí para contemplar y admirar la magnífica efigie del Cristo yacente, adquirido para la procesión del Santo Entierro.

Y todas las innumerables personas que la han visto han quedado admiradas. Y cuanta mayor es la ilustración de los visitantes, más entusiasta son los elogios que á la obra tan primorosa dedican⁵.

Sen dúbida, a enorme curiosidade dos viveireses por ver canto antes as imaxes motivou que os redactores dos dous semanarios locais existentes na altura, *El Vivariense* e *El Eco de Vivero*, rivalizasen á hora de informar sobre a calidade artística e o privilexio de observar en directo as obras escultóricas. Véxase, a este respecto, o seguinte texto de *El Eco de Vivero*, correspondente ao 4 de abril de 1908:

Ignoramos quien será el crítico artístico de El Vivariense; desde luego afirmamos que es digno socio de su crítico literario. Habla de una

5 Cf. *El Eco de Vivero*, n.º 1.021, 4 abril de 1908.

*efigie del Señor atado á la columna –hermosa, según los que la han visto, púes nosotros no fuimos de los agraciados-, que erradamente supone “adquirida por la V.O.T.”, cuando debiera decir, para ajustarse á la verdad: **adquirida para la V.O.T.**; y de élla dice que es superior á la del Cristo yacente. Ambas son obra del mismo artista, el valenciano Sr. Tena, y sobre gustos no se discute; pero lo que acredita la agudeza del crítico es que las compara y emite juicio **sin haber visto ninguna de las dos efigies, como él mismo confiesa.***

¡ Si tendrá olfato e intuición artística el mozo! .

O recibimento que lle fixeron os veciños da localidade á imaxe de “María ao pé da Cruz” non foi menos emotivo, sendo moitas as gabanzas realizadas aos membros da familia Pérez Menor por ter enriquecido de xeito tan patente a Semana Santa local. As crónicas da época contábanolo así:

Se ha recibido ya la escultura representativa de la Dolorosa al pié de la Cruz, piadoso regalo de nuestro amigo D. José Pérez Menor y su virtuosa esposa á la iglesia de Santa María. Es obra del notable artista Sr. Quilis.

Aun no hemos tenido el gusto de verla, pero según referencias de personas competentes, es una obra admirable y detalladísima, que será digna pareja del Cristo yacente en la procesión del Santo Entierro.

Felicitamos á los Sres. Pérez Menor por haber enriquecido á Vivero con tan primorosa obra de arte que acredita su amor al pueblo y su religiosidad⁶.

A imaxe de “María ao pé da Cruz”, realizada en madeira policromada e estofada, preséntanos á Virxe axeonllada, xunto á cruz, coa cabeza e o corpo inclinado cara á dereita, cos brazos cruzados á altura do peito. A beleza da

súa faciana reflicte unha expresión doce e mesmo melancólica, que semella transmitirnos un profundo sentimento de dor contida. As súas vestimentas compóñense dun vestido rosado e un manto coas beiras engalanadas con filigranas douradas. Coróase cun sinxelo nimbo e media ducia de estrelas de seis puntas.

O GRANDE ÉXITO DA SEMANA SANTA DE 1908.

A edición de 1908 foi, sen dúbida, unha das máis novidosas, exitosas e ilusionantes da historia miúda da Semana Santa viveiresa, por máis que supuxese un importantísimo esforzo económico para á época. Sabemos, grazas ao Libro de Contas da Confraría do Rosario de Santa María do Campo, que os ingresos dese ano acadaron un total de: 6.300 pesetas e 37 céntimos, isto é, triplicaron os dos anos anteriores e tamén os dos inmediatos posteriores, marcando así todo un fito nas recadacións da Semana Maior.

Os desfiles procesionais da Semana Santa de 1908 pecháronse o Domingo de Pascua coa celebración da misa solemne na parroquia de Santa María, representándose, no adro da igrexa, antes da Misa, o “Encontro” da Virxe co seu Fillo resucitado, como describe a crónica de *El Eco de Vivero*:

El domingo pasado se celebró, en la parroquial de Sta. María, la acostumbrada solemnidad de la Resurrección del Señor, tradicional en la Cofradía del Santísimo Rosario. Con ella han recibido complemento las festividades de la Semana Mayor.

Después del Encuentro glorioso de María con su Hijo resucitado, principio la misa –que fue magistralmente cantada por los Pbro. D. José F. Fernández y D. Manuel Fernández Cao, acompañando delicadamente en el armonium la distinguida Srta. Lola F. Sampedro-, predicando un oportuno sermón de prácticas enseñanzas el R.P. Serafín de la Concepción⁷.

A principios do mes de maio colocaríanse na Igrexa de Santa María para a veneración pú-

⁶ Ibidem.

⁷ Cf. *El Eco de Vivero*, n.º 1.024, 25 abril de 1908.

blica as as imaxes do “Cristo Xacente” e a “Dolorosa ao pé da Cruz”:

El miércoles quedaron definitivamente colocadas en el altar que para ellas se arregló, las preciosísimas efigies de la Dolorosa al pie de la Cruz, regalada por los Sres. de Pérez Menor, y el Cristo yacente, adquirido por laudable iniciativa del digno Vicario de la Cofradía del Rosario, Pbro. D. Manuel Fernández Cao.

Buen acuerdo fué exponer á la pública veneración esas dos imágenes bellísimas, pues, aparte de su gran mérito artístico, inspiran verdadera devoción. Con ellas, el antiguo templo parroquial de Sta. María del Campo ha aumentado el catálogo de sus obras de arte, mereciendo cada vez más la visita de las personas inteligentes.

Aínda non ben rematara o verán, “Manuel de Eduardo”, retomaba novamente a venda de lotería para a adquisición de novas imaxes e a renovación da procesión do “Santo Enterro” de 1909:

(...) Al efecto, y como continuación de los brillantes trabajos realizados en el presente año, propónese para el próximo la adquisición de nuevas imágenes para aumentar el ya precioso caudal de estatutaria religiosa que la Cofradía posee.

Con objeto de allegar los necesarios recuerdos para el logro de tan plausibles fines, ha adquirido dicho Sr. dos billetes del sorteo de Navidad en los que admite participaciones, cobrando la modesta prima de un real por peseta.

Lo que por este medio se recaude, unido á las limosnas voluntarias de los files, permitirá al digno y celosísimo Vicario realizar sus más fervientes aspiraciones encaminadas á promover el mayor esplendor de cul-

to, y á la exaltación del justo renombre del pueblo vivariense, famoso ya por sus procesiones de Semana Santa, sin rival en ningún otro pueblo de Galicia⁹.

OS DERRADEIROS ESFORZOS DE FERNÁNDEZ CAO.

O impulso e entega do presbítero Manuel Fernández Cao continuaría ata a celebración da Semana Santa de 1919, pois finaría o día 20 de febreiro de 1920. Durante os anos posteriores a 1908 que precederon ao seu pasamento, o noso protagonista engadiría dúas novas imaxes de José Tena á “súa” estimadísima procesión do “Santo Enterro”: o “San Xoán”(1909), mercado por subscripción popular, e a “María Magdalena” (1916), regalada pola freguesa Esperanza Fernández Mosteiro de Dopico.

Sen dúbida, os autos pasionais de hai agora un século marcaron un salto cuantitativo e cualitativo na proxección da Semana Santa viveiresa. As novas imaxes estreadas en 1908 viñeron a complementar as existentes e supuxeron unha importante renovación da imaxinería local. A isto hai que sumar o crecente luxo con que se renovan e acompañaron outros elementos procesionais, polo xeral doazóns dalgún devoto ou devota: insignias da paixón en ébano, prata, esmaltes e sobredourados; alfaias; mantos; vestidos primorosamente bordados; estandartes; andas, etc.

Agora ben, non debemos esquecer que durante os anos vinte e trinta do pasado século a Semana Santa de Viveiro, aínda sendo unha das máis importantes da provincia, non acadara aínda, nin moito menos, a proxección e espectacularidade actuais. Pensemos que neses tempos as andas eran máis pequenas e tiñan menos peso, polo que podían ser portadas por un reducido número de levadores(artesáns, mariñeiros, acólitos ou mesmo clérigos). Ademais, as procesións estaban moi condicionadas pola propia estreiteza das rúas medievais da vila, pois aínda que xa existía o malecón, haberá que agardar ata mediados dos anos corenta para ver os desfiles na Travesía.

⁸ Cf. El Eco de Vivero, n.º 1.027, 16 maio de 1908.

⁹ Cf. El Eco de Vivero, n.º 1.044, 12 setembro de 1908.



"CRISTO DE LA CAÑA", V.O.T. — FOTOGRAFÍA: SANTOS CORDOVILLA

Os mestres imaxineiros da Semana Santa de Viveiro

Diana Rodríguez Rodríguez
Licenciada en Historia del Arte

No século XVIII establécese en Santiago de Compostela unha escola de escultores cuxa obra, de xerme barroco, deriva cara ó rococó e ó neoclásico. Autores como Benito Silveira, Xosé Gambino ou Xosé Ferreiro terán unha fonda repercusión ó longo do tempo e serán eles os que marquen a traxectoria da nosa imaxinería.

Dende finais do século XIX, prodúcese un apoxeo no eido da imaxinería religiosa e vaise xestando unha nova escola compostelana que se consolida a principios do século XX debido á gran demanda de imaxes e ás posibilidades que ofrecía a Escola de Artes e Oficios.

Deste xeito van xurdindo en Compostela numerosos obradoiros de imaxinería entre os que destaca o que **Máximo Magariños** tiña ubicado na Porta da Peña. Neste obradoiro traballaron varios escultores que fixeron imaxes para a Semana Santa de Viveiro, tal é o caso de José Rivas, Ángel Rodríguez ou José Otero. O mestre Magariños, sabedor de que as súas imaxes ían destinadas a exaltar a fe, a devoción e piedade popular, imprimía nelas un acentuado realismo e naturalismo. O seu talento refléxase no dinamismo das formas, a libre expresión dos sentimentos, a coitada policromía e o dominio das técnicas do encarnado e do estofado, factores que contribuíron a dotar ás imaxes de veracidade e forza expresiva.

Moitos dos operarios que se formaran con Magariños establécense pola súa conta dirixindo os seus propios obradoiros e recibindo numerosos encargos para a Semana Santa de Viveiro e doutros pobos. A obra legada por estes mestres buscará chamar a atención do espectador por medio de diversos recursos expresivos como o dramatismo e o movemento, mantendo o naturalismo como pauta compositiva fundamental e o eclecticismo como base estilística.

Os documentos herdados polas familias de imaxineiros, parroquias e confrarías de Viveiro revélanos o auxe adquirido polos obradoiros de imaxinería relixiosa na primeira metade do século XX e sinalánnos moitos obradoiros cos que o pobo mantivo algún tipo de contacto aínda que non chegara a



Obradoiro establecido nos claustros de San Francisco de Viveiro no que traballaron José Otero Gorrita e o seu fillo Juan Luis. (Foto cedida por Belén Otero)

contratar os seus servizos: *Prados López Talleres de Escultura Religiosa* en Granada, *Esculturas Rafael Peris e Estudio de Escultura Religiosa Francisco Pablo* ámbolos dous en Valencia, *Grandes Talleres de Escultura Enrique Carballido*, *Talleres de Escultura Religiosa Manuel*



Cartel dun dos obradoiros ó que se lle solicitou presuposto no ano 1944 para facer o paso da Piedade

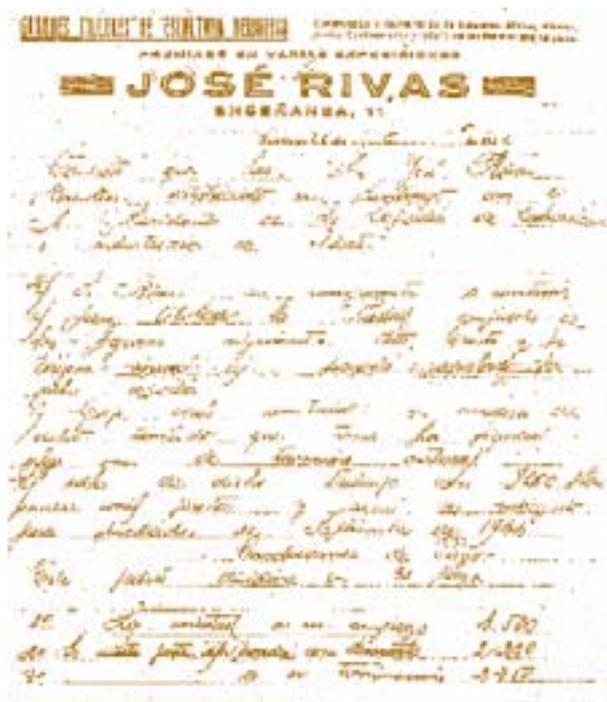
Aldrey e Talleres de Escultura Manuel Miranda, os tres en Santiago de Compostela,... Así mesmo tamén chegou a nós a documentación referente a os obra- doiros dos mestres que finalmente foron elixidos para executar as imaxes de Viveiro: *Grandes Talleres de Escultura Religiosa José Rivas e Sociedad Rodríguez Puente Imaginería* en Santiago de Compostela, *Talle- res Arte Compostelano José Otero* en Viveiro e *Talleres de José Tena e Modesto Quilis* en Valencia.

Unha parte importante da imaxinería da Sema- na Santa de Viveiro carece da documentación precisa para poder cotexar os datos referentes á súa autoría, así de entre todo o repertorio viveirense formado por algo máis dunha trintena de pasos, contabilízanse un total de catorce pezas anónimas. Resulta evidente que entre estas pezas das que descoñecemos o autor se atopen algunhas das mais antigas como poden ser as que se sitúan cronolóxicamente entre os séculos XV e XVII: *O Cristo da Vera Cruz*, *O Ecce Homo dos Franceses*, *O Cristo que Caee*, *O Cristo do Descendemen- to*, *Oración do Horto*, *O Nazareno dos de Fóra* e *O Ecce Homo da Misericordia*. Do século XVIII en diante resulta máis doado dar cos artifices das imaxes, ain- da que se dan excepcións significativas en obras do XVIII como *A Coroación de Espiñas* e *A Dolorosa da VOT*, e do XX como *A Dolorosa do Descendemento*, *A Dolorosa da parroquia de Santiago*, *O San Pedro do acto das Negacións*, *A Virxe da Purificación* e *O San Xoán do Encontro de Resurrección*.

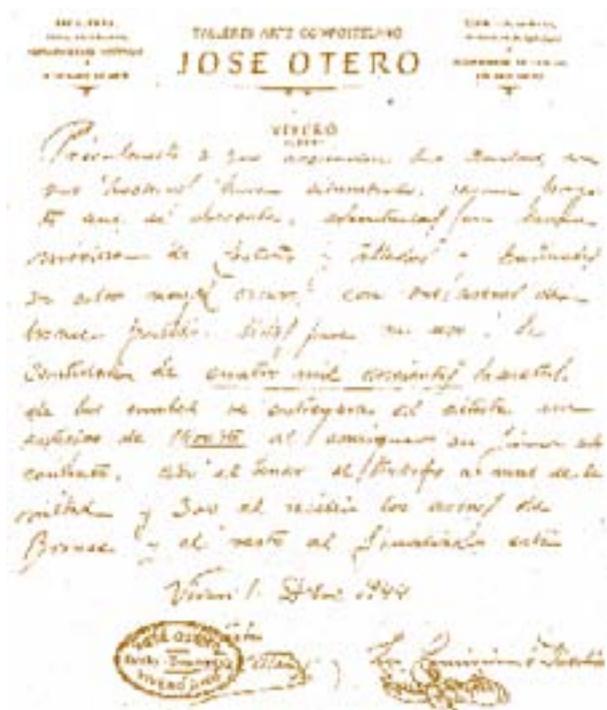


O Cristo do Descendemento, unha das pezas da imaxinería anónima de Viveiro (Foto J. M. Moreno)

Sen embargo contamos con numerosos contra- tos, presupostos, correspondencia, bocetos e demais documentos que acreditan a autoría de outras moitas obras das que a gran maioría pertencen ao século XX, a excepción das realizadas por Juan Sarmiento a par- tir do último cuarto do século XVIII.



Contrato da execución da imaxe da Piedade.
José Rivas, 1944



Contrato da execución da imaxe da Piedade.
José Otero, 1944

OS IMAXINEIROS

Juan Sarmiento

Descoñécese a data exacta do seu nacemento, pero sábese que era un home natural do veciño porto de San Cibrao que faleceu no ano 1810. Na segunda metade do século XVIII traballa como artesán reali- zando na súa carpintería de ribeira pezas para barcos e todo tipo de traballos relacionados co oficio. Co

tempo e dada a súa destreza para traballar a madeira, asíña recibe encargos para realizar imaxinería relixiosa, creando unhas imaxes sempre dotadas de aire popular e arcaico e adolecendo de certa tosquidade.

A Venerable Orde Terceira de Viveiro encárgalle no ano 1774 a imaxe da *Verónica* e no 1775 a de *San Xoán*, dúas pequenas imaxes de vestir que non chegan a alcanzar o metro e medio de alto. Xa no ano 1807 a mesma confraría decide encargarlle o paso da *Santa Cea* para a procesión do Xoves Santo. Respecto a este grupo escultórico, os terciarios reciben no mes de setembro as cabezas de Xesucristo, San Pedro, San Xoán, San Andrés, San Bartolomé e San Mateo, nas que aprecian lixeiros defectos que o escultor se ofrece a reparar. En decembro reciben as sete cabezas restantes do apostolado, acordando rechazar a de Santiago el Mayor que *“hallaron defectuosa en notable parte”*, polo que a devolveron ó imaxineiro a *“fin de que formalice otra con arreglo al arte de su profesión”*. Este ano cúmprense douscentos anos da primeira saída da Santa Cea, un acontecemento que resultou moi polémico e estivo cheo de expectación posto que os rostros dos apóstolos estaban inspirados nos dos mariñeiros do porto de San Cibrao.



A Verónica, a imaxe máis antiga de Sarmiento que data de 1775 (Foto J. M. Moreno)



O Cristo da Santa Cea, un paso que se estreou hai agora douscentos anos (Foto J. M. Moreno)

José Tena e Modesto Quilis

O catálogo da escultura relixiosa destes imaxineiros valencianos circulou por todo o territorio español dende os albores do século XX. Este ano cómprese o centenario da súa obra, unha obra que aínda que chegada de terras lonxanas, soubo captar perfectamente o sentir relixioso das xentes do noso pobo de Viveiro.

Non existen demasiados datos a cerca da figura de José Tena, sen embargo debeu ser un escultor popular e demandado polo seu estilo en consonancia co gusto da época, pois a súa obra atópase espallada por diferentes lugares de España.

En Viveiro deixa o seu selo en varias imaxes realizadas durante o primeiro decenio do século XX: *María Magdalena*, doada por Esperanza Mosteiro Dopico, *San Xoán*, adquirida por suscripción, ou *A Flaxelación*, unha obra estreada no 1908 que representa a Cristo atado á columna, un tipo moi popularizado a partir do século XVII con escultores tan consolidados como Gregorio Fernández. No ano 1908 a confraría do Santísimo Rosario substitúe o seu antigo Cristo Xacente por outro de maior tamaño

que esculpe José Tena. O actual *Cristo Xacente* _un tipo establecido tamén polo escultor ascético místico por antonomasia Gregorio Fernández_ está dotado de gran realismo, pois dise que o seu autor antes de emprender a execución da obra fixera minuciosos estudos anatómicos nos cadáveres depositados no Hospital de Valencia.



Detalle do Cristo Xacente esculpido por José Tena en Valencia. (Foto J. M. Moreno)

Modesto Quilis Castillo aparece rexistrado na segunda metade do século XIX como operario no



A fermosa imaxe de María ó pé da Cruz, obra do valenciano Modesto Quilis. (Foto J. M. Moreno)

obradoiro que dirixe en Valencia Damián Pastor y Mico, artista caracterizado por un estilo severamente neoclásico froito dos seus estudos dos grandes mestres en Roma. A obra de Quilis dilúe a línea do seu mestre cos influxos eclécticos típicos do momento. No ano 1903, xa consolidado como mestre imaxineiro, esculpe as imaxes do altar maior da igrexa de San Cristóbal de Valencia, cidade na que dirixe un obradoiro integrado por varios operarios entre os que destaca o escultor Luís Marco Pérez.

No ano 1908 realiza unha obra que contribúe a enaltecer a colección artística da confraría do Santísimo Rosario, trátase de *María ó pé da Cruz*, unha escultura na que Quilis deixa patente o seu dominio das técnicas da policromía, especialmente a do estofado. Esta imaxe, de expresión dulce e melancólica, vólvese da beleza idealizada e da serenidade clásica para transmitir un profundo sentimento de sufrimiento contido.

Sobre a Virxe da Soidade da confraría do Santísimo Rosario, existen na actualidade diversas hipóteses, atribuíndo unhas a autoría da peza a Modesto Quilis e outras a José Rivas. Ante estas conxecturas pendentes de confirmación e dada a dificultade de atopar as fontes axeitadas para unha correcta catalogación, atopámonos cun campo aberto a futuras investigacións. De calquera maneira a Virxe da Soidade é unha fermosa imaxe de vestir cuio rostro transmite unha fonda amargura que non logra atenuar a beleza dos seus delicados rasgos. Actualmente luce un rico atuendo confeccionado en terciopelo negro e fío de prata polas monxas Clarisas de Monforte.

José Rivas Rodríguez (1885-1950).

Estudia na Escola de Artes e Oficios de Santiago de Compostela e traballa nos obradoiros de Máximo Magariños e Ramón Núñez. No ano 1909 establécese pola súa conta en Santiago, onde dirixe un obradoiro no que chegan a traballar máis de cincuenta operarios, conseguindo algún deles postos destacados no mundo da arte da imaxinería: Manuel Aldrey, José Otero, Ángel Rodríguez, José Puente,... No ano 1936 traslada o seu obradoiro á rúa de Ensinanza, onde actualmente se mantén dirixido polos seus fillos. Na Exposición Universal de Santiago concédeselle o premio do Rey pola súa obra titulada *Huyendo del Peligro*.

É o escultor que realiza máis imaxes para a Semana Santa de Viveiro, iniciando unha intensa actividade que arranca no ano 1944 e se prolonga ata o ano do seu falecemento. O primeiro encargo que recibe, no ano 1944, ven da man da confraría do Santísimo Cristo da Piedade, que tras solicitar presupostos a diferentes obradoiros espallados por todo o territorio finalmente decide encargarlle a Rivas o seu paso titular. *A Piedade* _inspirada na *Pietà* de Giacomo Dupré_ foi tallada en madeira de cedro e costou 9.000 pesetas aboadas en tres prazos como era costume na época. Un ano máis tarde, no 1945, realiza *O Cristo da Agonía, San Juan, María e Magdalena*, catro imaxes que forman parte do Calvario, grupo escultórico da Irmandade das Sete Palabras. No ano 1946, despois de barallar os nomes de diferentes candidatos para dar forma ao paso do *Prendemento* _entre os que se atopaban Prados López de Granada e Francisco Pablo de Valencia_ decídese que sexa o proxecto presentado por Rivas o que se faga realidade. Deste xeito fíxose un paso formado por catro figuras a tamaño natural en madeira de ciprés cuio custo ascendeu a 11.000 pesetas. No ano 1947 os viveirenses volven requerir do seu quefacer artístico para traballar no grupo escultórico da *Entrada Triunfal de Xesús en Xerusalén*, coñecido popularmente como *A Borriquiña*. Finalmente no 1950, estréase a última escultura coa firma de Rivas, unha pequena peza titulada *O Ecce Homo* ou *Cristo da Cana*, destinada a substituír o antigo *Ecce Homo dos Franceses*, que naqueles intres se atopaba moi deteriorado para saír en procesión.



O paso do Prendemento realizado polo mestre Rivas no 1946. (Foto J. M. Moreno)

Ángel Rodríguez Moure (1900-1996) e José Puente Otero (1912-1955).

A vida profesional destes escultores transcorre arraigada á tradición imaxineira da escola compostelana.



El Calvario a hombros



Os ladróns Dimas e Xestas no paso do Calvario. (Foto J. M. Moreno)

Ángel Rodríguez traballa nun primeiro momento co pintor Juan Luís para logo pasar como operario a formar parte do destacado obradoiro de Máximo Magariños, onde se forma como escultor. Anos máis tarde, despois de ter colaborado no obradoiro de José Rivas, establece unha sociedade con José Puente na rúa de Azibechería de Santiago de Compostela.

José Puente, antes de establecerse con Ángel Rodríguez, recibe a súa formación inicial de mans do mestre José Rivas, o mesmo que formara ao que había de ser o seu socio. A súa prometedora carreira profesional vese truncada por un desgraciado accidente que lle costaría a vida.

Para a Semana Santa de Viveiro realiza a Sociedad Rodríguez Puente Imagería, dúas das imponentes imaxes que integran o grupo do *Calvario: Dimas e Xestas*, os dous ladróns crucificados xunto a Xesucristo. A mediados do século XX, José Puente encárgase de esculpir con axuda de Ángel Rodríguez e o fillo deste último, Jorge Rodríguez, as figuras dos catro anxos que portan os atributos da paixón e custodian o solemne paso do *Santo Enterro* de Viveiro.

A obra destes artistas_ ao igual que a maior parte dos da súa xeración_ caracterízase por conter un marcado eclecticismo q se inspira principalmente na obra dos mestres Gambino e Ferreiro.



Os anxos portadores dos atributos da paixón no paso do Santo Enterro. (Foto J. M. Moreno)

José Otero Gorrita (1889-1969) e Juan Luís Otero Fdez. (1932-2001).

José Otero Gorrita é un artista compostelano cuxa formación se desenvolve no obradoiro do escultor Máximo Magariños e, máis tarde, no de José Rivas. A principios do século XX encárgase da execución do altar da igrexa do mosteiro de Valdeflores de Viveiro, circunstancia que motiva que fixe a súa



Detalle das andas que Otero realiza para o paso da Piedade. (Foto J. M. Moreno)

residencia nesta vila da mariña lucense. No 1930 establece o seu obradoiro no claustro do convento de San Francisco, lugar onde realiza numerosas tallas e decora as imaxes que dende Santiago envía o seu colega José Rivas. Confíase a decoración de pasos como *María ó pé da Cruz* ou *O Santo Enterro*. Foi moi apreciada a súa labor no eido da talla das andas dos pasos, así por exemplo foi o encargado de facer no ano 1944 as andas para A Piedade, unha excelente obra en madeira de castiñeiro pola que a confraría do Santísimo Cristo da Piedade pagou 4.000 pesetas. Asimesmo executa, no ano 1953, o altar onde se ubica o paso titular de dita confraría, na igrexa parroquial de Santiago.

Xunto a este artista fórmase o seu gran discípulo, o seu fillo Juan Luís Otero, o único escultor nado en Viveiro de todos cantos realizan imaxes para a Semana Santa viveirense. Juan Luís aprende asíña o oficio e non tarda en colaborar co seu pai en diversos traballos de decoración de imaxes e na talla de moitas das andas sobre as que se asentaban os pasos. Será no ano 1965 cando afronte un dos seus primeiros traballos destacados no ámbito da imaxinería relixiosa,

pois nesta etapa de xuventude amosa o seu temperamento e tenacidade realizando o rostro de Xesucristo no paso do *Cristo que Cae*, conservándose o primitivo no almacén da Venerable Orde Terceira. No 1977 esculpe o anxo que acompaña a Xesucristo no paso da *Oración do Horto*, unha imaxe que substitúe a outra pequena peza máis antiga e que toma como modelo a do paso do mesmo nome realizado polo mestre da escola murciana Francisco Salcillo.

Co tempo e a experiencia faise co dominio da técnica da restauración e encárgase de restaurar varias das antigas imaxes de Viveiro. Así pois no ano 1994 restaura as dúas imaxes coas que contamos no pobo do *Cristo Xacente* e no 1996 acomete a restauración íntegra do paso do *Santo Enterro*.



A cabeza que Juan Luis Otero esculpe para substituír a da antiga imaxe do Cristo que Cae. (Foto J. M. Moreno)

Leopoldo Rodríguez Rocha (1952).

Este escultor, natural de Santiago de Compostela, é o encargado de executar as últimas imaxes adquiridas para a Semana Santa de Viveiro. No ano 2005 realiza *O Cristo Resucitado* e no 2006 *A Nosa Señora do Camiño da Luz*, dúas imaxes destinadas a participar na nova procesión do Vía Lucis organizada pola Irmandade das Sete Palabras.

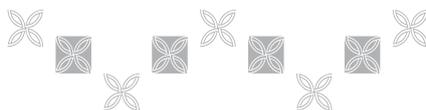
A impronta da tradición maniféstase no traballo de imaxinería religiosa que este escultor leva a cabo. É neto de Ángel Rodríguez Moure, artista que formara xunto a José Puente Otero a Sociedad Rodríguez Puente Imaxinería de Santiago de Compostela. A súa formación inicial corre a cargo do seu avó,



O Cristo Resucitado que este ano sairá acompañado polas tres últimas imaxes realizadas por Leopoldo Rodríguez para a Irmandade das Sete Palabras. (Foto J. M. Moreno)

quen lle revela os secretos necesarios para alcanzar o dominio das técnicas de policromía e de restauración, sen embargo Leopoldo declárase autodidacta no ámbito que atañe á fase de execución ou talla das imaxes. Actualmente ten establecido o seu obradoiro na compostelana rúa do Rosario.

Este ano 2008 rematou a figura dun *anxo*, que xunto ás imaxes dos *dous romanos* que esculpeu no 2007, contribuirá a enxalzar ao seu *Cristo Resucitado*, facéndose cargo deste xeito da creación íntegra dun novo grupo escultórico composto de catro imaxes disposto a enriquecer o repertorio dos pasos procesionais da Semana Santa de Viveiro.



LA BORRIQUILLA

Yo no soy la "borriquilla"
que dice el imaginero
Yo soy "asno hijo de asna"
que recuerda el Evangelio
nieta del célebre asno
de José el Carpintero.

Mi abuelo se llevó al Niño
-aún en el seno materno-
De Nazareth a Belén
y, más tarde, hacia el destierro,
a un país muy extraño
que estaba lejos, muy lejos.

Me lo contaba mi padre,
que era un apuesto jumento
que regaló San José
a José Arimateo.

Mi padre también contaba
que, muchas tardes de invierno,
mi abuelo trota en las nubes
donde mora por ser bueno.

Ahora llevo en mi lomo
a Jesús en Nazareno
y aclamaciones del pueblo.
Llevan palmas y laureles
y canta "cánticos nuevos"

Todos están muy felices,
menos cuatro fariseos
que sube a Jerusalén,
como Rey que entra en su reino,
entre los gritos de júbilo

No sé que pudo pasar,
aquí lo trajimos muerto:
pues mi amo, el buen José
y su amigo Nicodemo
lo bajaron de la cruz
y, en una sábana envuelto,
lo sepultaron aquí
en un sepulcro de estreno.

Hay esbirros y soldados,
es de noche y tengo miedo.
No sé donde está mi amo
y marchar de aquí no puedo.
Vago triste entre las sombras
tan lúgubres de este Huerto.
Sólo me anima el pensar
que, tal vez, como mi abuelo,
también yo pueda trotar
en las nubes del Dios bueno.

Jesús Albo Soto
Cofrade de la "Hermandad del Stmo. Cristo de la Piedad"



Presentación de la Semana Santa de Viveiro en Vigo



FOTOGRAFÍA: JOSÉ MIGUEL SOTO

Continuando con uno de los objetivos de la Xunta de Cofradías, que es la difusión y promoción de nuestra Semana Santa, el pasado año se escogió la ciudad de Vigo para hacer en ella la presentación de la misma.

El acto se celebró, con gran asistencia de público, el día 16 de marzo, a las 20 horas, en el salón de actos del Centro Social de Caixa Nova, en el centro de Vigo.

La Pregonera fue la vivariense Loreto Sanmartín Gómez, Directora General para el Progreso de la Dirección (APD).

Asistieron al acto, miembros de las distintas cofradías, autoridades municipales, directivos de Caixa Nova y numerosas personas de la diáspora vivariense.

Podemos decir que la presentación fue un éxito y esperamos en el futuro seguir dando a conocer nuestra Semana Santa fuera de Viveiro.



"ECCE-HOMO DE LOS FRANCESES" - FOTOGRAFÍA: JOSÉ MIGUEL SOTO

Semana Santa: El dulce despertar de un pueblo

Rafael Benito Melero González
Vicecofrade Mayor de la Cofradía de la Misericordia

“Padre justo, el mundo no te ha conocido, pero yo te he conocido y éstos han conocido que tú me has enviado. Yo les he dado a conocer tu Nombre y se lo seguiré dando a conocer, para que el amor con que tú me has amado esté en ellos y yo en ellos.”

(Juan 17, 25-26)

Se nos invita a un pequeño paseo en las postrimerías de la Cuaresma, cuando ya está formado perfectamente en su orden el tramo de los sentidos y, encendidos todos los cirios de la religiosidad, se iluminan las naves de nuestra fe.

Un discurrir que parece breve (San Francisco, Santa María, la Capilla de la Misericordia), pero que comprende el universo todo, como Viveiro encierra

el cosmos en sólo un paso, o sintetiza la Creación en un mero devoto: allí está la cruz, el agua, la tierra... la vida.

La vida de una ciudad ansiosa de Dios, que vive en estos días unos momentos distintos a los que se pueden vivir en cualquier otra época del año, para guiarnos a esa semana en donde todo Viveiro se vuelca a la calle para rememorar la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús.

Sus calles y plazas se transforman, las casas se engalanan, los jardines florecen y la gente se prepara para hacer realidad lo que a lo largo de un año ha sido un hermoso sueño. Y es que la Semana Santa Viveirense es un auténtico sueño, toda ella, hecho realidad.

Sueño que nos hace ver, cualquier día del año, el procesionar de las diferentes cofradías, pues tan sólo tenemos que entrar en tal o cual iglesia o capilla, cruzar algún puente, o caminar por sus antiguas y emblemáticas calles, para transportarnos en el tiempo y situarnos en el día y momento que cada rincón nos evoque.

Así, Viveiro queda amorosamente atrapado entre los hilos de este recorrido, cuyas calles tensan un bastidor de evocaciones; un océano de devoción que brilla cuál faro inextinguible, con la mirada esperanzada en su luz, henchida de fe y puesta en el hecho de que Él vive para siempre.



“ECCE-HOMO DA MISERICORDIA” – FOTOGRAFÍA: VICENTE NÚÑEZ



BARTOLOMÉ



JUDAS TADEO



SIMÓN



SANTIAGO MENOR



MATEO



PEDRO



CRISTO

Paso de la Cena,





ISTO

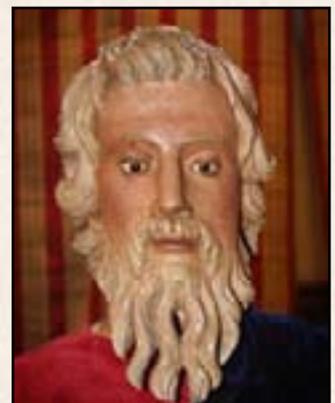


JUAN

200 años...



JOSÉ MIGUEL SOTO



ANDRÉS



FELIPE



SANTIAGO MAYOR



TOMÁS



JUDAS ESCARIOTE



TERCERA CAÍDA EN EL ATRÍO DE SANTA MARÍA – FOTOGRAFÍAS: AQUILINO LÓPEZ LÓPEZ



Por El, con El y en El: un año después

Tamara García García
Vocal de Archivo y Cronista Oficial
Cofradía de la Misericordia

Hemos recorrido un largo camino desde el verano de 2005, año en el que René Gómez, actual Presidente de la Cofradía, empezó esta tarea, sin saber muy bien a dónde iba a llegar; pero está claro que pasado el tiempo hemos alcanzado por fin buen puerto. A día de hoy, estamos constituidos como Cofradía, avalada por cerca de trescientos cofrades, que desde el primer día nos brindaron su apoyo. El camino recorrido no ha sido fácil, pero obtuvo su recompensa el 6 de abril de 2007, Viernes Santo. Ese día la Cofradía de la Misericordia salió por primera vez a las calles de Viveiro acompañando al Santísimo Ecce-Homo. La emoción que sentimos todos los miembros que conformamos la Cofradía no se puede explicar con palabras. Nunca podré olvidar la procesión del año pasado y todavía me emociono al recordarla. Todos estábamos nerviosos corríamos de un lado a otro, sin saber muy bien lo que teníamos que hacer, los capuchones se vestían a prisa y corriendo, René pasaba lista a los cuarenta y ocho llevadores. Y el Ecce-Homo estaba en la calle adornado de flores, más bello que nunca, la luz de los cirios iluminaba su rostro, parecía como si estuviera supervisando todo lo que hacíamos. La gente que pasaba se quedaba atónita mirándolo y nos preguntaba a qué hora era la salida y si podían acompañarlo, “claro que sí, por supuesto y si ustedes no tienen velas, nosotros les proporcionaremos una, pasen a la parte de atrás del Pazo que allí se las damos”. Son sensa-



ciones difíciles de expresar con palabras: una vez que todos estábamos en fila y sonaron las cornetas y los tambores de la Banda Naval, un temblor me recorrió el cuerpo y pensé: “Dios mío ayúdanos para que todo salga bien”. Miré atrás y vi a los llevadores caminando y al Ecce-Homo balanceándose, firme y seguro, al compás de los tambores, derecha, izquierda, derecha, izquierda, y a pesar del movimiento los candelabros seguían encendidos. En mi mente estaban las palabras de uno de los llevadores: “esos cirios no aguantan la brisa del puente”. Pero no fue así ya que aguantaron estoicamente hasta la travesía, instante en el que uno se apagó y Vicente subió a encenderlo, pero eso es otra parte de la historia. Las cornetas empezaron a sonar y en ese momento divisé la Puerta de Carlos V: era mucha la gente que allí se congregaba para ver la entrada del Santísimo Ecce-Homo a la ciudad vieja de Viveiro. La entrada fue espectacular: el Párroco, y Capellán de nuestra Cofradía, Don José Bello, vino a recibirlo y la gente empezó a aplaudir en el momento en que los llevadores se pusieron prácticamente de rodillas para que la imagen pudiera pasar por debajo del arco. Este fue sin duda alguna el momento más emotivo, tal como demostraban las lágrimas que resbalaban por las mejillas de muchos de los que allí estábamos, al pensar que lo habíamos logrado, habíamos superado el obstáculo más difícil y todo había salido bien. Recuerdo las palabras de otro llevador: “los nudillos llegaron a rozar el suelo”. Sin duda alguna hubo muchos momentos emocionantes a lo largo de la procesión, la Imagen fue aplaudida en reiteradas ocasiones, la gente estaba emocionada, y muestra de ello es que mucha lloraba y se santiguaba al verlo pasar. Reconozco que esas escenas me estremecieron, porque me di cuenta de que estábamos haciendo feliz a mucha gente que ansiaba ver salir al Ecce-Homo en procesión. Otro de los instantes más emotivos fue la llegada a San Francisco, los abrazos entre los cofrades, los besos, las felicitaciones, fueron la mejor muestra de que todo había salido bien, una forma de demostrarles a aquellas personas que no confiaron



en el proyecto que se equivocaban y que con buena voluntad y la ayuda de Dios todo es posible.

Sin duda alguna el año 2007 pasará a la historia personal de cada uno de nosotros como un año lleno de alegrías pero también de tristezas, desilusiones y desengaños. Se puede decir que hemos sufrido mucho porque hemos tenido que sortear muchos obstáculos, sin embargo también hemos tenido apoyos y, como es de buen nacido ser agradecido, queremos dar las gracias a aquellas personas e instituciones que confiaron en nosotros desde el primer día, pese a la

juventud de unos y la inexperiencia de todos. Es evidente que empezamos esto cogidos de la mano de los “veteranos”, a quienes les debemos estar hoy aquí, ya que sus consejos y advertencias nos han valido de mucho en nuestros proyectos. Gracias a ellos hoy caminamos solos y muestra de ello es lo que hemos logrado en tan poco tiempo.

El conseguir salir en procesión fue el primer logro ya que desde ese día nos llenamos de fuerza y vitalidad para seguir adelante. Nos quedaba mucho que hacer, pero sin duda alguna lo más urgente era buscar un tallista para elaborar un trono. Muchas fueron las posibilidades barajadas y desde principios de mayo contactamos vía telefónica con numerosos tallistas de España. Se decidió en Junta Directiva realizar un viaje a Sevilla. Aunque nos hubiera gustado que fuera toda la Directiva, por problemas de trabajo y de exámenes fue imposible y al final solo pudo ir el Presidente, el actual Secretario y yo, acompañados de un cofrade y amigo, conocedor de Sevilla, al que le damos las gracias por ser tan buen guía. Nueve días en las tierras del Guadalquivir dieron mucho de sí y nos permitieron visitar, más de diez maestros tallis-



tas, en Sevilla, en Cádiz, en Toledo y en Guadalajara.. Añádanse otros tantos talleres de bordados, ya que en un futuro tenemos pensado elaborar un nuevo estandarte. Además, estuvimos en varias tiendas de arte cofrade. Pero está claro que no podíamos pasar por Sevilla sin visitar la Catedral, La Macarena, La Esperanza de Triana, El Gran Poder... Tuvimos la suerte de que *la Hermandad y Cofradía de nuestro Padre Jesús Nazareno en su Soberano Poder ante Caifás y Nuestra Señora de la Salud de la Parroquia de San Gonzalo*, nos abriera sus puertas, pese a estar cerradas, y nos dejara ver los tronos de sus imágenes, ante los cuales quedamos fascinados por su majestuosidad y belleza. Está claro que para nosotros fue una peregrinación inolvidable.

El viaje nos sirvió para unirnos más. Recuerdo los primeros días de julio en Viveiro con gran alegría, contándole a todo el mundo lo que habíamos visto, lo bien que nos habían tratado y lo mucho que habíamos aprendido, pues veníamos entusiasmados y con más ganas de trabajar que nunca, y teníamos mil y un proyectos en la cabeza y energía suficiente para llevarlos todos a cabo. Nos reunimos un montón de

veces, hicimos y deshicimos proyectos, pero los problemas volvían, de forma que hubo quien, a pesar de ver todo lo que estábamos logrando, una vez más, volvió a poner obstáculos que logramos superar. En cierta medida, habría que darle hasta las gracias porque consiguió que nos uniéramos cada vez más. Está claro que esta Cofradía ante las desavenencias se crece y se hace más fuerte, porque llevamos luchando poco tiempo pero la lucha fue intensa. Este es nuestro sueño y no hay día en el que, los que llevamos este proyecto a cabo, no pensemos en él y nos entreguemos en cuerpo y alma para que todo salga adelante. Quizá por ese motivo hemos sido criticados. Sin querer tener protagonismo, a nuestro pesar lo tuvimos, no era nuestra intención, solamente queríamos ser una cofradía más "por Él, con Él y en Él".

Para este año 2008 nos gustaría ver cumplidos esos proyectos que tantas horas nos han robado. Este año nos hemos centrado en dos de ellos, la adquisición de un Trono Procesional y el acondicionamiento del Local Social. El Trono será sufragado por fondos de la Cofradía, con subvenciones de diversas empresas y con los donativos de las personas que quieran



colaborar con esta causa. El acondicionamiento del local está siendo realizado por cofrades de forma voluntaria y altruista. Pero sobre todo queremos volver a sentir el calor de la gente, su cariño, su fervor al ver pasar al Santísimo Ecce-Homo. Queremos volvernos a emocionar y, por qué no, a llorar de alegría al sentir esos abrazos de satisfacción al final de la procesión, y saber que tanto esfuerzo vuelve a dar su fruto.

Por último, para terminar querría dar las gracias en nombre de la Junta Directiva de la Cofradía de la Misericordia a todas aquellas personas anónimas que desinteresadamente nos han ayudado y nos ayudan día a día en todo lo que necesitamos. Por supuesto, quiero dar las gracias a nuestros cofrades por confiar en nosotros pese a nuestra inexperiencia. Gracias también a la Junta de Cofradías por escucharnos y tratarnos como una cofradía más. Gracias a todos los establecimientos que colaboraron con nosotros a lo largo del año, en la venta de lotería y de las entradas de la cena; gracias a la Cofradía de Pescadores de Celeiro y a Puerto de Celeiro por su contribución económica y apoyo incondicional; y por último, gracias a las Concepcionistas Franciscanas por tenernos siempre presentes en sus oraciones y como no, por todo lo que lleva hecho y sufrido por esta Cofradía, a nuestro Padre Espiritual D. José Bello Lagiuela. En Fin GRACIAS A TODOS por confiar en esta Directiva que seguirá trabajando en este proyecto con la misma ilusión y entusiasmo del primer día, pidiendo al Santísimo Ecce-Homo y a la Virgen de la Misericordia la protección y el amparo para nuestra Cofradía y todos los que la constituyen.

Junta Directiva:

René Fco. Gómez Fernández

Rafael B. Melero González

Ramiro-Juan Mel Fraga

Enrique Pernas Rouco

Josefa Rey Seijas

Isabel Rodríguez Labiada

Saleta Balseiro Piñeiro

Vicente Vázquez Chao

José Pino González

Sonia Atadell García

Tamara García García

Programa de Actividades para el Curso 2007/2008

10 de noviembre de 2007

I Cena de Hermandad

22:30 h en el restaurante Louzao.

22 de diciembre de 2007

18:30 h. participación en la Eucaristía.

Charla de Adviento

“As nosas imaxes titulares: acompañamento procesional xunto a outros irmáns”

Ponente:

Rvdo. D. Francisco Javier Martínez Prieto.

19:30 h. en la Capilla de la Misericordia

8 de marzo de 2008

18:30 h participación en la Eucaristía

Charla de Cuaresma

“Xesus Cristo, centro da fe que nos une”

Ponente: Rvdo.

D. Antonio Rodríguez Basanta.

19:30 h. en la Capilla de la Misericordia

Del 14 al 23 de marzo de 2008

Semana Santa

Actos según el Programa Oficial de la Xunta de Cofradías.

29 y 30 de marzo.

II Domingo de Pascua.

Día de la Misericordia

Participación activa de todos los cofrades en la Eucaristía.

Sábado: *Eucaristía Vespertina.*

18:30 h. en la Capilla de la Misericordia

Domingo: *Eucaristía II Domingo de Pascua.*

Día de la Misericordia.

17:00 h. en la Capilla de la Misericordia

Después de la Eucaristía, turnos de Vela con el Santísimo Sacramento hasta las 21:00 h.

19 de abril de 2008

I Romería de Hermandad de la Cofradía de la Misericordia en el monte San Roque.

Oración en la Capilla de la Misericordia, subida al monte San Roque, Misa campestre y Comida de fraternidad de los cofrades.

El sufrimiento que nos salva

Antonio Rodríguez Basanta

Como cada año y siendo fieles a la tradición, las calles de Viveiro van a ser como una pasarela de expresión artística y manifestación religiosa del Misterio que centra y da sentido a la fe de tantos creyentes, que tradicionalmente se dan cita en estos días en la ciudad del Landro.

“Expresión artística” y “manifestación religiosa” definen, al menos inicialmente, la Semana Santa viveirense. Lo artístico, porque se ve en sus imágenes impregnadas de arte y de historia. Y lo religioso, porque es lo que en el fondo y en la forma motiva e identifica lo anterior. Ya de por sí estos dos rasgos, bien cuidados y trabajados, justifican toda esa laboriosidad ingente y desinteresada de las Hermandades y Cofradías.

Ahora bien, una Semana Santa como la de Viveiro, única en Galicia por su historia y sus características, está llamada a ser mucho más. Admirar, contemplar y hasta emocionarse ante los misterios de la pasión, muerte y resurrección del Señor tendría que suponer en el creyente, y puede que también en el indiferente o en el agnóstico, una experiencia reconfortante e iluminadora de la vida. El drama de la Pasión que con respeto y emoción contemplamos en las calles, y, sobre todo, lo que antes o después celebramos en la liturgia en nuestras iglesias, es mucho más que lo que a simple vista vemos o evocamos.

En la Semana Santa, particularmente en el Triduo Pascual, conmemoramos los momentos más cruciales y dramáticos de la vida del Señor. Algo que,



“CRISTO DE LA VERA CRUZ” VÍA CRUCIS DE MUJERES — FOTOGRAFÍA: JOSÉ MIGUEL SOTO

aunque distante en el tiempo, no nos es ajeno a ningún ser humano. La propia experiencia de la vida nos dice que no pocas veces estamos abocados a tener que pasar por la impotencia ante sufrimiento, las acechanzas del mal y del dolor. Es precisamente en estos momentos cuando nos interpela el sinsentido de la muerte, particularmente del inocente, y nos preguntamos por el sentido de la vida.

No es fácil, por no decir imposible, encontrar una respuesta que explique y justifique tanta desdicha e infelicidad. La última carta encíclica de Benedicto XVI, "Spe Salvi" ("Salvados en la esperanza") puede ayudarnos a interpretar y en cierto sentido a iluminar el hecho inevitable del sufrimiento, del dolor y de la misma muerte. He aquí una pequeña muestra:

1. El sufrimiento

"Es cierto - dice el Papa - que debemos hacer todo lo posible para superar el sufrimiento, pero extirparlo del mundo por completo no está en nuestras manos, simplemente porque no podemos desprendernos de nuestra limitación, y porque ninguno de nosotros es capaz de eliminar el poder del mal, de la culpa, que - lo vemos - es una fuente continua de sufrimiento. Esto sólo podría hacerlo Dios: y sólo un Dios que, haciéndose hombre, entrase personalmente en la historia y sufriese en ella. Nosotros sabemos que este Dios existe y que, por tanto, este poder que «quita el pecado del mundo» (Jn 1,29) está presente en el mundo" (36).

Y añade: *"podemos tratar de limitar el sufrimiento, luchar contra él, pero no podemos suprimirlo. Precisamente cuando los hombres, intentando evitar toda dolencia, tratan de alejarse de todo lo que podría significar aflicción, cuando quieren aborrazarse la fatiga y el dolor de la verdad, del amor y del bien, caen en una vida vacía en la que quizás ya no existe el dolor, pero en la que la oscura*

sensación de la falta de sentido y de la soledad es mucho mayor aún. Lo que cura al hombre no es esquivar el sufrimiento y huir ante el dolor, sino la capacidad de aceptar la tribulación, madurar en ella y encontrar en ella un sentido mediante la unión con Cristo, que ha sufrido con amor infinito" (37).

Aquí tenemos, pues, una clave de interpretación: hay que hacer lo posible por superar el sufrimiento, y de hecho lo hacemos, aunque sólo sea por instinto de conservación; pero no siempre podemos, porque somos limitados como seres humanos. Sólo Dios puede hacerlo, ya que ha entrado en nuestra historia y ha sufrido como nosotros.

Por otro lado lo que cura al ser humano no es huir del sufrimiento irremediable, sino el aceptarlo para madurar y encontrar un sentido uniéndose a Cristo que también ha sufrido. En Él encontraremos la fuerza y la esperanza que necesitamos.

2. La compasión

"La grandeza de la humanidad - sigue diciendo Benedicto XVI - está determinada esencialmente por su relación con el sufrimiento y con el que sufre. Esto es válido tanto para el individuo como para la sociedad. Una sociedad que no logra aceptar a los que sufren y no es capaz de contribuir mediante la compasión a que el sufrimiento sea compartido y sobrellevado también interiormente, es una sociedad cruel e inhumana. A su vez, la sociedad no puede aceptar a los que sufren y sostenerlos en su dolencia si los individuos mismos no son capaces de hacerlo y, en fin, el individuo no puede aceptar el sufrimiento del otro si no logra encontrar personalmente en el sufrimiento un sentido, un camino de purificación y maduración, un camino de esperanza. En efecto, aceptar al otro que sufre significa asumir de alguna manera su sufrimiento, de modo que éste llegue a ser también mío" (38).



El sufrimiento engrandece y ennoblece a las personas, sobre todo cuando somos capaces de “compadecer” con el otro, que no es otra cosa que “padecer con”, compartiendo su dolor, empatizando con su situación y poniéndonos a su lado y de su lado.

Estas actitudes nos humanizan como personas y como sociedad. De lo contrario nos volvemos crueles e inhumanos y la convivencia se hace imposible.

3. El Crucificado

“Dios mismo - termina diciendo el Papa - se ha dado una «imagen»: en el Cristo que se ha hecho hombre (...). Ahora Dios revela su rostro precisamente en la figura del que sufre y comparte la condición del hombre abandonado por Dios, tomándola consigo. Este inocente que sufre se ha convertido en esperanza-certeza: Dios existe, y Dios sabe crear la justicia de un modo que nosotros no somos capaces de concebir y que, sin embargo, podemos intuir en la fe” (43).

Paradójicamente Dios se revela en el que sufre: en Cristo injustamente crucificado. Dios hace del drama de la cruz fundamento de nuestra esperanza. Él hará justicia y nos hará justicia a todos, resucitándolo de entre los muertos.

Es lo que en la liturgia del Viernes Santo cantamos: *“¡Oh cruz fiel, árbol único en nobleza! Jamás el bosque dio mejor tributo en hoja, en flor y en fruto. ¡Dulces clavos! ¡Dulce árbol donde la vida empieza con un peso tan dulce en su corteza!”*

Si estas escuetas pinceladas sirven para que nos aproximemos, un año más, la Misterio de la Pasión del Señor, para que contemplándolo nos interpele, e interpeándonos nos reconforte, no fueron en vano.

Sólo Dios, en definitiva, puede librarnos de la angustia y sacarnos del pozo de la tristeza y de la falta de esperanza. Porque, con palabras de Benedicto XVI, *“un mundo sin Dios es un mundo sin esperanza” (44).*



“CRISTO DE LA AGONÍA” – FOTOGRAFÍA: ANDRÉS BASANTA



"ECCE-HOMO DE LOS FRANCESES", V.O.T. (Arriba). "O SENTADO", V.O.T. (Abajo) – FOTOGRAFÍAS: SANTOS CORDOVILLA



Tras las huellas de Jesús

Viaje a Tierra Santa

Concha Valdés Moreiras

El pasado mes de mayo, un grupo de matrimonios, bastante numeroso, partimos en peregrinación a Tierra Santa. Describir esta experiencia no es nada fácil. Es un viaje que se plantea desde la fe y desde la perspectiva de recorrer los caminos de Jesús, de seguir sus huellas, para dejar que su vida vaya calando en la nuestra y nos vaya transformando. Es una experiencia de contemplar los lugares, de orar en ellos, de dejar que nuestros sentidos se impregnen de los olores y de los colores de los campos de Galilea, para dejarnos arrastrar a otros tiempos en los que Jesús con sus discípulos recorrían esos caminos. Salimos de Madrid, con horario difícil y cansado, -era un vuelo nocturno- pero a pesar de ello, sólo se veía ilusión y lo que menos nos planteábamos era la incomodidad del viaje. Lo importante era que teníamos por delante la oportunidad de compartir una experiencia que ni siquiera imaginábamos que podría llegar a tener la fuerza y la vitalidad a la que ha llegado. Hemos vivido momentos impresionantes de compartir la fe en grupo, y eso es algo que no se puede olvidar. Lo que cada uno expresaba, aún en el silencio, se ha convertido en una fuente de unión y compenetración muy profunda que nos hacía sentirnos muy próximos.

Todo comenzó en Nazarét, dónde una joven virgen dice Si a Dios y ello hace posible que cambie la historia. En la Eucaristía, en la gruta de la Anunciación, ese si de María se hace nuestro, toma forma en nuestra vida y nos interpela. El cansancio de la noche en el avión no importa, en silencio, en un rincón de la gruta, la oración te va calando y llenando de paz. Las campanas, a las doce para el Ángelus, llenan de su sonido todo el entorno llamando a la oración. Es de una belleza indescriptible. No importa lo que nos venga, Dios se hace hombre entre nosotros gracias a ese Si. Ojalá seamos capaces, también nosotros de dar nuestro sí a Dios. Los sacerdotes que nos acompañan, renuevan sus votos religiosos, en un lugar en el que el Misterio impregna el ambiente. Su si al seguimiento es el que hace posible que el mensaje continúe.

Partimos para Canaá dónde renovamos nuestras promesas matrimoniales. Aunque Canaá no me pareció muy interesante, si es bonito recordar y renovar allí lo que nos comprometimos en nuestra boda, nuestro compromiso de amor. Después, Tiberíades, el lago, la otra orilla, los pueblos..., todo el paisaje invita a la reflexión. Es el lugar de la llamada a los apóstoles, quizá sea también el lugar para descubrir nuestra propia llamada. Temprano, subimos al Monte de las Bienaventuranzas para tener la Eucaristía. Se crea un clima especial, el sonido de los pájaros, las flores, la luz, la serenidad del paisaje cala en el interior y las vivencias son profundas. Las palabras del sacerdote, desgranando pasajes del Evangelio, son como un bálsamo para el corazón. Es Jesús que se nos hace presente para darnos la paz y curar nuestras heridas. Ha sido un momento de especial intensidad, yo creo que para todos. De allí partimos para Tabgha y para la Iglesia del Primado de Pedro, con su playa en la que S. Juan describe la escena de la "Pesca milagrosa" (Cap, 21) y dónde le dirige a Pedro, y a nosotros hoy, la pregunta "¿Pedro me amas más que estos?". "Señor tú sabes que te amo". Es un rincón privilegiado, lleno de paz y tranquilidad.

Bajamos a Cafarnaún, la ciudad de Jesús, dónde vivió y realizo numerosas curaciones. Son unas ruinas muy interesantes y que nos sitúan muy bien en como podía ser la ciudad en tiempos de Jesús. La verdad es que seguir sus huellas y ver como Él vivió impresiona. El día era precioso, con una luz radiante, la luz de Galilea, la luz de Jesús, la luz que da vida. La llamada a los apóstoles se hace personal en estos lugares. En el lago cogimos una barca para pasar a la "otra orilla", lugar muy evangélico, a dónde Jesús se retiraba a orar. La travesía es preciosa y en calma, cuesta trabajo imaginar las tempestades y las olas, que por lo visto, si que se producen y con gran fuerza. Aquí Jesús nos dice que no tengamos miedo, que es Él, que mantenemos la fe. Sigue acompañándonos en nuestro viaje, no nos deja solos, está ahí, en el lago con nosotros.

De allí partimos al Jordán para renovar el Bautismo. Estas celebraciones adquieren mucha importancia puesto que estamos renovando, desde nuestra madurez, nuestro compromiso cristiano, en un lugar dónde estas experiencias se hacen más fuertes y vivas. Los cantos y la belleza del sitio hacen que se convierta en algo muy especial y que, además, va también creando en el grupo, una sensación de experiencia compartida en la que ya no son necesarias las palabras. Sabes, que el que está a tu lado está viviendo lo mismo que tú y te sientes muy cerca de todos y cada uno de los que estamos allí.

Al día siguiente, muy de mañana, 7.30, salimos hacia el Monte Tabor. La vista desde la cumbre es impresionante, el Valle de Esdrelón, con sus cultivos y gran variedad de tonos y colores. La subida en taxi es espectacular, los taxis van a toda prisa por unas curvas tremendas y lo que no entiendes es como no pasa nada. En la Basílica tenemos un rato de oración. Salimos ya, atravesando Cisjordania, para Qumran y Jericó. El trayecto impresiona. El pueblo Palestino está totalmente aislado y, como la energía es propiedad de Israel, no tienen apenas agua para riego y sus cultivos son muy pobres, a diferencia de los que están en el

otro margen del Jordán y del que los israelíes toman agua por goteo para sus campos. Es un desierto de piedra y muy duro. Se aprecian unas condiciones de vida muy difíciles. Jericó, la ciudad más antigua del mundo, está destrozada, se ven restos de bombazos y de disparos en muchas casas, y se percibe una gran pobreza. Comimos allí un buffet muy sencillo y pobre. Verduras, panes y naranjas.

Y por fin comienza la subida a Jerusalén. La carretera cruza el desierto de Judá en el que, a derecha e izquierda, se ven campamentos de beduinos que con sus animales y en sus jaimas van poblando el camino. Por fin se divisa Jerusalén. La vista es impresionante. Las murallas, las cúpulas de las Mezquitas y de las Iglesias..., no es fácil describir lo que se siente, es una ciudad que sobrecoge y apasiona. Sin entrar en ella seguimos a Belén, que está como a 6 Km de Jerusalén. Los israelíes han levantado un muro altísimo para impedir el paso de los palestinos y eso es algo que ofende a la sensibilidad. No es comprensible que el mundo occidental no haya denunciado suficientemente la situación. Han convertido a Belén en un gheto y para entrar hay que pasar un doble control de policía. La población vive aislada y con grandes dificultades para



"LA BORRIQUITA" SALIENDO DE SAN FRANCISCO – FOTOGRAFÍA: IRENE FERNÁNDEZ

subsistir. Se vive de una pobre agricultura y de la venta de las figuritas y rosarios de madera de olivo que allí hacen.

La Basílica de la Natividad es ortodoxa y la más antigua de la cristiandad, al lado, pegada pared con pared, está la franciscana, que es dónde se celebra en Navidad la Misa, y dónde celebramos nuestra Eucaristía. Fue una experiencia preciosa. De repente allí, en primavera, era Navidad. Dios estaba naciendo entre nosotros y haciéndose presente en nuestras vidas. Cantamos villancicos y dejamos en esta Eucaristía todos nuestros deseos y esperanzas más profundas, para que se hicieran vida en Belén. Pasamos luego a adorar, en la gruta, el lugar del Nacimiento, y cosa milagrosa, pudimos quedarnos todo el grupo solos cantando, orando e incluso tener un rato de oración personal y en silencio. Fue increíble, era otra vez Navidad. Dios que nace, que se hace Niño, que está con nosotros. Dios del consuelo y de la paz.

Cansados, pero felices, llegamos al hotel en Jerusalén, para descansar de una jornada dura, sobre todo de emociones.

Temprano, comenzamos otra jornada que se prevé también llena de emociones. Jerusalén encierra la parte más importante y difícil de la vida de Jesús, y vamos a acompañarlo en su itinerario vital en la ciudad, poniendo nuestra vida al lado de la suya y compartiendo con Él también nuestros propios dolores. Comenzamos en el Cenáculo con la Eucaristía, el sacerdote nos habló de Eucaristía como Memoria, Liberación, Bendición y Esperanza. Se celebró en el Cenáculo franciscano, que está al lado del que Jesús se reunió con los Apóstoles, ya que éste es propiedad israelí y se puede visitar, pero no celebrar la Eucaristía. Los sacerdotes renovaron su Ordenación Sacerdotal con una gran emoción, pues es el lugar de la Institución de la Eucaristía y que gracias a ellos se sigue haciendo realidad a través de los siglos. La verdad es que esta forma de empezar el día ya nos prepara para las vivencias posteriores. Jesús nos sigue acompañando en este nuestro recorrido por su tierra. Se hace muy vivo y presente en el grupo y se respira ambiente de paz y alegría. De allí pasamos al verdadero Cenáculo, y otra vez, como en Belén, tuvimos un buen rato de oración, canto y soledad, sin que ningún otro grupo nos interrumpiera. Seguimos cargándonos de experiencias maravillosas que llenan profundamente nuestro interior.

Pasamos a continuación a la Basílica de la Dormición de la Virgen, término oriental para designar su paso de esta vida a la otra. La experiencia de los discípulos, respecto a María, fue similar a la de la Resurrección de Jesús. Es un convento de Carmelitas alemanas, de reciente construcción pero de corte bizantino. Muy bonita y con una Cripta en la que está una imagen yacente de María en la que impresiona su expresión de dulzura y de paz. Nuestra oración fue por todas las madres, por las que ya lo son y por las que lo serán. Rezamos unas letanías en las que cada uno iba diciendo su advocación o petición: “Madre del Recuerdo dolorido”- Ruega por nosotros, “Virgen de la paz”, “Madre de todos los hombres”... fueron muchas y llenas de sentimiento, todos poníamos en ellas nuestra experiencia personal de dolor, de alegría o de paz. Nos uníamos a los sentimientos de los demás en esta oración compartida.

Salimos para visitar el Cardo Máximo, resto de la vía principal romana que recorría Jerusalén, y de la que se conserva el pavimento original, a 8 ó 9 metros por debajo del actual, y el Muro de las Lamentaciones, dónde los judíos van a orar. Es impresionante la cantidad de gente que allí había, era lunes, día en que llevan a los niños de 12 años y celebran un ritual de paso de la infancia. Se supone que a partir de esa edad ya se tiene autonomía moral. Llegaban vestidos de blanco, con el rollo de la ley en la mano y con la familia bailando y tocando diversos instrumentos. Las mujeres no pueden pasar al lugar de los hombres y desde un muro tiraban caramelos a sus hijos. La parte derecha del Muro es para la oración de las mujeres, y la izquierda, mucho más grande, la de los hombres. El espectáculo era de un gran colorido y alegre. Me acerque al muro, y con respeto hice también una oración. “Escucha Israel, el Señor es nuestro Dios, amarás a tu Dios con todo tu corazón, con toda tu fuerza...”. La oración, si es sincera es universal, siempre llega. Ya, al final de la mañana, visitamos S. Pedro Gallicantu, dónde la tradición sitúa las negaciones de Pedro. Hay unas excavaciones que hacen pensar que Jesús estuvo allí preso antes de llevarlo a Pilatos. Se conserva una escalera que conduce hasta la parte baja de Jerusalén y por la que previsiblemente Jesús bajó al Pretorio. Pisar y recorrer estos caminos es seguir sus huellas. Ojalá podamos descubrir en nuestras vidas las huellas que Él va dejando.

Después de comer y de un pequeño rato de descanso, continuamos nuestro recorrido. Comenzamos por la Ascensión – con la huella en la piedra- y desde donde la tradición conmemora la subida de Jesús al cielo. A los apóstoles el ángel les dice que no miren al cielo, sino a la tierra. Apliquemos esto a nuestra vida. Bajando por el Torrente de Cedrón visitamos las distintas Iglesias – Dominus Flevit, con una vista impresionante de Jerusalén, y donde Jesús lloró por ella. **Pater Noster**, que conmemora como Jesús enseñó a orar, y que tiene azulejos con el Padrenuestro en todos los idiomas del mundo. **La Tumba de la Virgen**, ortodoxa y de las más antiguas, preciosa, en la que hay una tumba que la tradición ha venerado como en la que estuvo el cuerpo de María, y con un Icono maravilloso de la Virgen. Invita a la meditación y transmite paz. De allí pasamos a la gruta de Getsemaní, una cueva a la que Jesús se retiraba a orar con frecuencia, y que podría ser en la que se quedaron los Apóstoles mientras Él se retiraba al Huerto. Pero, es indiferente que fuera esta u otra, lo que importa es que Jesús vivió estas tierras, que las pisó, y que nosotros estamos siguiendo sus pasos queriéndonos unir a Él. Lo siguiente fue el Huerto de los Olivos, que está cercado para que no se deterioren los olivos que en él están, pues son milenarios y de la época de Jesús. Lo sorprendente fue que nos abrieron y nos dejaron pasar para hacer nuestra oración dentro del Huerto, como Jesús. Poner nuestro dolor en Getsemaní es una gran experiencia. Para Jesús fue el lugar de la soledad absoluta, del silencio de Dios, del abandono, pero también fue el lugar de la aceptación de la voluntad del Padre, aunque le costó sudar sangre. Vivir nuestro dolor con Jesús en Getsemaní es también aceptar la voluntad de Dios para nuestra vida, es ponernos en sus manos y vivir con Él. Vivirlo así transforma y sana. Pasamos luego a la Basílica y allí compartimos y pusimos en Su presencia nuestras preocupaciones, nuestros dolores, nuestras debilidades. Vivir el dolor compartiéndolo ayuda, relativizamos lo propio cuando nos damos cuenta de que no somos el centro del mundo y que el dolor es una experiencia que forma parte de la vida y de la que no nos libramos. Aprender a vivir el dolor como Jesús, ofreciéndolo, es una tarea.

Son muchas emociones y vivencias para un día, terminamos cansados pero con una alegría interior contagiosa. No hay ni una sola cosa que altere la convivencia, y eso se debe a que compartir experiencias

interiores y oración, une de una manera especial aunque no se formule en palabras. Conviene descansar porque mañana tenemos otra dura jornada, acompañar a Jesús en su camino a la muerte y su Resurrección.

Y ya llegamos al tramo final del viaje, que no es sólo un recorrido por unas tierras, sino que es también un viaje interior, que nos conduce, a través de la vida de Jesús de Nazaret, a lo más profundo de nuestra realidad existencial, y que sin ninguna duda la transforma. Comenzamos el último día, como siempre, temprano. La Iglesia de Sta. Ana y la Piscina Probática. Esta es una excavación reciente de una piscina de gran tamaño, de forma rectangular, rodeada por sus cuatro lados por pórticos y dividida por un quinto, y que corresponde a la descripción que el Evangelio de S. Juan hace de la piscina dónde se realizó la curación del paralítico. En la excavación se han descubierto también los restos de una Iglesia construida por los bizantinos y posteriormente destruida por los persas. Sobre estas ruinas los cruzados construyeron una capilla, de la que pueden verse, sobre los restos de la piscina, su fachada y la entrada principal. La Iglesia de Sta. Ana es una de las que se conservan de la época cruzada y uno de los mejores ejemplos de su arquitectura. Según la tradición era el lugar dónde vivían los padres de la Virgen, Joaquín y Ana y tiene una imagen de Sta. Ana con la Virgen niña llena de ternura.

Lo que queda por ver y vivir es la parte más importante de nuestro recorrido. La ciudad vieja de Jerusalén, sus calles, que nos conducen, a través de la Vía Dolorosa hasta el Santuario del Santo Sepulcro, lugar del acontecimiento de mayor importancia para la vida de un creyente. El Gólgota, con la huella de la Cruz, y el sepulcro vacío, lugar de la Resurrección. Comenzamos nuestro recorrido en la Capilla de la Flagelación, donde todavía se conserva parte del pavimento en el que están grabadas unas inscripciones que corresponden a posibles juegos de soldados, y que hacen pensar que es el lugar auténtico de la flagelación. De allí salimos para hacer el Vía Crucis por las calles de Jerusalén, en medio del bullicio de sus gentes y del mercado. Estación a estación vamos recorriendo el camino a la Cruz con cantos y oraciones sin importarnos nada de lo que nos rodeaba. Jesús debió ir también así, entre la indiferencia y la burla de unos y otros, y como Él, llegamos a la cumbre del monte,

el Calvario. Es una capilla ortodoxa y en ella se puede adorar el hueco donde estuvo clavada la Cruz. Es un momento muy emocionante y es allí donde de verdad te viene a la mente todo el dolor, tanto el propio como el del mundo, y donde parece que no se entiende nada. Sólo se me ocurre que el dolor sólo es posible aceptarlo y entenderlo desde la Cruz de Cristo. Pero hay algo todavía más importante. Al lado, solo a unos pasos, está el lugar de la Resurrección. El dolor y la muerte no tienen la última palabra, y es como si de una forma plástica nos estuviera indicando la cercanía de una y otra situación. La muerte lleva a la vida, y la Muerte de Cristo nos lleva a la Resurrección plena. Es la esperanza del cristiano y lo que nos llena de vida y alegría. Ha sido una vivencia muy profunda y que produce un gran consuelo. La vida, a pesar de todas las dificultades, tiene un sentido y una meta. Sólo se me ocurre una profunda acción de gracias.

Y después de vivencias tan intensas, en las que te quedas sin palabras, hay que relajarse un poco, y después de comer en un ambiente alegre y acogedor, salimos para EIN KAREN, lugar de la Visitación de María a su prima Sta. Isabel, y Santuario de S. Juan Bautista. El sitio es precioso, verde, con arbolado, en

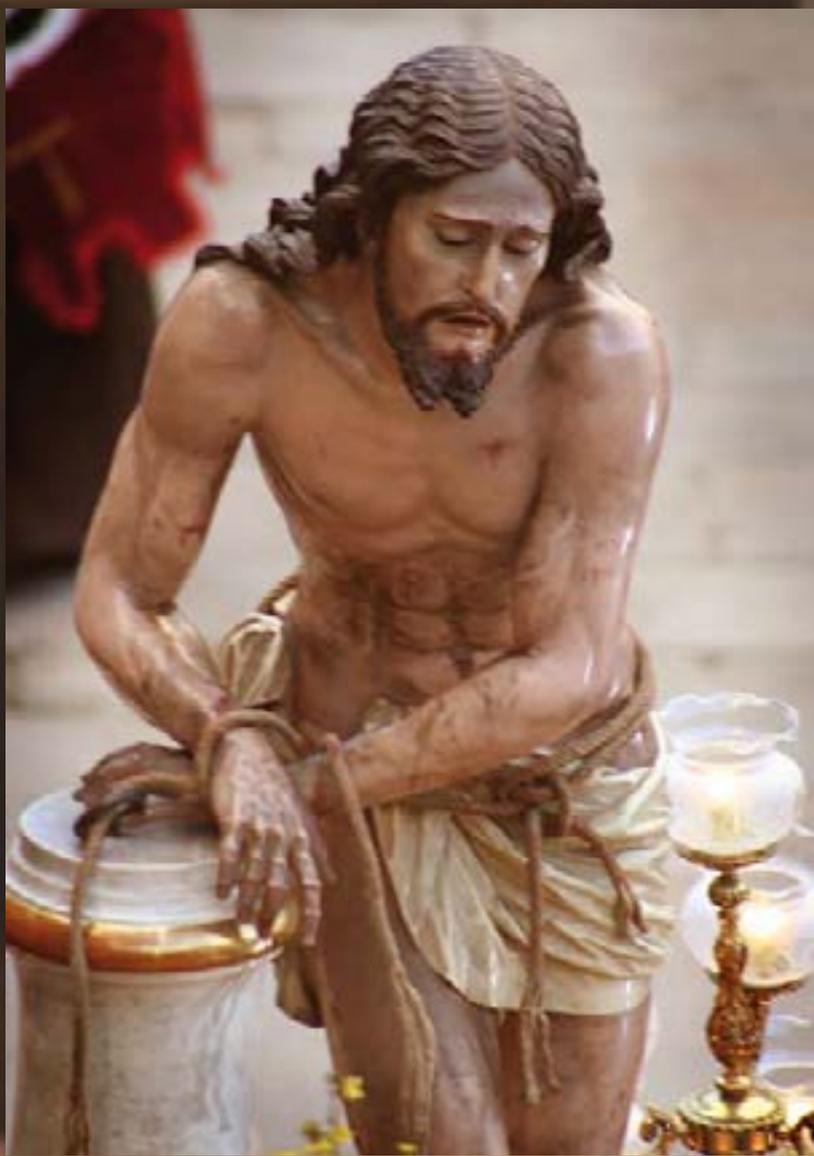
las afueras de Jerusalén y con unas vistas impresionantes. Nos reunimos, al aire libre, para poner en común las experiencias vividas y compartirlas entre todos. La verdad es que fue muy emocionante. La profundidad de las reflexiones reflejaba lo que había calado lo vivido en estos días. Mi impresión personal es que Jesús ha estado haciendo el recorrido a nuestro lado, que no nos ha dejado ni un momento y que se nos estaba manifestando en la alegría del encuentro y en la paz interior que reflejaba todo el grupo. Ha sido de una riqueza interior que difícilmente, los que lo hemos vivido, podremos olvidar. Y lo que brota de mi interior es solamente GRACIAS.

A pesar de las dificultades, de la situación política que puede que nos atemorice, es un viaje que, para un cristiano, es vital. Se conoce lo que podríamos llamar “geografía del Evangelio” y os puedo asegurar, que cambia la forma de leerlo, y sobre todo de vivirlo. Es importante plantearlo en grupo, pues la fe se vive mejor compartiéndola, y especialmente cuando allí se producen experiencias de un gran calado interior. Ojalá esta pequeña crónica de un viaje despierte el interés y la necesidad de seguir las huellas de Jesús en su tierra.



“CRISTO DE LA PIEDAD” EN LA EXPOSICIÓN DE LA PASIÓN – FOTOGRAFÍA: VICENTE NÚÑEZ

1908 -



La Flagelación - FOTOGRAFÍA: JOSÉ MIGUEL SOTO



Cristo Yacente

100 años

- 2008



- FOTOGRAFÍA: AQUILINO LÓPEZ LÓPEZ



María al pie de la Cruz - FOTOGRAFÍA: JOSÉ MIGUEL SOTO

de historia...



DETALLE DEL "PRENDIMIENTO" - FOTOGRAFÍA: ANDRÉS BASANTA

Y le llamamos “Semana Santa”

José Bello Lagüela,
Arcipreste de Viveiro

Sí, le llamamos Semana Santa. No es una semana más. Es la SEMANA GRANDE de los Cristianos, como algunos gustan de llamarla. Y no está mal este nombre: En ella recordamos lo que El, Jesús de Nazaret, el Hijo del Hombre e Hijo de Dios, hizo por ti y por mí, para elevarnos a la categoría de hijos de Dios, y ciudadanos del Cielo, con destino de eternidad. Sí con destino de eternidad y, por eso, pide Jesús: “Padre, este es mi deseo: que los que me confiaste estén conmigo, donde yo estoy y contemplen mi gloria...” (Jn. 17,24). Verdaderamente podemos exclamar emocionados con el salmo 125: “EL SEÑOR HA ESTADO GRANDE CON NOSOTROS, Y ESTAMOS ALEGRES.” Sí...

HA ESTADO GRANDE CON NOSOTROS: Cuando el apostol San Juan quiere hablarnos de la última Cena, comienza así su relato: “Antes de la Fiesta de Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que están en el mundo, los amó hasta el extremo.” ¿Exageración de San Juan? - Ciertamente, no. Toda la entrega de Jesús, en el Calvario, por nosotros, se hizo presente en aquella Cena. Escuchemos a S. Lucas:

“ Y tomó pan, dio gracias, lo partió y se lo dio diciendo: “Este es mi cuerpo que va a ser entregado por vosotros; haced esto en recuerdo mío”. De igual modo, después de cenar, el cáliz, diciendo: “Este cáliz es la Nueva Alianza en mi sangre, que va a ser derramada por vosotros” (Luc. 22, 19-20).

Y es, en este clima de entrega cuando Jesús dice también: “ Nadie tiene amor más grande que el que da su vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando.”

No lo olvides nunca: dio su vida por ti, por mí, por todos los hombres. Y lo hizo, no porque fuéramos muchos. Lo hizo, porque nos amaba a cada uno. San Pablo lo captó perfectamente y, por eso, dice: “ Me amó y se entregó por mí.” Y ¡Qué entrega!... Hasta la muerte y muerte de Cruz.

Y ¿Para qué se entregó a la muerte? El 2º Prefacio de la Misa de Difuntos nos dice: “ ... quiso entregar su Vida, para que todos tuvieramos Vida Eterna.” Y el prefacio 1º de Pascua: “Muriendo, destruyó nuestra muerte y, resucitando, restauró la vida.”

En verdad, podemos exclamar agradecidos: ¡EL SEÑOR HA ESTADO GRANDE CON NOSOTROS!

Pero el Salmo añadía, y con toda razón: “ Y ESTAMOS ALEGRES.” Porque, si bien es cierto que debe llenarnos de profundo dolor el contemplar tantos sufrimientos infligidos a nuestro Redentor, también es cierto que lo dicho por el Ángel a las mujeres: “ ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí. HA RESUCITADO” es la noticia más alegre que se pudo dar al mundo: Si Cristo resucitó, es el Vencedor de la muerte y podemos encarnarnos con ella y decirle a San Pablo “¿Donde está, muerte tu victoria? ¿Dónde está, muerte, tu aguijón?... Demos gracias a Dios, que nos da la victoria por nuestro Señor Jesucristo.” Sí, hermanos, la Semana Santa nos lleva a la Gran Alegría Pascual. Podemos exclamar jubilosos

**!!! EL SEÑOR HA ESTADO
GRANDE CON NOSOTROS.
Y ESTAMOS ALEGRES!!!**



IMAGEN DE "SAN JUAN" — FOTOGRAFIA: AQUILINO LÓPEZ LÓPEZ

La Imagen de Nuestra Cofradía

Luis Ramón López García
Vocal de la Cofradía "O Nazareno dos de Fóra"

La imagen con la que la Cofradía "O Nazareno dos de Fóra" participamos en la procesión del Prendimiento en la noche del Jueves Santo, pertenecía a la parroquia de Santiago que estaba situada en lo que hoy es la Plaza Mayor y que al ser demolida, pasó a la Iglesia de San Francisco donde se instaló la parroquia de Santiago.

Nuestra Cofradía se creó en torno a esta imagen tradicional, muy venerada por los vivarienses y que es de autor desconocido, representa un Corazón de Jesús Nazareno, fechado en el siglo XVII, por lo tanto se esculpió en la época de las apariciones del Sagrado Corazón a Santa Margarita María de Alacoque (1647-1690). Canonizada en 1920 por el Papa Benedicto XV; monja en el convento de la Orden de la Visitación de Santa María de Paray Le Monial (Francia).

En una de estas apariciones se le mostró sufriente, con todos los atributos de la pasión: heridas de los clavos, corona de espinas, moratones en las mejillas, con el corazón en la mano rodeado de llamas de amor, coronado de espinas, con una herida abierta (la de la lanzada) de la cual brotaba sangre y del interior del corazón salía una cruz y le dijo: "Mira Mi Corazón amantísimo, martirizado continuamente por la humana ingratitud".

También le hizo las doce promesas siguientes, a los que propagaran su devoción:

- 1º Les daré todas las gracias necesarias en su estado de vida.
- 2º Estableceré la paz en sus hogares.
- 3º Les consolaré en todas sus aflicciones.
- 4º Seré su refugio en su vida y sobre todo en la muerte.



RETABLO "SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS", IGLESIA SAN FRANCISCO – Fotografía: Irene Fernández

- 5º Bendeciré grandemente todas sus empresas.
- 6º Los pecadores encontrarán en Mi Corazón la fuente y el océano infinito de la misericordia.
- 7º Las almas tibias crecerán en fervor.
- 8º Las almas fervorosas alcanzarán mayor perfección.
- 9º Bendeciré el hogar o sitio donde esté expuesto Mi Corazón y sea honrado.
- 10º Daré a los sacerdotes el don de tocar a los corazones mas empedernidos.
- 11º Los que propaguen esta devoción, tendrán sus nombres escritos en Mi Corazón y de El nunca serán borrados.
- 12º Nueve primeros viernes: Yo les prometo, en el exceso de la infinita misericordia de Mi Corazón, que Mi amor todopoderoso le concederá a todos aquellos que comulguen nueve primeros viernes de mes seguidos, la gracia de la persistencia final, no morirán en desgracia, ni sin recibir los Santos Sacramentos; Mi divino Corazón será su refugio seguro en este último momento.



"NAZARENO DOS DE FÓRA" (SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS, s. XVII) — FOTOGRAFÍA: SANTOS CORDOVILLA

Santa Margarita María desde su convento empezó a propagar la devoción al Sagrado Corazón e inmediatamente el jesuita San Claudio de la Colombiere y con él la Compañía de Jesús fueron los primeros en difundir por todo el mundo esta devoción. El Papa León XIII consagró la humanidad al Sagrado Corazón de Jesús en el Cerro de Los Angeles (Madrid) donde fue erigido un monumento (por cierto fusilado durante la guerra civil y luego reconstruido) en la que el rey Alfonso XIII leyó el discurso de consagración.

Por lo tanto la imagen titular de nuestra Cofradía es fiel a las apariciones del Sagrado Corazón a Santa Margarita María y si se le despoja del corazón que lleva en la mano izquierda es un auténtico Nazareno o Ecce Homo, representando el momento en que Pilatos lo presenta al pueblo después de la flagelación y coronación de espinas diciendo: "He aquí al hombre" y el pueblo replicó "Crucificalo, crucificalo". Dicha imagen es de vestir, lleva túnica morada ceñida por un cordón dorado y manto granate, sobre su cabeza lleva las tres potencias.

La insignia que va delante de la imagen es de la misma época y tiene las mismas características que el escudo de la Cofradía, es decir: el Corazón de Jesús rodeado de la corona de espinas y con los demás atributos de la aparición a Santa Margarita y que también figura bordado en oro en nuestro estandarte, que se estrenó el Jueves Santo del año 2006 y fue

confeccionado en "Bordados Artísticos Nuestra Sra. de las Mercedes" de Coria del Río (Sevilla).

El trono o anda en el que desfila la imagen también es propiedad de la Cofradía, es de madera con tallas representando atributos de nuestra asociación lo mismo que las artísticas farolas o hachones que acompañan al paso.

La Cofradía comenzó a sacar la imagen hace ahora diecinueve años, en la procesión del Prendimiento del Jueves Santo de 1989 y quedó totalmente instituida en el 2003 con los estatutos aprobados por el Sr. Obispo.

Tenemos por lo tanto, prestada por la Parroquia, una de las más veneradas imágenes de entre todas las que desfilan en las procesiones de la Semana Santa vivariense y esto es una gran satisfacción para todos los que formamos la Cofradía y de lo que nos sentimos orgullosos.

Hay también una jaculatoria llamada milagrosa por los muchos favores que obtiene y es la siguiente "Sagrado Corazón de Jesús en vos confío"

Durante el resto del año esta imagen puede venerarse en su retablo de la Iglesia de San Francisco, donde se encuentra ya con el corazón en la mano izquierda y escoltado a los lados por las imágenes de San Cayetano y San Juan Mará Vianney; este retablo es de madera de estilo plateresco y ha sido tallado por el Sr. Otero Gorrita.





Da dimensión xurídica das Confrarías e Irmandades da Semana Santa

Iván Arias Balsa

Cando se fala de Confraría ou Irmandade de Semana Santa inmediatamente ven á cabeza a idea de *Asociación*; é dicir, un grupo de persoas que se reúnen cunha finalidade en común, que non é outra que poñer, anualmente, na rúa, unha procesión. Este concepto non é falso, aínda que tampouco é o concepto na súa totalidade. Ó longo deste artigo tentarei aclarar, con máis ou menos acerto na exposición, a totalidade do Concepto de Confraría e a posición que ocupa na Igrexa e na Sociedade Civil.

I.- A CONFRARÍA COMO PERSOA XURÍDICA-PÚBLICA NO ÁMBITO ECLESIAL.

Non se nos pode escapar, coma en calquera tipo de Asociación, que a Confraría é unha persoa xurídica, isto é, un ente de dereito capaz en dereitos e deberes indistintamente dos socios, dos seus membros. Polo tanto unha Confraría é responsable plenamente na vida xurídica e os bens que poden integrar o seu patrimonio son dela, se ben o seu desfrute está reservado polos socios, posto que a pesares de ser persoa Xurídica, é inanimada e serán os membros quen podan realizar actividades no seo da mesma. Polo tanto, e atendendo ós membros, estes son iguais dentro da Confraría, sexan home ou muller, Presidente ou Vocal, tendo todos os mesmos dereitos e deberes ampliándose só os últimos para os membros da Xunta Directiva, os cales realizarán o traballo de dirección *gratis et amore*. Ningunha prerrogativa a favor destes pode ser válida neste sentido, a non ser as accións de liberalidade e agradecemento que en caso concreto se podan levar a cabo.

Atrás quedarán presupostos que aparecen en arquivos; como pode ser o da fábrica da imaxe que a *Cofradía de Comerciantes e Industriales de Vivero* quería encargar, é dicir, A Piedade; nos que se desbota a posibilidade de contratar coa Confraría como tal, porque, segundo quen presupostaba *Las Cofradías carecen de Responsabilidad*. Actualmente esa idea está máis que superada, e así o Canon 1255 explicita o elemental dereito patrimonial das Persoas Xurídicas Públicas pero isto só en relación co Dereito Universal

da Igrexa Católica: é a facultade que o ordenamento xurídico canónico outorga á Igrexa para que sexa suxeito no ámbito patrimonial. No mundo xurídico Civil será a primeira parte do parágrafo 2º do Artigo 38 do Código Civil o que rixa, non sendo moi concreto, xa que remite a un Concordato. Será o artigo I.4 dos Acordos entre a Santa Sé e o Goberno Español os que poñan en claro a capacidade civil da Confraría, concretándose na frase *poderán adquirir a personalidade xurídica civil con suxección ó disposto polo ordenamento do Estado*; e a doutrina elabora acertadamente a tese de que, con esta premisa, o que se recoñece é a capacidade de obrar que corresponde a calquera persoa xurídica, no mesmo sentido que se pronuncia o Código Civil.

Pero a Condición de Persoa Xurídica Pública non ven dada por esta capacidade patrimonial, senón que esta é unha nota máis desa cualidade. Será así o Canon 301 no seu parágrafo 1º o que determine que as Confrarías son Persoas Xurídicas Públicas, e goza tal condición en virtude da súa erección canónica, e sempre por persoa competente, que en todo caso é o Bispo Diocesano.

Polo tanto, e no mundo do Dereito, a Confraría é unha persoa coma outra, con Dereitos e con Responsabilidades; formándose a súa vontade de forma social, é dicir, conformándose colexiadamente mediante o voto dos seus Confreires; e se ten un patrimonio, cousa común, este é propio da Confraría e o seu aproveitamento debe reverter en tódolos Confreires ou na súa maioría, sen que sexa propio o goce individual; todo isto sempre e cando o Confreire non prescinda puntualmente e por un comportamento omisivo, dos dereitos dos Estatutos e do Ordenamento Xurídico da Igrexa e tamén Civil que o asisten, sendo en todo caso, inválida a renuncia ós mesmos pois desvirtuaríase o *ser Confreire*.

Esta persoa xurídica mantén unha especial relación co seu *superior xerárquico* que non é outro que o Bispo Diocesano: erixirá a Confraría atendendo ás preces que lle eleven os fieis, e aquí hai que mencionar que na maioría dos casos procede da iniciati-

va dos fieis a creación e constitución de asociacións no seo da Igrexa. Esta relación estreita materialízase en certas facultades ordinarias e extraordinarias que o Bispo terá sobre a Confraría, e que o Código de Dereito Canónico contempla. Sucintamente, e sen determe nos cánones en concreto, posto que non teñen nada que se oculte, senón que son meridiana-mente claros: O Bispo erixe a Confraría, Confirmará o seu Presidente, terá facultades de inspección e visita, coñecerá as contas, poderá suspender á directiva nas súas funcións e impoñer un administrador... todo isto fai notar que unha Confraría non é só unha *realidade cultural*, e considerala illadamente como tal é unha falacia que debe ser corrixida. Non, en cambio, hai oposición a entender que a Confraría ten un aspecto cultural importantísimo, pero quedarse só niso sería un *corpo sen espírito*, que só pode rematar en cinza. Afortunadamente hai un grupo maior ou menor en tamaño, pero si considerable a todas luces que fai pervivir a esencia de toda Confraría e que lle da contido evanxélico e a sostén nas finalidades polas que foi erixida. Pero o aspecto cultural segue estando aí. Tratareino posteriormente.

II.- A CONFRARÍA COMO PERSOA XURÍDICA NO ÁMBITO CIVIL.

As especialidades xurídicas que implica a erección dunha Confraría e as características que esta ten segundo o Dereito Canónico, e que brevemente menciónnei anteriormente, fan que unha Confraría non sexa similar na súa forma a unha asociación calquera; polo que non parece aceptable, dende a óptica do dereito, que accedan a un rexistro xeral de asociacións.

O Dereito Canónico recoñécese por parte do Estado como un sistema normativo e completo, que ten forza de obrigar para os fieis da Igrexa Latina, polo que os estatutos dunha confraría, en tanto surxen deste ordenamento xurídico, son independentes do ordenamento xurídico Estatal, aínda que en ocasións atopen puntos de encontro con este. E porei un exemplo da separación: un apóstata, herexe ou cismático non pode ser, de pleno dereito e aínda nin mero colaborador, dunha Confraría de Semana Santa, polo dereito Canónico; pero he aquí que a Constitución Española do 1978 proscribe a discriminación por razón de relixión e proclama a liberdade de cultos, de modo que as asociacións están sometidas a estos pre-



"DETALLE CALVARIO" — FOTOGRAFÍA: JOSÉ MANUEL PALEO FERNÁNDEZ

ceptos constitucionais e en todo momento teñen que respectar o credo dos seus asociados. E aquí temos un bonito conflito que non é lixeiro de resolver.

Polo tanto a discriminación ten que funcionar dentro dunha confraría: Discriminación por razón de credo, que influirá ata na categoría e nos dereitos que os asociados podan ter. Así non teño noticia de que na nosa diocese existan Estatutos de Confrarías que admitan a non católicos; non obstante si existen noutras, outorgándolles un estatus especial a aqueles que non profesan a fe Católica mais que queren participar da Confraría e das súas actividades. Hoxe pódese aceptar cun estatus especial a estas persoas, diferindo do que opina don Javier Fresno, quen se manifestou a favor da integración de calquera persoa no seo da Confraría con igualdade de dereitos, aducindo unha múltiple esfera de evanxelización.

Céntrome nisto para explicar que unha Confraría non é unha asociación calquera. De tódolos xeitos sométense a un superior distinto a calquera poder do Estado; non se pode decreta-la súa disolución xudicial a tenor do artigo 39 do Código Civil, senón que esta é unha potestade do Ordinario Diocesano sen intervención de órgano algún estatal; sométense a un especial réxime de tributación diocesana para o sostemento das necesidades da Igrexa; non poden (ó meu criterio) acoller como asociadas a persoas xurídicas, e menos a empresas (é distinto o caso de Federación de Asociacións); non son constituídas formalmente por un grupo de persoas como unha asociación Civil...

Pero preséntase o problema de que a asociación precisa de bens temporais para a realización das súas actividades e tamén que teña personalidade xurídica para ostentar a propiedade e a posesión de bens e dereitos, de modo que esta sexa independente da personalidade xurídica dos seus asociados.

Para a resolución desta problemática levouse a cabo tradicionalmente unha inscrición no Rexistro Xeral de Asociacións, dando lugar a unha dualidade estatutaria que pode chegar a crear serios conflitos xurídicos, entre eles:

As facultades de Visita e Inspección que o Bispo Diocesano ten sobre a Confraría, dacordo ós seus Estatutos Canónicos, coas pertinentes obrigas de traslado ó Bispado de Información da Confraría e o seu Estado de Contas, lévanos a recoñecer un sometemento a unha superioridade distinta á Estatal e a unha certa integración no seo xurídico da Igrexa, polo que

se crea un conflito de aplicación do ordenamento xurídico. Esta situación agrávase tendo en conta que en calquera momento se pode solicitar á Confraría información dos Confreires, tales como domicilio, idade, se son ou non en comunión coa Igrexa, participación nos actos da Confraría... ou información do ficheiro dos datos dos Confreires. Aquí, ó posuír uns Estatutos Cívís, dunha Asociación Cultural, entrarase en conflito coa Lei Orgánica de Protección de Datos de Carácter Persoal 15/1999, xa que en tal asociación cultural non cabe o sometemento ó Episcopado. Os datos non se poderían ceder, dacordo á lei.

O canon 301, anteriormente mencionado, declara as obrigas da Confraría; e o seu estatus dentro da Igrexa. A Confraría é parte da Igrexa, e eríxese o Bispo da Diocese, dacordo a dereito; esta é unha premisa que hai que ter en conta para a posterior consideración do seu funcionamento, das súas obrigas e das relacións que ha de ter *cos curas*, xa que a realidade palpable é que existe a consideración de que non teñen nada que ver Confrarías coa Igrexa Católica, como xa se dixo antes, e é situación que debe ser reconsiderada e finalmente desbotada. Non só non teñen que ver, senón que as primeiras sométense á Segunda. Isto vén a conto de que existe un medio concreto, substantivo e principal, para dar recoñecemento da personalidade xurídica eclesiástica no ámbito Civil e que surta efecto tal. Ese medio é a inscrición, a efectos de publicidade, no Rexistro de Entidades Relixiosas, dependente do Ministerio de Xustiza, que atopa a súa fundamentación no ordenamento civil na Lei Orgánica de Liberdade Relixiosa, a que no seu artigo 5.1 propón a creación de tal Rexistro. A práctica dos asentos referentes a entes eclesiásticos menores recóllese no artigo 5.3 da mesma lei, que trata de *entidade relixiosa*, e a Confraría é en todo caso unha entidade relixiosa.

Pero se non abonda co explicado sobre tal lei, podemos acudir, para concluír, ó Acordo sobre Asuntos Xurídicos entre a Santa Sé e o Estado Español de data de de 3 de Xaneiro do 1979 (é tratado que se adecua ó contido Constitucional), que posúe natureza de tratado internacional e obriga no foro interno como lei propia, por ser ratificado polo Parlamento. Tal acordo no seu artigo I.4 menciona que: *as asociacións e outras entidades e fundacións relixiosas que, estando erixidas canónicamente na data de entrada en vigor do presente acordo, non gocen de personalidade xu-*



"MARÍA AL PIE DE LA CRUZ" — FOTOGRAFÍA: JOSÉ MIGUEL SOTO

rídica civil e as que se erixan canónicamente no futuro pola competente autoridade eclesialística, poderán adquirirla personalidade xurídica civil con suxeición ó disposto no ordenamento do Estado, mediante a inscrición no correspondente rexistro, en virtude de documento auténtico no que conste a erección, fins, datos de identificación, órganos representativos, réxime de funcionamento e facultades de ditos órganos. A doutrina eclesiasticista móstrase neste punto amplamente a favor dunha interpretación favorable á situación definida pola característica da necesidade e a obrigatoriedade de que as asociacións erixidas canónicamente accedan ó Rexistro de Entidades Relixiosas (RER), xa que, segundo Lombardía afirma que só se entende que esta clara esixencia do requisito de erección canónica só se pode explicar se del se predica un réxime especial de natureza concordataria, e no mesmo sentido Fornés di que se se mencionan estes requisitos, será por unha especialidade no ámbito das persoas xurídicas eclesiais, xa que se non poderían adquirir personalidade xurídica sen requisito algún, por vía do Rexistro Xeral de Asociacións.

De aquí deben partir dúas conclusións básicas, que son as que nos deben ocupar para o tema que tratamos, e que en síntese son as seguintes: 1º Non tódalas asociacións poden ser inscritas no RER, xa que para iso deben ter fins eclesiais, e seren erixidas conforme ó ordenamento canónico coas especialidades que este mesmo ordenamento postula, ademais de teren recoñecida personalidade xurídica canónica, como é o caso das confrarías; 2º As asociacións con personalidade xurídica canónica recoñecida e erección válida dende o seo da Igrexa non poden acceder ó Rexistro Xeral de Asociacións, e en contra da habitual práctica; e segundo López Alarcón a expresión contida na lei: *mediante la inscripción en el correspondiente registro* aclara en qué rexistro procede a inscrición das Persoas Xurídicas Públicas Canónicas.

Finalmente é seriamente cuestionable o dobre estatuto xurídico, e a inscrición en ámbolos dous rexistros segundo GARCÍA HERVÁS *et alii*; o que ó meu entender favorece antes o surximento de problemas relacionados coa legalidade aplicable no funcionamento da confraría, que a solución de situacións coma a obtención de subvencións.

Polo tanto debemos sacar como tese deste apartado: non cabe dualidade de estatutos xurídicos, e menos incompatibles; e as Confrarías, como Persoas

Xurídicas Canónicas Públicas teñen un preciso rexistro para a súa inscrición e recoñecemento da súa personalidade xurídica pública civil, que é o Rexistro de Entidades Relixiosas. Do que podemos determinar que a práctica actual é, cando menos, irregular. E neste sentido pronúnciase tanto a doutrina eclesiasticista como a canónica.

Naturalmente que despois de recoñecida esta Personalidade Xurídica Civil a confraría ten a Facultade de solicitar aqueles documentos á Administración Estatal que permitan a participación da Confraría no tráfico xurídico, como é o CIF. Asímesmo neste tráfico quedará suxeito ó ordenamento civil segundo o estipulado no canon 1290.

III.- A FORMACIÓN DA VONTADE DA CONFRARÍA. A ASEMBLEA XERAL.

Como persoa xurídica que é, a Confraría pode actuar con plena eficacia de dereito. Calquera persoa que actúa no tráfico xurídico faino dacordo a un ámbito volitivo persoal: se merco un paquete de tabaco é porque quero, sabendo o que fago e as condicións varias que implica ese acto xurídico. Igualmente a Confraría se merca unha arqueta, poño por caso, faino en última instancia porque así o quere ela. Isto é o que hai que ter en conta: faino a Confraría... ¿Pero, como pode ser iso se a tal non é un ser vivo e, menos libre *de seu*? Os Confreires que forman a Confraría son a parte viva da mesma, os que forman a liberdade e a capacidade de elección e de autonomía da mesma; a eles compete, en todo caso, o goberno e a dirección da Confraría para que esta poda chegar os seus fins e realiza-las súas actividades.

A maneira de poñer de manifesto a vontade da Confraría é a Asemblea Xeral, que o Decreto do Arcebispo de Sevilla de Decembro do 97 denomina *Cabildo General*. A Asemblea Xeral é a reunión de tódolos Confreires, convocados previamente de xeito expreso e claro, os cales deben saber con antelación ó momento de reunírense os asuntos sobre os que se van decidir. De aí que se predique certo réxime de nulidades, ou polo menos *anulabilidades*, dos acordos que se tomasen en Asembleas Xerais: se algún dos Confreires non Foi convocado, que é dereito fundamental, ou a convocatoria se realizou con engano ou outro pretexto calquera, impedindo en todo caso unha correcta concepción da reunión e dos asuntos a tratar debe levar, de xeito pleno, á nulidade do acor-

do. Vulnéranse dereitos de igualdade, información, voto... vulnéranse, en fin, unha serie de dereitos fundamentais do Confreire. Igualmente a información instantánea e ata sorpresiva ou a inclusión de puntos de importancia substantiva en apartados coma o xerénico de *Rogos e preguntas* levaría ó meu entender a facer anulables tales puntos e o acordado sobre eles, podendo calquera Confreire solicitar da Xunta Directiva que cese na realización do acordado e instar á Autoridade competente a que amoneste á Directiva e a obrigue a levar a cabo o feito acordado. Sería conveniente, de calquera xeito, que dentro da Xunta Directiva, no momento das Asembleas se decatasen de acordos que non se poden tomar dacordo á forma que revisten, por vulnerar os Dereitos dos Confreires e os principios fundamentais procesuais para a toma de decisións, como poden ser a publicidade, a democracia directa, o dereito á expresión oral... pero a inmediatez que se predica do funcionamento e a toma de decisións das asociacións tamén ten unha importancia clave. Verdadeiramente necesario será, tamén, a determinación dun punto de equilibrio entre esa inmediatez e o correcto procedemento, para que non

se coarten expectativas nin dereitos. Ó meu entender isto corríxíase aumentando a marxe de convocatoria ás Asembleas Xerais e usando dun mecanismo que permitise ós Confreires interesados (certamente en número proporcionalmente considerable dentro da Confraría) introducir un punto na orde do día, que fose igualmente público para todos.

Sexa como sexa, os Estatutos deben definir o ámbito de actuación das Asembleas Xerais, aclarando do que coñecerán nas súas especialidades. Tamén conterà os requisitos de convocatoria ás mesmas e incluso un número mínimo delas de xeito anual. En Regulamento que desenvolva os Estatutos é sumamente conveniente establecer un ordenamento de actuación e procedimental nas Asembleas Xerais, posto que así haberá maiores garantías á hora de reunirse e de adoptar acordos. Estatutariamente estableceranse os *quora* e as proporcións de votos precisa para acordar válidamente. En regulamento pode establecerse o tempo do debate e o uso da palabra, o outorgamento do mesmo ós Confreires, os métodos de votación e de recuento en atención ós asuntos a tratar e todo o procedimental que ten lugar nas asembleas, procu-



VÍA CRUCIS DE MUJERES FRENTE A SANTA MARÍA – FOTOGRAFÍA: JOSÉ MIGUEL SOTO

rando a orde e a medida nas mesmas. Débese evitar en todo o posible a arbitrariedade por parte da Persoa que dirixa a Asemblea, tendendo á equidade e tamén á paciencia, aínda que tamén hase de observar rectitude en cumprir a orde do día e procurar non saírse da mesma con puntos ou aspectos que deberan ser tratados con máis calma e de xeito principal atendendo á súa importancia, para que as vontades particulares se formen coa finalidade de concluír de xeito óptimo nunha decisión común seria e reflexionada.

O dereito común establecerá unhas normas subsidiarias en caso de que Estatutariamente non se prevean maiorías, quora, número de votacións necesarias...e outras de obrigado cumprimento. Poden establecer os Estatutos o segredo da votación se o piden un número determinado de membros presentes na reunión con dereito a voto. Pero en ocasión de Eleccións a Votación debe ser segreda, en todo caso.

Non estará, en ningún caso, demais, atendendo á natureza Eclesiástica da Confraría, que nas Asembleas Xerais se comece cun breve momento de oración e de Exhortación ó Espírito Santo. En definitiva, non é un tipo calquera de asociación, e esta negación é o leitmotiv do presente artigo. Menos podemos entender como a Confraría como unha mera xuntanza de amigos nos que todos están dacordo en todo para conseguir chegar a unha meta. A meta, que é o acordo no fundamental e neste caso a Fe, o Culto, a Misión Evanxélica e a Devoción, é un punto ó que se pode chegar a través de unha variedade inmensa de camiños, uns máis morais e outros menos. Dende logo que o obrigado será escolle-los primeiros e se puidera ser por unanimidade mellor. Pero a unanimidade na democracia ten a excepción do voto en conciencia, e canto máis recta sexa a conciencia do Confreire, mellor votará. Por iso non se debe sacraliza-la unanimidade, senón que se debe escoitar toda opinión e diverxencia, e analizala dacordo á súa congruencia e conveniencia. As relacións Confreire-Confraría réxense non só por meros principios de amizade, senón que con vínculos de relixión e de dereito, que obrigan tanto ou máis que o anterior, e isto é unha cousa que os Oficiais Maiores das Confrarías de Semana Santa deben de ter presente en todo momento.

Por tanto: a Confraría é titular dunha vontade que se forma a través dunha votación de Confreires, polo que non se pode suplir esta por outra calque-

ra que sexa o modo de formación da mencionada vontade ou a toma de acordos. Pero en todo caso tales acordos axustaranse ó Dereito aplicable da Igrexa Católica e serán adoptados procedimentalmente dacordo ó dereito Particular da Asociación de Fieis anteriormente apuntado. En tal sentido resulta de aplicación o canon 119, que basicamente determina:

1º- É unha regra subsidiaria: aplicarase en tanto os Estatutos da Confraría non determinen outra cousa. Habitualmente nestes estatutos introdúcese a cláusula xeral de resolución das votacións segundo o canon 119, polo o que o subsidiario convértese no principal. De paso sexa mencionado, haberá que ter cautela con estas remisións, e máis se son indeterminadas ou xenéricas, ó Dereito Canónico nos estatutos, sen introducir precisamente o precepto explícitamente, xa que en opinión de GARCÍA HERVÁS, non existindo obstáculos á incorporación de normas canónicas que se farán relevantes no mundo xurídico civil, seguindo a LÓPEZ ALARCÓN a inclusión da norma terá que ser textual, *non podendo realizarse nos estatutos remisións xenéricas ó dereito canónico xeral ou a normas concretas*.

2º- Diferéncianse actos relativos ás eleccións de actos relativos a outros negocios, deixando claros os requisitos precisos para a validez xurídica de tales Actos, e así:

a.- Tratándose de Eleccións, estas serán válidas sempre que estando presente a maioría dos que deben ser convocados, se elixa pola maioría absoluta dos presentes. Despois de dous escrutinios ineficaces realizarase a votación sobre os dous candidatos que obtivesen maior número de votos, e se son máis de dous, sobre aqueles que sexan maiores en idade. Despois do escrutinio, se aínda hai empate elíxese ó de maior idade.

b.- Tratándose doutros negocios xurídicos, as votacións para a formación da vontade colexial será válida sempre e cando se atopen presentes a maioría dos que deben ser convocados, se aproba pola maioría absoluta dos presentes, e se despois de dous escrutinios houberse empate, se aproba mediante o voto de calidade do presidente.



Saa
Semant
2007
Vivalro

ix do Intarás
www.intaras.com

Deteñámonos nestes dous casos: nos *quora*, é dicir, o número de persoas que é preciso que asistan á votación para dar validez xurídica a esta; e tamén nas maiorías:

Requírese en ámbolos dous casos unha asistencia á toma da decisión, un *quórum*, da maioría dos que teñen dereito ó voto activo dentro da Confraría. Isto é a metade máis un de confreres presentes. Así o determinan BENZ e MOLANO en comentarios ó canon 119.

Pero no resultado da votación difiren os requisitos. Así nas Eleccións votárase ata dúas veces tendo que ser o resultado de maioría absoluta para proceder á elección. Se non se obtén elección válida procedérase a unha terceira entre os dous máis votados ou se estes fosen máis de dous os que máis anos teñan. No terceiro escrutinio si cabe aceptar a maioría relativa ou simple, segundo BENZ. Se aínda persistise o empate na terceira volta resultará elixido o máis vello. Nin que dicir ten que o procedemento de votación, como anteriormente se apuntou, terá que ser segredo.

Distintos son os requisitos no caso doutros negocios xurídicos, quedando claro na exposición anterior (apartado b). Así e todo hai que mencionar que non se acepta a maioría relativa neste asunto, e tampouco o presidente ten a obriga de dirimir a votación en ningún sentido, pois o seu voto de calidade para o desempate é, en todo caso, unha facultade inherente ó cargo: pode ser exercida ou non, e neste sentido se pronuncia MOLANO. Cabe a posibilidade de realizar a votación por un procedemento segredo, se así o postula un número de confreres.

Non obstante non chega só a estos límites o contido deste artigo, e non sempre a vontade do colexio en si, nin da persoa xurídica, se pode sobrepoñer ós lexítimos intereses daqueles que o compoñen, senón que todo o contrario, establécendose unha figura de protección de tales intereses, segundo contén á terceira das regras do artigo, e que paso a expor:

3º- A regra que chega a esixir unanimidade, que xurídicamente se coñece co nome de regra *quod omnes tangit*. Esta determina que o que afecta a todos e cada un, tanto no particular coma no colectivo, esixe a aprobación por todos. En caso de dúbida de se o asunto atinxe ou non a todos, ou máis aínda, se perxudica nalgunha medida

a algún, debe prevalecer o respecto polo individuo e os seus dereitos, polo que se non está dacordo coa decisión podería vetar coa súa negativa a adopción válida da medida, aínda que se enfrontase a todo o resto dos integrantes do colexio. É pois, unha norma de veto e de aseguramento do ben de todos.

Con referencia a esta regra, interpreta claramente BENZ: *si el colegio tiene que decidir sobre algo que no afecte al colegio en total, si no a cada uno de sus miembros en particular, no bastará una decisión mayoritaria; sino que la decisión deberá ser aceptada.*

No mesmo sentido se pronuncian MOLANO; e tamén FERRER ORTIZ e RINCÓN PÉREZ, quen expoñen: *por último, el canon de referencia [119] exige la unanimidad cuando las decisiones afecten a todos y a cada uno de los individuos, sin que quepa hacerlo por los representantes legales de la persona jurídica ni por la mayoría de sus miembros.* Soamente aclarar en atención a esta cita textual que os *representantes legais da persoa xurídica* están integrados pola Xunta Directiva da Confraría, no tema que nos ocupa.

É este, polo tanto, o réxime xurídico que opera na maioría das Confrarías de Viveiro, que adaptaron fai pouco os seus Estatutos ó CIC do ano 1983, incluíndo a cláusula xeral que anteriormente foi apuntada. Se os procesos de formación da vontade da Persoa Xurídica se realizan conforme a tal canon; en orde á interpretación exposta, que é a que a doutrina realiza a votación será xusta no seu procedemento. Isto pois o que se trata é de dotar de lexitimidade ás formas e que unha minoría non poda resolver os asuntos dun importante número de confreres, posto que en tal caso a representatividade e a toma de decisións estarían severamente danadas. Aínda cabe considerar, e certamente este é un caso de laboratorio, que con unha cantidade de votos favorables correspondentes a un cuarto do número total de Confreres, o resultado da votación sería válido. Sempre e en todo caso que se respectase o anterior. Se así non se fai, existen motivos para impugna-lo acto.

Tamén, á falta de normas concretas nos estatutos, o procedemento de votación para as eleccións celebrárase dacordo ós Cánones 164 a 179, que recollen tódolos requisitos e especialidades que se deben observar en calquera elección canónica. Así o recolle no seu comentario ó canon 164 Arrieta.

Non impide o Dereito Canónico, que se estableza outro sistema de maiorías, *quora*, e número de convocatorias para favorecer o goberno. Manifestábase a favor desta proposición MARTÍNEZ SISTACH, atopando fundamento no parágrafo de introducción do canon 119, na frase: *mentres o dereito ou os estatutos non dispoñan outra cousa*.

Con todo isto cabe considerar tamén que o procedemento de elección e votación ten que gozar dunha seriedade e unha limpa firmeza que faga válida moralmente as eleccións. A formación da vontade dunha Confraría e a Elección dos membros da Xunta Directiva non son un asunto baladí, nin debe ser tomado á lixeira, sobre todo por seren a proxección da imaxe da Confraría *ad extra*, a través dos seus actos e conducta. Para isto débese informar, procurando que non se dean lugar a enganós. Así MARTÍNEZ SISTACH afirma: *No momento de procederse á elección dunha persoa para ocupar un cargo estatutario, é necesario que se lean ó órgano elector os artigos dos estatutos que regulan as competencias do cargo, os requisitos para poder ocupar o cargo e o procedemento establecido para a elección. Desta forma realizarase dita actividade da asociación coa debida seriedade e eficacia, e asegurárase a validez do acto realizado*. Do mesmo xeito, se tales artigos conteñen mencións xenéricas ó Dereito Común da Igrexa, os preceptos deben ser lidos en alta voz, para que todos os presentes se enteren do proceder, ó igual que se debe explicar convenientemente o método de elección, de xeito que non se alberguen dúbidas no procedemento electoral.

Por todo o que vemos, o Dereito Canónico outorga ós Confreiros un medio idóneo e válido e unha oportunidade de ouro para participar no goberno da súa Confraría a través do máximo órgano desta que é a Asemblea Xeral, e o Confreiro ten a facultade de usar desta vía participativa e que dota de directa democracia ó procedemento de adopción de decisións no seo da Persoa Xurídica.

IV.- A CONFRARÍA DE SEMANA SANTA COMO REALIDADE CULTURAL

A Semana Santa e unha Confraría de Semana Santa teñen unha evidente faceta cultural pero privada de ser un feito e unha entidade relixiosa, ou pretender ocultar ese carácter sería como mutilar a súa xénese, violenta-la súa natureza. Partindo desta postura como base facerse acredor do uso destas palabras: *a Semana*

Santa é un mero feito cultural do pobo, e para o pobo non é só unha verdade a medias, senón que fundamentar a existencia da Semana Santa nese descurso é unha falacia que non pode reportar outra cousa máis que problemas, vetos, confusións, cismas provocados por un gusto persoal; e a falta dun serio criterio que determine que é o bo ou non na Semana Santa dunha localidade.

Certamente que existe, como en todo, un gran compoñente cultural, de xeito que se pode partir dende o punto de que a Semana Santa, como evento do que unha cidade participa, é algo que se pode calificar como acto de *relixiosidade popular*; e por ser popular a raigame tradicional do feito está máis que patente. Pero o popular vai acompañado da palabra *relixiosidade*, o que indica que haberá que penetrar máis alá do que as procesións e actos da Semana Maior son como significantes, hai que chegar ó significado; significado que tende a un fin Catequético, mediante a representación por iconos ou imaxes, que son obras artísticas.

Ninguén cun mínimo xuízo se atrevería a negar que as Confrarías de Semana Santa levan a cabo unha importante tarefa cultural e axúdanse destas co obxecto de transmiti-la doutrina Cristiana. É evidente que se adquiren bens temporais dignos e decorosos co obxecto de dar un público culto dunha honrosa maneira, que di moito en favor da Confraría e en xeral de toda a Semana Santa, especialmente na Cidade de Viveiro. Pero isto non ten que supoñer a práctica inxustificada de considerar illadamente á Confraría unha realidade *puramente* cultural. Unha relixión non é unha cultura, e isto vese con facilidade, e simplemente, examinando o Cristianismo, que, ó ser relixión, sobreponse sobre toda cultura: un canto litúrxico en Kenia responde ó acervo cultural dese país, ó igual que unha Misa de Mozart responde ó gusto artístico e á cultura da época; que difiren da expresión cultural que se acostuma nestas latitudes e calendas.

Tamén se ve claro que unha imaxe sagrada está exposta á veneración pública, xeralmente nunha igrexa, capela, oratorio... e ninguén se lle ocorre dicir que a oración que ante ela se realiza é un acto de cultura ou de gusto, nin o exvoto ou ofrenda que se presenta ante a imaxe dun santo é algo derivado da tradición cultural: en tódolos lugares se realiza, e a

cultura é distinta, o que leva a diferentes formas de oración e de presentallas. Por tanto unha procesión é un acto de relixiosidade e de relixión; e en definitiva, así se expresa no proceder das mesmas, posto adoitan saír e recollerse nunha igrexa; coa realización previa ou posterior, máis ou menos extensa ou breve, dunha celebración litúrxica, formando as procesións parte da mesma; e tanto incluso que a celebración litúrxica é a procesión en si (aí está o exemplo do *Via Crucis*, de homes e de mulleres en Viveiro). Do mesmo xeito dase participación no acto da procesión a sacerdotes revestidos con roupas litúrxicas, o que indica un compoñente de relixión e non de cultura.

E posto que a entidade que organiza procesións na Semana Santa, ten como finalidades uns obxectivos eclesiásticos, que expresa o canon 301; e realiza actividades relixiosas e de piedade, como poden ser as procesións e que nunca deben ser as únicas que unha Confraría ou Irmandade; esta é unha Persoa Xurídica Eclesiástica, e non Civil, como se trata de facer ver, de xeito erróneo. Quedaron patentes, ó longo de toda esta exposición, os motivos polos cales a Confraría de Semana Santa se erixe dende dentro da Igrexa polo Bispo Diocesano e que son parte integrante da Igrexa. Quedan tamén claros os motivos polos que o

Estado os considera tamén entes relixiosos. ¿Por que, entón, o empeño de só atender á realidade cultural?

Nada obsta á creación e inscrición no Rexistro Xeral de Asociacións dunha Asociación de Axuda ó aspecto cultural da Confraría, unha especie de apoio externo para as necesidades máis mundanas e temporais da Confraría, pero tal asociación non se pode confundir, nin en ningún caso supoñer a substitución no plano civil, coa súa capacidade de obrar, da Confraría como Entidade Relixiosa; o que da lugar á problemática do dobre estatuto xurídico e a situacións que se puideren dar, e que resultan en extremo pintorescas, por non dicir complicadas de resolver, tales como puidese ser que sen o Confreire querelo pasase a ser socio dunha Asociación Cultural da que non solicitou selo, que a Confraría non teña contas, ou que os Estatutos sexan inconciliables e con distintas institucións, con outros problemas de cargos directivos, requisitos destes, elección e máis; como adoita suceder na maioría dos casos desta dobre concepción xurídica: a Estatal e a Canónica.

Por todo o exposto, débese rexeitar a costume de realizar este procedemento que só leva a confusión a que surxan problemas donde non tería, en absoluto, que habelos. Vale.





"VIRGEN DE LA INMACULADA", V.O.T. - FOTOGRAFÍA: JOSÉ MIGUEL SOTO

A Banda de Música de Viveiro

M.^a Socorro Giz García

Presidenta da Asociación Banda de Música de Viveiro
Diplomada en Educación Musical. Licenciada en Clarinete
Licenciada en Historia e Ciencias da Música

A Banda de Música de Viveiro nace a partir da Banda de Exploradores, fundada no ano 1918 por D. Juan Latorre Capón, aínda que existen datos que aseguran que xa a finais do século XIX existía na vila unha agrupación similar. Ben é certo que dita Banda de Exploradores é a primeira formación consolidada que se inaugura en Viveiro. Poucos anos máis tarde o Concello faise cargo da mesma asumindo os gastos que conleva a Escola de Música. Sucédéronlle a D. Juan Latorre dous directores de recoñecido prestixio no ámbito musical galego, que foron D. Higinio Cambeses, gran propulsor das Bandas Populares, e D. Jesús Pérez Rivas, musicólogo viveirense e fundador do Corpo de directores de Banda. En 1944, trala marcha deste último e durante trece anos, houbo actuacións esporádicas da Banda, baixo a dirección de D. Ramón Amor García.

En 1957, iniciábase unha segunda etapa desta agrupación que se mantén sen interrupción ata o día de hoxe. O seu director foi D. Alfonso Mariño Pa-

rapar, que abandoa a formación para perfeccionalos seus estudos durante dous anos, nos que se fai cargo da dirección D. Antonio Amigo, volvendo o primeiro en 1959 e manténdose ó cargo da mesma ata 1992, ano da súa xubilación. É substituído en breve período de tempo por D. Carlos Méndez. En 1993 faise cargo da dirección D. Francisco Javier Vidal Suárez ata o ano 2005.

Entre os datos que merecen unha mención especial hai que destacar que a Banda de Viveiro foi a primeira de Galicia en incorporar mulleres á súa configuración e a pioneira das Bandas Xuveniles, a partir do ano 1973, tales circunstancias serviron de inspiración para a constitución doutras Bandas de similares características.

A Banda de Viveiro no presente 2008 conta con 50 músicos, aproximadamente, con idades comprendidas entre os 9 e os 63 anos e está dirixida por D. Delio Represas Carrera dende o ano 2006. Pais, nais, fillos e fillas e incluso avós e netos conforman esta



LA BANDA MUNICIPAL EN SU INICIO



"MAGDALENA" — FOTOGRAFÍA: JOSÉ MANUEL PALEO FERNÁNDEZ

agrupación dando conta do grande espírito familiar que a fan posible e do arraigo có que conta no pobo de Viveiro.

A BANDA E A SEMANA SANTA

Esta Banda, a vosa Banda, a de Viveiro, compartiu escenario coas mellores agrupacións de Galicia, realizou intercambios culturais, actuou en diferentes países (Portugal, Francia, Cuba), organizou concertos temáticos, formou grupos de cámara fixo ós máis novos protagonistas mediante a Banda Xvenil, pero si hai unha data que é especial para nós esa é a **Semana Santa**.

Para todos e todas os que algún día participáchedes nela e para os que non sirvan estas liñas para narrarvos que a **Semana Santa de Viveiro** é a primeira actuación que os novos músicos realizan coa agrupación, ademais de converterse nun momento de reunión de todos os seus compoñentes. Dende xaneiro os ensaios dedícanse, case en exclusividade, ás marchas, e incluso é necesario desfilar para aprender a levar o paso. Unha curiosidade, en Viveiro somos tan “especiais” que o paso levámolo distinto que no resto das celebracións da Semana Santa de renome. Aquí damos dous pasos por cada golpe de caixa, os “outros” dan un, **FÍXENSE**.

Son momentos de tensión, de nerviosismo e, sobre todo, de emoción. As rúas súan xente por todos os seus poros, todo está preparado –imaxes, nazarenos, estandartes,...-, e ´ nese mesmo intre cando os tambores anuncian que a Procesión comeza a andar. Os máis noviños ocupan as filas interiores e séntense arroupados polo resto e polas estreitas rúas que conforman o percorrido, a proba definitiva atópase ó entrar na praza maior, a agrupación faise máis grande e o seu son inunda o espacio, ¡cantos oídos prestando atención! ¡A ver se me equivoco e me escoitan! (pensan os pequenos/as).

As procesións vanse repetindo ó longo de toda a semana pero o venres é o maior esforzo, aínda que persoalmente creo que obtemos a mellor recompensa. Toda a grandiosidade das primeiras procesións desembocan nos “Caladiños”, onde as imaxes desfilan ó son da Marcha Fúnebre de Chopin interpretada pola Banda de Música de Viveiro, este momento é o máis revelador.

Rematada a Semana Santa é moi importante a sensación de traballo ben feito e o sentires que nós, como agrupación, contribuímos a facer posible un dos eventos mais significativos, a **Semana Santa de Viveiro**.



LA BANDA MUNICIPAL EN LA ACTUALIDAD – FOTOGRAFÍA: JOSÉ MIGUEL SOTO



"ECCE-HOMO DA MISERICORDIA" (s. XVII, arriba) – FOTOGRAFÍA: SANTOS CORDOVILLA – "CRISTO YACENTE" (Año 1908, abajo) – FOTOGRAFÍA: MIGUEL SANMARTÍN



Inercia

Eduardo Lago Varela

Secretario "Hermandad Siete Palabras"

La "Hermandad de las Siete Palabras" fue creada con el fin de organizar el solemne acto del Sermón que lleva su nombre y en sus primeros años de existencia bullía en actividad y es así como en marzo del año 1952 se tomaba la decisión de completar el grupo escultórico de "El Calvario", con el encargo de las imágenes de los "ladrones" al taller de los imagineros compostelanos Rodríguez - Puentes, tal y como recoge el libro de actas, en el cual también queda constancia de la preocupación por la forma de financiar la adquisición de dichas imágenes, surgiendo, en las distintas reuniones de Junta Directiva, las mas variopintas ideas de cómo recaudar fondos para tal fin, fondos que, a la postre, no sería necesario el utilizar, puesto que el 29 de Marzo de 1953, es comunicado por el entonces Hermano Mayor, D. Francisco Sampedro Galdo, al resto de los componentes de la Junta Directiva, que un donante anónimo se había hecho cargo de dichos gastos.

Siguiendo con esa intensa actividad de sus primeros años de vida, la Junta Directiva de la "Hermandad de las Siete Palabras", decide encargar el bello estandarte, orgullo de todos los integrantes de la Hermandad.

Pero esa intensa actividad, de la que da fe el libro de actas, fue dando paso a unos años en los que la "Hermandad de las Siete Palabras" parecía dormir el "sueño de los justos", sin otra preocupación ni objetivo que el cumplir con la finalidad para que fue creada, el 31/03/1951, y fue así como durante muchos se siguió esa línea continuista de trabajo, consistente en la organización del Sermón, organización, junto con la Parroquia de Santiago del "Vía Crucis" en la noche del Miércoles Santo y participación en la procesión de la "Pasión", con el paso del "Cristo de la Agonía".



"CALVARIO DE LAS SIETE PALABRAS" – FOTOGRAFÍA: SANTOS CORDOVILLA



Fue a mediados de los años setenta del pasado siglo, cuando la directiva de la Hermandad dio un nuevo impulso a esta, con el encargo al tallista D. Juan Luis Otero, de un anda con el fin de poder sacar en procesión, sobre ruedas, el imponente grupo escultórico de “El Calvario”.

Pero el inexorable paso del tiempo hizo que los Hermanos Directivos, que tanto habían trabajado por y para la “**Hermandad de Las Siete Palabras**”, nos fueran dejando para situarse a la diestra del Padre, lo que de nuevo provocó que poco a poco la Hermandad se fuese de nuevo sumiendo en el aletargamiento.

Es ya en los últimos años del siglo pasado cuando la incorporación de nuevos componentes a una Junta Directiva que durante sus últimos años había hecho lo posible e imposible por continuar el legado que los fundadores de la Hermandad nos habían dejado, así como el acicate de la proximidad de la celebración del cincuentenario de la Hermandad, lo que provocó un nuevo impulso en el seno de una Junta Directiva muy reforzada, tanto en número como en espíritu, que parecía recobrar esas ganas y esa ilusión de los primeros años, recogiendo el guante de nuestros Hermanos Directivos, por desgracia, ya ausentes y haciendo gala del espíritu por ellos resumido en el acta fundacional “paso a paso, sin prisa pero sin grandes pausas”.

Y con ese espíritu nos pusimos a trabajar a fin de buscar la forma de celebrar nuestro cincuentenario, de manera que esos Hermanos Directivos que hoy están sentados a la derecha del Padre, se sintieran orgullosos de su legado.



Nuestro primer compromiso tenía que ser, como no podía ser de otra manera, con el acto del “**Sermón de las Siete Palabras**”, génesis de nuestra Hermandad, por lo que se pensaron varias maneras de potenciar el mismo, pero sin perder la solemnidad del acto. Estas ideas se plasmaría con la edición de un CD., el cual serviría de introducción al orador antes de cada palabra y la inclusión de una guardia romana, que escoltara el grupo escultórico del calvario, encuadrado en el maravilloso ábside la iglesia parroquial de San Francisco.

Entre otras muchas ideas que se barajaron, surgió una que nos parecía del todo peregrina y prácticamente inviable, como era la de portar a hombros, durante parte del recorrido procesional, el imponente paso de “El Calvario”. Pero de nuevo, el empuje y las ganas de una parte de la directiva nos hizo creer a todos en la viabilidad de la idea y un estudio detallado del proyecto nos llevó a que el 29 de Marzo del 2002 todos pudiésemos admirar como en la Plaza de Lugo, por primera vez, el majestuoso paso de “El Calvario”, era elevado sobre los hombros de 100 llevadores.

Esa imagen quedó grabada en todos nosotros y aún hoy me emociono al volver la vista atrás y recordar la ilusión y la satisfacción por el trabajo bien hecho, reflejada en los rostros de todos los que de una y otra manera, aportaron su granito de arena a tal empresa.

Ese momento marcó un punto de inflexión en la Hermandad y nos permitió creernos capaces de poder afrontar otros retos, retos que veíamos lejanos en el tiempo, puesto que era parecer de todos que

tras el enorme esfuerzo realizado debíamos de centrarnos en consolidar lo conseguido.

Pero el principio de inercia, ese que durante años no nos permitió modificar el estado de “reposito” en que se encontraba la Hermandad, es el que ahora, una vez aplicada esa fuerza necesaria para variar dicha propiedad, no nos permitía detenernos y nos empujaba a nuevas tareas, a nuevos retos, a metas insospechadas para nosotros no muchos años atrás.

Es así como impulsados por esa fuerza y sobre todo por esa confianza y seguridad en nosotros mismos, que lo alcanzado hasta esa fecha nos había otorgado, como a principios del año 2002 recuperamos el proyecto del “Vía Lucis”, el cual en su momento se había barajado como una posibilidad para la conmemoración del cincuentenario, pero que habíamos decidido aplazar, debido a nuestros limitados recursos, tanto económicos como materiales y personales.

La intención era la de organizar un acto que diera continuidad a la Semana Santa Viveirense, sin perturbar la celebración de los demás actos y desfiles procesionales, siendo muy conscientes, en todo momento, de la enorme responsabilidad y el compromiso que estábamos adquiriendo, dada la importancia y repercusión que nuestra Semana Santa tiene, por lo que el fruto de nuestro trabajo debería ser acorde a la dignidad y solemnidad con que se viven y se celebran el resto de actos y desfiles procesionales.

Durante la Semana Santa la Iglesia celebra los misterios de la Salvación, en la Muerte y Resurrección

de Cristo y lo que pretendíamos con este proyecto era reflejar la alegría y el júbilo por la Resurrección de nuestro Señor Jesucristo, en contrapunto a todos los actos referentes a su pasión y muerte, tan bien reflejados los días anteriores, y como continuación al encuentro de Resurrección que en la mañana del Domingo de Resurrección se celebra en el atrio de Santa María del Campo.

El acto se compondría de dos partes. La primera sería una Celebración Litúrgica en el interior de la Iglesia Parroquial de San Francisco, consistente en el acompañamiento de Jesús en las estaciones de la resurrección, continuando con un desfile procesional, por el recorrido tradicional, es decir, dentro de murallas, con los pasos de un Cristo Resucitado y una Virgen, acompañados por los fieles y por catorce cofrades, portando hachones en representación de las distintas estaciones.

El proyecto, como no podía ser de otra manera, fue presentado a D. José Bello Lagüela, párroco de San Francisco y Director espiritual de la “**Hermandad de la Siete Palabras**”, quién mostró su conformidad con el mismo, tras lo cual nos pusimos a la ardua tarea de conseguir que el proyecto se convirtiese en realidad.

El primer problema a resolver, como no podía ser de otra manera, era el económico, para lo que se idearon varias vías de financiación, como fue la cuestación popular realizada entre empresas y particulares de este municipio, así como la solicitud de ayudas y subvenciones a instituciones y organismos oficiales. Momento que quiero aprovecha para dejar





constancia de nuestro más sincero agradecimiento hacia los que de una manera u otra, colaboraron con nosotros para poder hacer realidad este proyecto.

Todas estas gestiones dieron sus frutos y nos permitieron poder afrontar la realización de la imagen del **“Cristo Resucitado”**, la cual, una vez analizadas diferentes opciones y proyectos, fue encargada, en mayo del 2004 a D. Leopoldo Rodríguez Rocha, imaginero de Santiago de Compostela, con quien se acuerda que dicha imagen será realizada en madera de cedro real canadiense y que será policromada en su totalidad, siendo su fecha de entrega el mes de diciembre del 2004.

El encargo de dicha imagen no era mas que el inicio de todo el trabajo que suponía sacar adelante semejante empresa, pero suponía el punto de no retorno, a partir de aquí y siempre teniendo en cuenta el lema de nuestra Hermandad *“paso a paso, sin prisas, pero sin grandes pausas”*, todos nuestros esfuerzos se

centraron en ir definiendo los distintos aspectos, tanto del acto litúrgico como del desfile procesional.

Se acuerda el color y diseño de los trajes, tanto de los llevadores de los pasos como de los demás integrantes de la procesión, estos serán de color blanco roto, con cuello, puños y cíngulo de color morado, el color representativo de nuestra Hermandad, apuntándose la idea de confeccionar catorce lábaros, con la simbología de cada estación, idea esta que en principio se deja apartada, debido a la premura y como no, a la falta de recursos económicos para afrontarla.

Otro de los puntos a tener en cuenta era la necesidad de encontrar la imagen de una Virgen que pudiera acompañar al **“Cristo Resucitado”**, lo cual se soluciona en parte con la cesión, por parte de la Parroquia de Santa María, de la imagen de un **“Corazón de María”**, la cual no se encontraba en un buen estado de conservación y no disponía ni de traje ni manto apropiados para salir en procesión, detalles solucionados gracias a la inestimable ayuda de D. Manuel Vázquez Chao, quién consiguió que dicha imagen pudiera ser admirada en todo su esplendor durante el desfile procesional.

Llegado a este punto no quiero dejar de hacer patente nuestro agradecimiento a la **V.O.T. Franciscana**, la cual nos cedió sus andas, sin las cuales no hubiéramos podido salir en procesión, así como al resto de Cofradías y Hermandades, las cuales nos brindaron su apoyo en todo lo que nos fue necesario.

A comienzos del año 2005 la actividad era intensa, debido a la proximidad de la Semana Santa y a la necesidad de ir cerrando los diferentes frentes en que nos movíamos, de los cuales el que más nos preocupaba era el retraso que la entrega de la imagen del Cristo Resucitado estaba sufriendo.

También era motivo de preocupación la duración del acto litúrgico, que no debería exceder de una hora, acto que si bien en años posteriores se incluiría en la liturgia de la misa, este año, por ser la primera vez que se realizaba, era nuestro deseo que fuera algo especial, por lo que se contó con la presencia de catorce sacerdotes, a todos los cuales, desde estas líneas,

queremos expresar nuestra gratitud por el esfuerzo que les supuso asistir a este acto, teniendo en cuenta las obligaciones, que más en esas fechas, tienen con sus parroquias. Fue por eso por lo que para no dejar nada al azar decidimos realizar un ensayo previo del mismo, el cual tranquiliza a todos, pues se comprueba que este se ciñe a la duración que para el estaba estipulada.

Por fin llegó el día esperado por todos nosotros, eran las 19:30 horas del día 27 de Marzo del 2005, cuando todo el esfuerzo y trabajo desarrollado durante los últimos años se ponía a prueba y todos nosotros nos debatíamos entre los nervios propios del primerizo y la tranquilidad de saber que habíamos puesto todo lo que estaba en nuestras manos para que todo discurriera según lo previsto, como así fue, sorprendidos incluso por la gran cantidad de gente que se congregó, tanto en la celebración litúrgica, como siguiendo el desfile procesional.

Fue en el mismo momento de finalizar el acto procesional, cuando volví a ver los mismos rostros de ilusión y felicidad que había visto cinco años atrás, cuando me di cuenta que ya nada nos impediría seguir adelante con nuestro compromiso, con el compromiso que la **“Hermandad de Las Siete Palabras”** adquirió desde el momento de su fundación para con la Semana Santa Viveirense, que no fue otro que el aportar todo lo que esté en sus manos para engrandecer, en lo que desde nuestra humildad nos sea posible, la Semana Mayor de Viveiro.

Y desde esa humildad y compromiso, prácticamente desde el mismo momento en que finalizó la Semana Santa del 2005, nos pusimos a trabajar para ir afianzando esta realidad que ya era el **“Vía Lucis”**, para lo que el siguiente paso fue el encargo de una imagen de la Virgen, el cual se realizó también a D. Leopoldo Rodríguez, en mayo de ese mismo año.

El encargo de dicha imagen, traía consigo la necesidad de adquirir un manto y un traje para la misma y fue la casualidad la que llevó a nuestro Hermano Mayor a Gandía, concretamente al taller de confección de Dña. Genma Bañuls, a quien le co-



"NUESTRA SRA. DEL CAMINO DE LA LUZ" – FOTOGRAFÍA: ENRIQUE ALVAREZ ARECES

mentó la posibilidad de que fuese su taller el confeccionarse dicho manto y vestido, para lo cual quedó en remitirnos presupuesto.

Pero el destino nos tenía guardada otra grata sorpresa, ya que Dña. Genma nos comunica su intención de donar dicho manto y vestido, algo a destacar, puesto que se trata de una persona a la que no unía ningún lazo ni familiar ni afectivo con Viveiro, pero que quizás, al comprobar la pasión con que nuestro Hermano Mayor le relataba los pormenores de nuestra Semana Santa, se dio cuenta de la importancia que esta tiene para nosotros.

Evidentemente esta donación, la cual destaco por lo anecdótico de la misma, junto con donaciones anónimas como la imagen de "Nuestra Señora del

Camino de la Luz", así como su anda, corona y resto de complementos que porta, o como el banderín y aureola del "Cristo Resucitado", nos permitieron un avance importantísimo en nuestro proyecto, permitiéndonos ya en la Semana Santa del 2006, el salir en procesión con esta nueva imagen, a la cual, en Junta Directiva, se le acuerda poner el nombre de "Nuestra Señora del Camino de la Luz".

Es en mayo de 2006 cuando comenzamos a perfilar lo que será prácticamente la culminación del proyecto.

El primer paso es la realización de un anda, para portar en procesión a la imagen de "Nuestra Señora del Camino de la Luz", obra que se encarga al tallista viveirense D. Alejandro Quelle y la cual ya saldrá en procesión en la Semana Santa del 2007.

También se empieza a pensar en la confección de los catorce lábaros que representen las estaciones del "Vía Lucis", así como el completar el grupo escultórico que acompañe al "Cristo Resucitado", el cual lo conformarían las imágenes de dos legionarios romanos y un ángel sujetando la tapa del sepulcro.

Este grupo escultórico se toma la decisión de encargárselo de nuevo a D. Leopoldo Rodríguez, a fin de no romper los rasgos característicos que definen sus imágenes, reflejados claramente en la imagen del "Cristo Resucitado", y de que así conformen un grupo artísticamente homogéneo. En un principio se realizan las imágenes de los dos legionarios, las cuales ya fueron expuestas el pasado año y en agosto del 2007, se procede al encargo del ángel.



Por último quedaba la realización de un anda que portara dicho grupo, obra nuevamente encargada a D. Alejandro Quelle, de nuevo sufragada por una aportación anónima.

Es así como en la Semana Santa del presente año se podrá decir que, a falta de pequeños detalles, veremos casi en su totalidad aquel proyecto de “Vía

Lucis” que comenzamos hace cuatro años y que hoy por hoy es una realidad, realidad que nos llena de orgullo y satisfacción, pero que no por ello nos impedirá seguir trabajando para que esa inercia positiva que hoy nos mueve, nos permita seguir avanzando en nuestro compromiso con la Semana Santa de Viveiro.



Anhelos para Viveiro

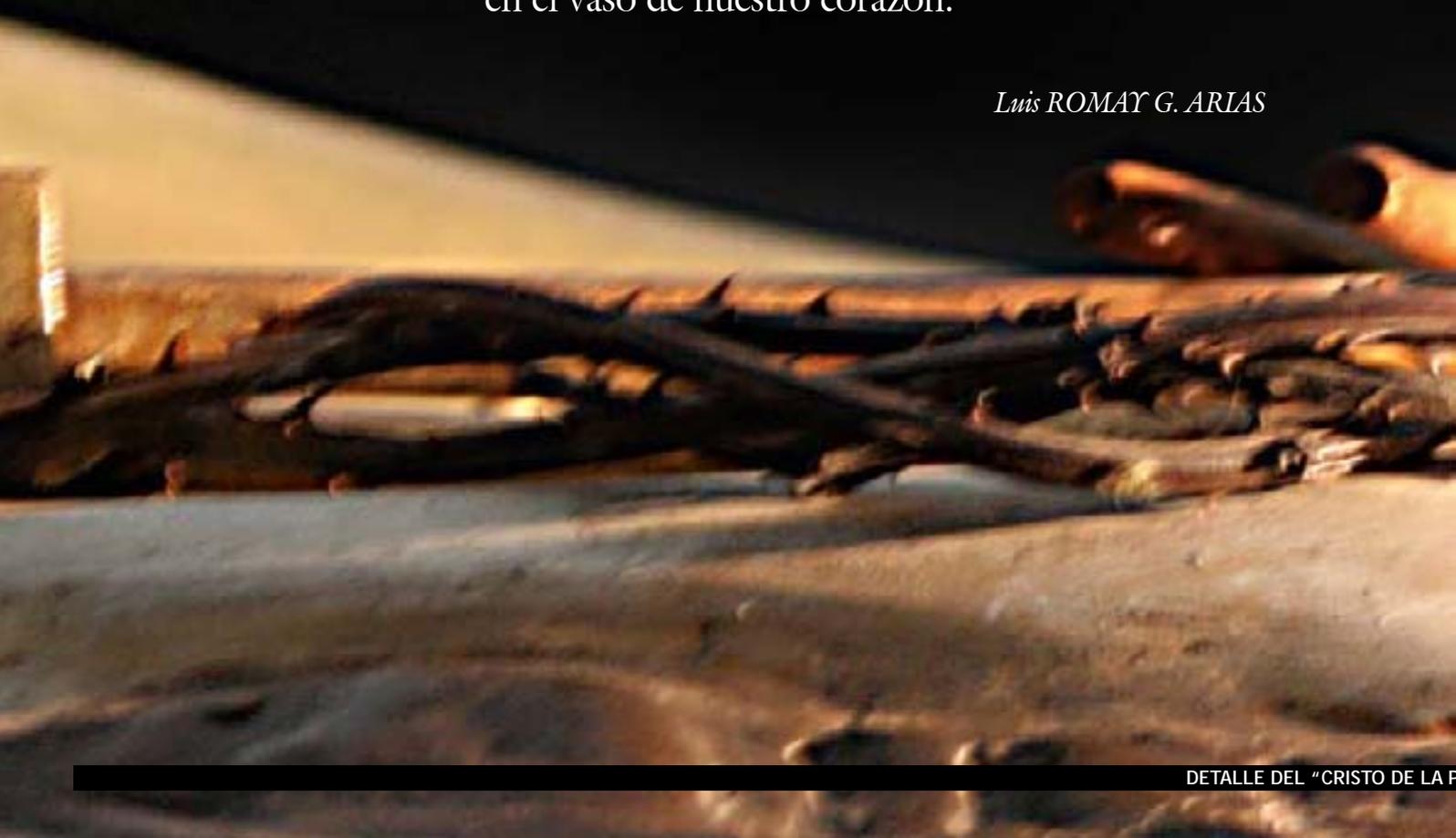
Al pasar, cargado con tu madero,
has de hacer de cada casa un sagrario,
has de hospedarte en el sediento almarío
de tantas criaturas de afán sincero.

Ignora su caminar el velero,
hállase enmudecido el campanario,
medita uno en el violeta escenario
de tu perfil divino y nazareno.

Qué es la creación sin esos pasajes?
Retal desierto, una isla abandonada,
un absurdo, un abismo sin razón.

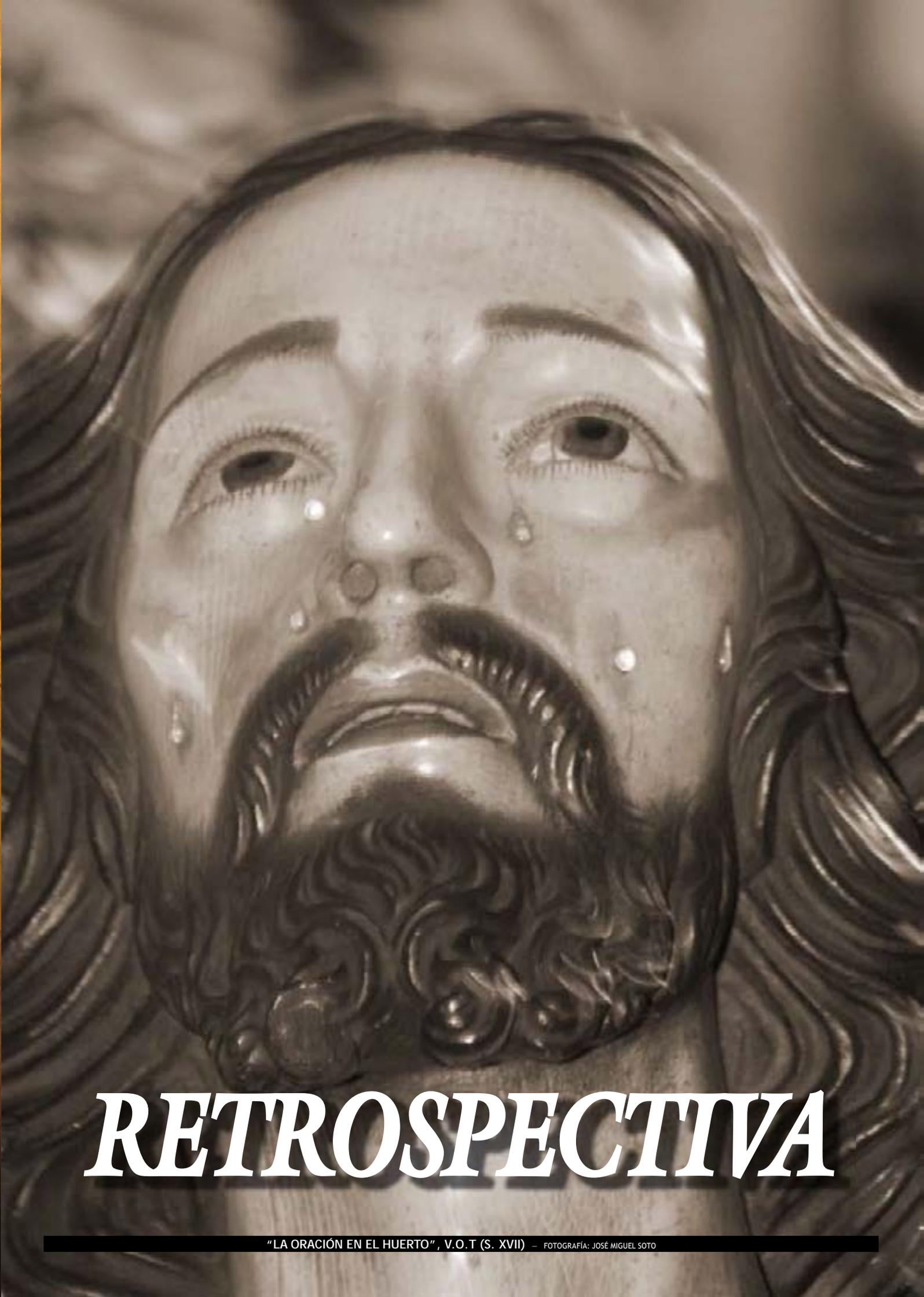
La salpicadura de tus mensajes,
es la Sangre rosa, viva, cuajada,
en el vaso de nuestro corazón.

Luis ROMAY G. ARLAS



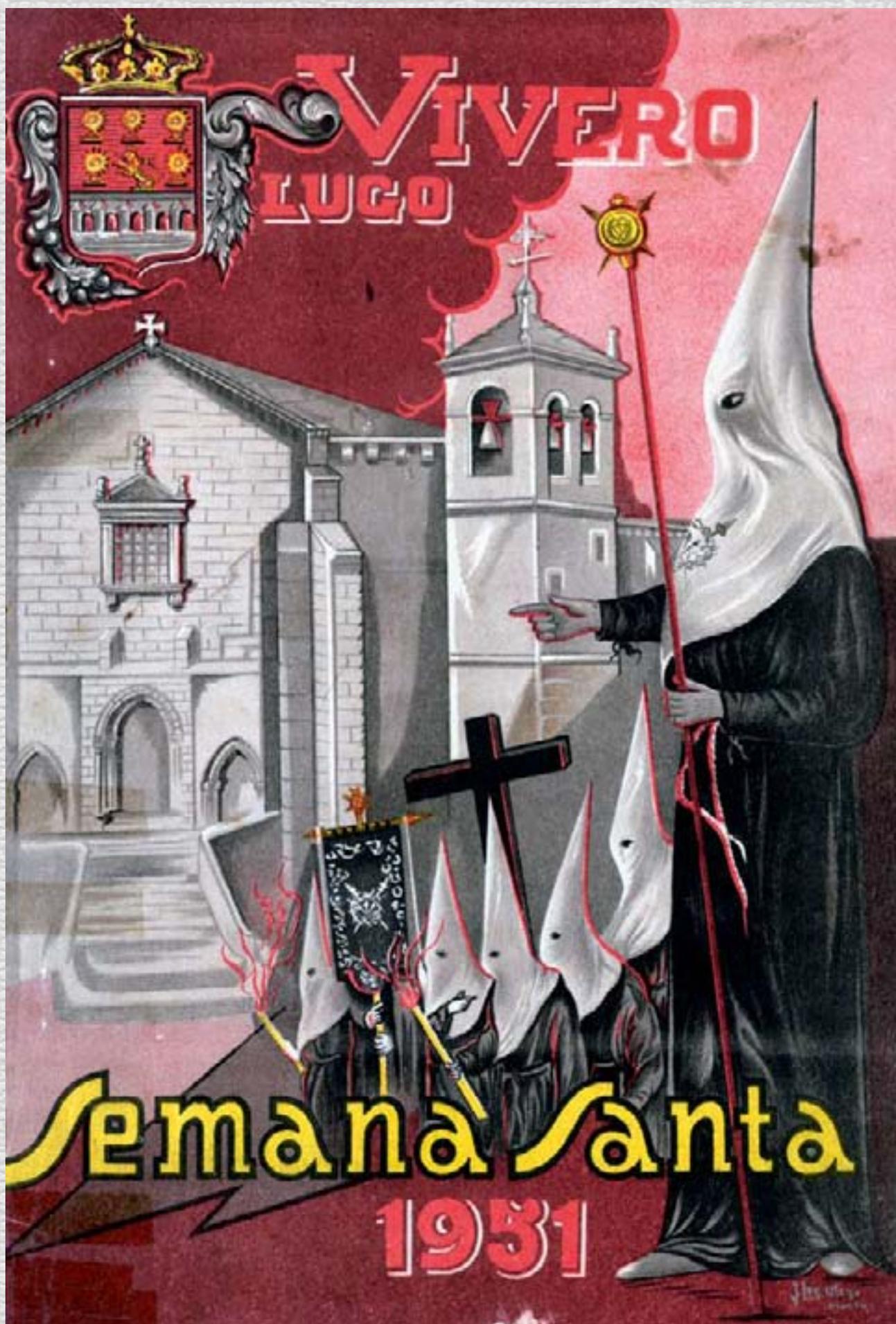






RETROSPECTIVA

"LA ORACIÓN EN EL HUERTO", V.O.T (S. XVII) – FOTOGRAFÍA: JOSÉ MIGUEL SOTO



PORTADA LIBRO "PREGÓN" 1951

La devoción de los pueblos lleva siempre pegada en su corazón su modo de ser y de pensar: el alma popular. Por eso cada región siente a su manera, y reza con su lenguaje, expresión viva de su espíritu.

Las fiestas navideñas de América no tienen el arrebujado hogareño de nuestra Nochebuena: el escenario es distinto, nuestra tradición más añeja, y la devoción más profunda.

España es un mosaico que valora de muy diversa manera el misterio de la Pasión. Desde los autos de Lucas Fernández hasta las saetas andaluzas hay más distancia que entre una Semana Santa de Castilla a las representaciones de Obermengain. Ahora bien; yo no sé por qué faltan en nuestro Norte las buenas soleras de Semana Santa: Castilla, Levante y Andalucía se han levantado con la exclusiva. Frente a ellas hay una Semana Mayor, auténtica, con sello personal y enmarcada en la región gallega: la del pueblecito de Vivero.

Vivero lleva su verdadera devoción en los días de su Semana Santa. Su seriedad característica no le permite el jolgorio de los desfiles procesionales de la Andalucía bulliciosa. Vivero se recoge en la penumbra y en el silencio, para meditar. El Domingo de Ramos pudiera decirse que es la última campanilla de plata que recoge la alegría pueblerina en la procesión infantil y triunfal que sale de

la parroquia de Santiago. La tarde es ya cárdena y amoratada, por la mirada del Ecce-Homo que pasea la estrechez de las calles pinas y empedradas.

El alma de Vivero, delicada y sentimental, se vierte penitente en el

magno Viacrucis del Miércoles Santo. Y solo un grito de penitencia resuena en la noche silenciosa y precursora de la grandiosidad del Jueves Eucarístico.

Pero no son las imágenes, ni los desfiles procesionales los que hacen interesante la Semana Mayor vivariense: es su ancestral historia cuajada en solera; es la piedad y devoción, es el pueblo penitente en rogativa, el Segrario visitado por almas que saben sentir, la comunión de hombres del Jueves Santo... y hasta las personas más tibias, que en esos santos días sienten como los buenos y adoran las llagas del Crucificado.

* * *

Y esto es todo para el verdadero cristiano. La devoción de los pueblos lleva siempre pegada en su corazón su manera de ser y de pensar. Al jolgorio sevillano y al grito levantado en las ventanas de la noche, yo prefiero la sencillez de la Semana Santa vivariense, donde se llora en silencio, las almas acompañan al dolor en el recogimiento del templo, y los corazones se abren en la estrechez de las callejuelas para dejar paso a la Dolorosa en una noche de soledad infinita.

VIÑETAS DE LA SEMANA SANTA VIVARIENSE

— POR **Victorino COBAS GARCIA** —

C. de la Real Academia Gallega.



ATRIBUTOS DE LA PIEDAD, 1962



ASPIRANTES DEL PRENDIMIENTO, 1974



CORAL POLIFÓNICA, 1991

Pregón 1976

da Semana Maior en Viveiro

Prof. Dr. Xose Filgueira Valverde
Catedrático de Literatura
Director del Museo de Pontevedra
Teatro de Viveiro. 12 abril 1976

¡Paz e ben, amigos do Viveiro perdurable! Que nestas xornadas a árbore teoloxal de tódalas virtudes agrome para vós en vizosos froitos.

Permitídemme que encete o meu “Pregón” evocando o meu encontro coa vosa garrida vila e a súa historia.

O meu Viveiro

A miña aprendizaxe de Viveiro, é dicir o inicio do meu namoro, escomenzou en Compostela, no fogar dun dos poetas que aquí naceron ou se formaron: Luis Tobio. Alí souben, por primeira vez, do voso mar e dos frondentes eidos, do Castelo da Ponte, das igrexas de Santiago e Santa María, estudadas polo

seu fillo Luis, no “Seminario de Estudos”, dos lugares de Santo Elvites e de Naín, do outeiro da Capela de San Roque, das veigas do Vieiro, da Misericordia, Magazos, Valdeflores... dos mareantes de Celeiro, das areas de Cobas, da furna da Doncela, do doce Landro que cantou Pastor Díaz... Escoitei falar das trinta e tres badaladas do campanín das Concepcionistas, na media noite. Despois, nos vosos eruditos puideron coñecer os feitos da historia e os nomes dos vivarienses que a honraron. Foron guieiros meus Noya, Donapetri, Canosa, Fraga, Chao Espiña, Leal Insua... Do poeta Luis de Viveiro. Da Beata Constanza “genere, virtute et sanctitate ilustrísima” e das pinturas do infortunado Camilo Díaz que evocan a súa vida. Da



LOS FLECHAS NAVALES AÑOS 60



ATRIBUTOS "SANTO ENTIERRO", 1966



PROCESIÓN "SANTO ENTIERRO", 1974



"EL ENCUENTRO", 1967 - FOTOGRAFÍA: FOTO CARLOS

vosa “Latina”, Sarmiento, fundadora do Estudio. De Pérez das Mariñas. De Teodoro de Quirós. Dos nomes avencellados ó noso “Rexurdir”.

Pero as cidades nos se entenden só pola lectura dos grandes feitos; cómpre escoitalas na voz dos poetas. Poucas urbes galegas teñen tantos, tan orixinais e, sobre todo, tan fieis ó chan nativo. É mester recoller nunha antoloxía o mellor dese medio centenar de poetas, lembrados moitos, outros esquecidos... Unha cidade, unha paisaxe, un moimento “están” na xeografía e no devenir dos tempos, pero somentes “son” cando as re-crean para nós os escritores e os artistas. Viveiro, terra de cantores que a souberon ben cantar.

Xornadas de compadecimento e solidariedade

Eles souberon enxergar esa predilección vosa por estas sagras xornadas, onde, máis que noutras, podemos albiscar o senso da cruz, ese sinxelo cruce de dúas liñas que é o “Símbolo dos símbolos” na historia da Humanidade. En torno del apréixase o cercho do outro signo eterno da solidariedade, da comunicación, da participación no Ben.

As festas son un encontro, un apreixarse, de mans dadas, cos amigos de perto e de lonxe, ausentes que retornan, é asemade a evocación da memoria dos que xa non poden retornar. A conmemoración das dores, nestes días non tería senso se non fose unha chamada á compaixón e unha agarda do Rexurdimento. Pensade que esta Galicia nosa, inxustamente alcumada de individualista, é fundamente compadecedora; as xentes senten co próximo, fan seus os padecementos e as angueiras do veciño, do compañeiro, mesmo do descoñecido. Pobo de diálogo, de conversa, plasmada nas labras de Mestre Mateo, e de compaixón, talladas polas gubias de Gregorio Fernández.

Cando a liturxia se fai “cruceiro”

A nosa meirande expresión plástica é o “cruceiro” que sacraliza o trivium dos vieiros, na “Galicia do Camiño e da Saudade”. E no cruceiro, Cristo, que nos agarda enclavado e a Nai con El, sempre Fillo, sempre Neno, como dicía Castelao, de novo, no colo, revivindo na Maior Dolor os Gozos de Belén.

A Virxe das Angustias, é a Virxe dos cruceiros, a Virxe das estradas da Peregrinación, a dos acibeches composteláns, a priva na escultura galega dende o



“LAS SIETE PALABRAS” EN LA PLAZA AÑOS 60 – FOTOGRAFÍA: REMIGIO MESTRE



ESTANDARTE V.O.T. PORTADO POR EL ACTUAL HERMANO MINISTRO D. MANUEL VÁZQUE CHAO – FOTOGRAFÍA: FOTO CARLOS



PROCESIÓN DEL "SANTO ENTIERRO" AÑOS 60 – FOTOGRAFÍA: REMIGIO MESTRE

gótico. Emporiso o voso patético “Descendimento” recolle o sentir mediaval, onde ten as súas raigañas.

Esa Nosa Señora que, na mellor páxina de Antón Vilar Ponte, baixa a asistir a un cego na súa morte en terra allea:

“E cando a campana da Eirexa tanxíu as badaladas da oración á hora de doce, e os cristiáns que lle negaran un pouco de broa dicían “El pan nuestro de cada día...”, xa o vello mendigo, extranxeiro no seu e en tódolos países da terra, non tiñan fame, porque volto neno, Nosa Señora das Angustias, co pano do pe da Cruz, enxoiáballe as derradeiras bágoas, mentras o aloumiñaba no seu colo cun canto de berce”.

Cruceiros cantados polos nosos poetas, debuxados e comentados por Castelao. Foron vistos por Ramón Cabanillas, tal que se xurdisen do mesmo chan galego:

“Cando a pedra durmida e agochada da terra nai no garimoso seo desperta do seu sono milenario e quer ser oración e pensamento, florece nun varal, estende os brazos e pódose de pe, faise cruceiro”.

E Lamas Carvajal comprendía o seu valor social, a súa función comunicatoria:

“Sempre gardan cen memorias de amantes tenras historias os cruceiros do lugar, nas aldeas compañeiros, conselleiros, do amor e da soedá”.

Don Francisco Fraga soubo, nun dos seus inesquecibles artigos, levármolos da man polas eirexas da bisbarra de Viveiro en percura de igrexas testemuñas da piedade movida pola evocación da Paixón: Chavín, Galdo, San Pedro, Merille, gardan a par das igrexas da cidade mostras da piedade popular esperada pola meditación dos feitos que estes días evocades nidiamente, mais que sempre levades no voso corazón.

Esta fidelidade espellada nos froitos da arte popular dos canteiros e nesas formas máis requintadas da imaxineiría é a mesma que gardades para as vosas celebracións de culto externo e solene que moitas veces as motivaron:

“¡Ay, el dolor, sin regreo, dolor de Semana Santa,



“EL ENCUENTRO”, 1.970 – FOTOGRAFÍA: FOTO CARLOS



LLEVADORES DEL "PASO DEL HUERTO" Y DE LA "VIRGEN DE LOS DOLORES", 1979



GRUPO DE LLEVADORES - FOTOGRAFÍA: FOTO CARLOS

por las calles de Vivero!
Toda la ciudad parece
sentir ternura de huerto.”

A tantos pormenores que vós agarimades nas señardades e no fervor quixera eu engadi-la hipótese de que a importancia destas celebracións pode ter unha raigaña moi anerga, alí nos tempos dos séculos V e VI, cando no porto de Viveiro e noutros destas costas desembarcaron os britóns fuxidos da Bretaña a Maior, pola invasión dos xermanos, afincaron aquí unha diócese itinerante e fundaron mosteiros parroquiais. Moito celtismo galego e moitas facetas da nosa relixiosidade poden ser herdanza deles.

Defensa das solemnidades tradicionais

Chegado a este punto, permitireime unhas verbas en defensa das “solemnidades externas” anque sei que ós que asemade as defendan. Hai moita xente que o coida que, seren cousas que estudias os historiadores, os antropólogos, os folkloristas... deben desbotarse. O malo é que polo visto como tamén e cousa de estudio a arte cristiá hai que desleixala ou vendela. E traen a conto o Concilio Vaticano II, que, xustamente, o que fixo é defender todo o que eles atacan:

“A Igrexa -dinos na Constitución sobor da Sagrada Liturxia- non pretende impor unah ríxida uniformidade en aquilo que no afecta á fe ou ó ben de toda a comunidade, nin tan sequera na Liturxia, pola contra, respeta e promove o xenio e as cualidades peculiares das distintas razas e pobos. Estudia con simpatía e, se pode, mantén enteiro o que nos costumes dos pobos atopa que non estexa indisolublemente avencellado a supersticións ou erros, e inda ás veces o acolle na Liturxia mesma, con tal que poida armonizarse con seu verdadeiro espírito”. Para que o voso Encontro, o voso Descendemento ou a procesión dos Caladiños fosen anticonciliares, sería mester que estivesen ligados a erros ou supersticións. ¿Ulas? Outros queren opoñe-las manifestacións externas e populares do culto á participación nos oficios e sobor de todo na Eucaristía. Ó meu ver este criterio vén dunha estreitez do campo de consciencia. Porque se non opoñen, pola contra, atraen. Estou certo de que en Viveiro son moitos os que se uniron a participar polo achegamento a Cristo que promoven as grandes solenidades -sen par as vosas na nosa Terra-. Xurxo Castelao escribía a impresión do home alleo, indiferente, cicais hostil, que, no paso do Viacrucis, cunha vivencia inborrable nácelle na alma e xuntárase ós que pasan.

As imaxes que sacades, devotamente , nas vosas



ROMANOS DEL ROSARIO AÑOS 50 – FOTOGRAFÍA: FOTO CARLOS



ESTANDARTE DE LAS "SIETE PALABRAS" AÑOS 60 – FOTOGRAFÍA: FOTO CARLOS



DIRECTIVA FUNDADORA DE LA PIEDAD, 1951 – FOTOGRAFÍA: FOTO ARIZA

procesións saben ben do poder das pregas. Ramón Villar Ponte soubo contarnos como Viveiro se salvou da queima polos franceses que se conmmoveron escoitando os pregos das mulleres que rodeaban na igrexa a imaxe do Ecce Homo.

As imaxes animadas

Non somella estrano que neste pobo de lírica omnianimadora, as imaxes da vosa Semana Santa se movan con ademáns expresivos, enxoitan as bágoas e erguen os brazos. Coido que a orixe deste feito singular, estará, nas precedentes representacións da Paixón, nos dramas litúrxicos que se espallaron xa denantes de que fosen estimulados intensamente pola piedade franciscana. O feito de que as persoas encarnen as figuras da Biblia e do Evanxeo pode seren exemplar pero pode suscitar o maldicer dos veciños. Non chegan a suplilo as imaxes pero sempre estáticas pese á expresividade que logre o artista. Vén entón a idea de animalas como mecanismos axeitados. Tivo que ser ben acollida en tempos do barroco que é “movemento e axitación a todo custo traducido mesmo na fronda ascensional das fachadas, das torres, dos retábulos. Porque as imaxes “representan” accionando. Temo colle-lo vieiro das erudicións cando é unha fondísima emoción a que xorde desta impar cerimonia, que ten a súa raiceira, como dixeran, no drama litúrxico. Mesmo a lectura dialogada e con canto da “turba” é unha manifestación deste xeito de “revivi-la” Paixón. Lembro que no 1967 tiven a honra de comentar na igrexa de San Francisco a de Tomás Luis de Victoria, cos Cantores dos Institutos da miña Pontevedra, onde segue escoitándose.

Aínda o Bispo Aldegunde lembraba as manifestacións dese tradicional teatro paralitúrxico, na Orden Terceira de Viveiro, onde perdura no “Desenclavo”. O movemento faríase nos anos corenta do século XVIII data das imaxes da Virxe que se enxuga as bágoas, do San Xosé que move a testa e os brazos, que limpa o rostro de Cristo.

As vellas confradías

Polos cronistas puideran envergar que a vosa Semán Maior do Viveiro foi, sobre todo promovida polos piadosos xuntoiros dos fieis nas confradías. Foron as ordes mendicantes as que, dende o século XIII, suscitaron estas devocións. A Venerable Orden Terceira tivo aquí capela propia dende o 1742 pero que actuaría dende a fundación conventual. No século

XVII radicaban tamén no fermoso tempo dos Frades Menores a da Purísima Concepción, dos Fillosdalgo, extinguida no 1708; a da Vera Cruz de Sacerdotes e Cabaleiros, continuadores na V.O.T., seglar. Nos Dominicos escomenzaría, no século XIV, a Congregación do Rosario, favorecida polos Nobres, que coidaba das solemnidades de Ramos, Venres Santo, Descendemento e Santo Enterro, que se mantén, renovada despois da crise de 1835. Outras confradías sumáronse despois do anovamento das solemnidades no 1944: como a do Santísimo Cristo da Piedade...

Chamada á Hebdomada Sacra

Este meu Pregón non pode sere un chamamento ós que eiquí viñestes nin ós vivarienses ausentes que se axuntan sempre que os trafegos e as angueiras da vida lles deixan vir, este chamamento tiña de ser, para que os de fóra viñesen a esta Semana Grande dunha cidade pequena. Pediríalles que se deixasen guiar por Leal Insua, nun dos seus máis entrañables libros. Que chegaran para asistir á procesión de Palmas co paso da “Borriquita”, limiar de infantil rechouchío. Que percorreran as estacións do Vía Crucis da Irmandade da Santa Cruz, dende a igrexa do noso Padroeiro ó Señor Santiago. Que o Mércores lembrasen o “Oficio de Tinieblas” cando os rapaces corrián, de igrexa en igrexa, coas súas martabelas para o estrondo cando se apagaba o derradeiro cirio no tenebrario, e logo acompañasen o do Santo Cristo da Agonía dende a igrexa gótica de San Francisco que lembra a chegada dos frades menores no 1287 e da testemuña da piedade das xentes de Viveiro que a ergueron no XIV e no XV.

Lembra Leal a visita ós Moimentos eucarísticos das familias, adobiadas coas roupas da arca; dos vellos do Asilo, dos colexiais..., mudando xa no rezo as estacións o “Gloria Patria” polo “Laus tibi Christe”. E chamaría eu a medi-lo paso do tempo que foi polas varianzas nos traxes, polo enfeitado de cada un dos sagrarios: en Santa María, en San Francisco, en Santiago... no Convento de Miraflores con recendo de “albahaca” e primor monxil.

Ergueríanse moi cedo, co raiar do abrante para o “Ejercicio da Pasión”, e logo para coller un bo lugar na Praza, á máis desexada das ceremonias, a que ten un carácter senlleiro, peculiar, sempre agardado. Moitas xentes do mar e do labrantío, dormían ó raso nesa noite agardando o “Encontro”.



DIRECTIVOS V.O.T., 1960



PRESIDENCIAS PROCESIONALES, 1952



PRESIDENCIAS PROCESIONALES, 1951 – FOTOGRAFÍA: FOTO ARIZA

As imaxes búscanse, de rúa en rúa. Na praza un fraile narra e glosa os feitos. Un Grego le dende un balcón a sentenza de Pilatos.

Hai un voo de gaivotas, e “parece como si el tiempo no fuera nada y no hubiera más mundo que este espacio”.

A Verónica “deja la calle de Pastor Díaz y se adelanta y seca el rostro del Señor”. “La Virgen lleva los ojos circundados de brillantes diminutos y un pañuelo de encaje bordado por mano de novia que no llegó a casar. Bajo las andas van artesanos que son los que dan movimiento a los brazos de la imagen”. A virxe enxúgase as bágoas. (“Non a fagas chorar tanto rapaz”, berra unha piadosa muller”). E seguimos logo co Señor nas súas caídas deica recibir en a beizón diante da belida portada románica de Santa María do Campo, escoltando o toque de Agonía da campá. Que asistisen, diante do impresionante, grandioso, conxunto escultórico de Cristo “interscelestos”, coa Nosa Señora e San Xoán ó pé, o sermón do “Descendemento”. Que visen logo o solemne cortexo da Paixón, que organiza a Confradía do Cristo da Piedade, coas irmandades do Prendimento, das Sete Palabras, da Santa Cruz co seu estrondo final. E de noite, en silencio da procesión dos caladitos que hoxe chamamos deste xeito polo camiñar silendeiro e calado das xentes, pero que recibiu a denominación de iren os penitentes cubertos, calados os capuces. E xuntansen as súas voces ó pobo que canta a pregaría nosa a galeguísima Salve Rexina.

Que non deixasen de asistir ós Oficios, nos que as corais poñen o mellor da súa arte e os pregadores glosan as máis ferintes páxinas dos Evanxeos. E na xornada do Amor Fraternal non esquecensen o fervor eucarístico de Viveiro, onde naceu Trelles e Nogueiro, o fundador da “Adoración Nocturna”.

E xa o espertar do Sábado de Gloria que é como noutra mañanciña de San Xoán, vivisen a liturxia que lembra as grandes revelacións do inicio dos tempos, das promesas da Redención e que axunta nos ritos o fogo e a auga, a carón do sartego aberto na pedra terrea, namentras brila no ar a imaxe do Corpo Glorioso.

Eu chámovos, a tódolos vivarienses e forasteiros, a vivir co mesmo ánimo dos anterigos estas xornadas comunitarias en que máis que en ningunhas outras a nobre vila se sinte máis, súa, máis dona dunha esclarecida historia, dun hoxe guiado polo anxeo do ben e da beleza, e dun mañá cheo de esperanzas, no que nas verbas de Pondal “as nosas vaguedades comprido fin terán”. Que estas celebracións estean ateigadas de conmovedores sentimentos e que, para todos, a vida sexa sempre un sábado de gloria, un perenne rexurdimiento, rimado polos mensaxes do Espírito:

“Voz sin soído, milagreira fala
que soio escoita o corazón que cala
abrasado en amor de eternidade,
e a expresión das aladas xerarquías
tecida en silandeiras melodías
ante o solio da Eterna Majestade!



VIVEIRO EN LOS AÑOS 50 – FOTOGRAFÍA: REMIGIO MESTRE



DETALLE DEL PRENDIMIENTO - FOTOGRAFÍA: ANDRÉS BASANTA

Os sons de Viveiro

Fausto Galdo (Viveirés)
Pregoeiro da Semana Santa
Correspondente da Real Academia Galega

Viveiro como tódolos pobos conserva xunto as súas casas e os monumentos que a caracterizan, os recendos e tamén os sons que lle son propios. ¿Qué sería de Viveiro sen o son do reloxo de Santa María?. Dirixe as horas da vila desde mediados do século XIX, cando se engadiron as torres na igrexa románica, a mais fermosa das urbanas de Galicia. O reloxo ten un son especial, tan noso e distinto como poda ser o do campanille de Venecia, que cando da as horas amedrenta as pombas da praza, ou mais de preto un son tan persoal como as badaladas da Berenguela, a campá doada por don Berenguer de Landoira, o seu anuncio das horas chegaba a Bastabales hasta que fendeu, rompeuse e quedou choca, agora resta afinada nun “do grave”, de ritmo pausado co que marca o tempo en Compostela.

Escoitábanse en Viveiro moitos son das campás. Toques de ánimas chamando a rezos de agonía. Cando tocaban a morto sabíase si era neno, polo repique de “anxeliños ao ceo”. Tamén dicían as campás o sexo dos defuntos, eran chamadas a lembranza a maneira de avisos para tódolos veciños despediran ao que se fora.

¡Qué ben vai! ¿Quen é o que vai?.

Outras son campañas de sons mais agudos e mais rápidos anunciando a misa, sons mais cristaliños e veloces, buscan destacar, soar distinto das monxas Concepcionistas. Un chamar mais apagado, preguiceiro, si cadra mais rural, avisa dos oficios na Xunqueira. Non sei si no asilo convocan a xente cando misa don Amado. Lembro a sinal doutro campanario moi agarimado aquel do colexio de Cristo Rei, e doutro mais cativo do Hospital da caridade na rúa de baixo, e as veces ao amencer do verán escoitábase o de San Xosé da montaña.

Tamén as campás de Viveiro tocan a rebato, avisan do lume, reclaman as xentes a botar a man nas desgracias. A vagadas coído que aínda sona a campá da capela no fondal do pozo de Piago, a que fora

arrincada e afundida cando o asasinato de don Alonso Pérez de Vivero, aló polo século XVI.

Recordo así mesmo as campañas de man, ledas e rebuldeiras que anuncian na misa a elevación, tocadas pola man dereita do acólito mentres ca man esquerda levanta a casulla do crego; As do son rouco e monótono que chama ao respecto do Viático cando pasa polas rúas; O dicir molesto e avisador daquel chocallo que levaba unha vella do asilo pedindo pan e esmolos, esixindo axuda para sácala fame dos recollidos. Houbo tempos en que estes sons mesturábanse co aviso da rula, anuncio do peixe e da fartura. A especulación nuns casos, e unha mal interpretada modernidade noutros, deixáronnos sen colexio, sen hospital e sen aqueles sons.

A liturxia no xoves Santo mandaba calar as campás de Viveiro. Pola praza pasaba o sancristán tocando unha martabela, unha táboa con dous picaportes de chamador, facendo un son apagado, como unha queixa, recollendo aos cativos, os rapaces mais novos para que acudan ao Oficio das tebras. O saber artesán dos carpinteiros dotaba as nenas con carracas e aos rapaces de roncóns que en ringleiras que engordaban no pasar polas rúas, enchían a igrexa nos Oficios, unha cerimonia solemne na que se tapaban de morado as imaxes, prendíanse as candelas do monumento e calaban as campás, mesmo as campañas dos acólitos trocábanse por carracas, roncóns ou pola martabela do sancristán hasta o Sábado de Gloria.

Entre lusco e fusco van desfilando as procesións: A Cea dos apóstolos da Orde Terceira; A confraría do Prendimento, a dos vellos comerciantes, por herdanza a miña, coa hábitos vermellos ao son dun solitario tambor, que axuda a mantelo paso. Nestes e mais en tódolos desfiles pechan os sons da Banda de música de Viveiro, que sempre houbo na vila grandes bandas, xermolo das varias formacións musicais que nos dan



"VIRGEN DE LA SOLEDAD" - FOTOGRAFÍA: JOSÉ MAMUEL PALEO FERNÁNDEZ

sona, Banda que como é tradicional toca marchas fúnebres dos máis recoñecidos compositores clásicos.

Alguén dixo que cando chega a Semana Santa, a cidade de Viveiro convertese nunha nova Xerusalén. Desde tempo inmemorial, no meu, era Eriberto o pregoeiro que percorría as rúas da vila, co son esgallado dunha vella corneta e o repinico do tamboril, anunciando que na praza vai dar comezo o xuízo a Cristo, a reproducirse a escena da paixón, o encontro de Xesús ca Virxe dolorosa a súa Nai, con Xoan, con Verónica, a muller do pobo compadecida da súa dor.

Séguese un ancestral ritual, herdanza dos frades franciscos que se repite desde o século XIII. Humildes imaxes que se moven con vellos artellos. A praza da vila trócase en Pretorio. Sentencian a Cristo e condénano a morte, e marcha cargado ca cruz que o fará caer dúas veces diante da xente. Desde a baixa, por rúas pinas de “rómpete a alma” o pobo acompaña a Cristo hasta a cima do castro que domina a cidade, todos calados, o silencio roto polo son escachado da corneta e un repique desordenado do tamboril. No adro da igrexa de Santa María, como si fora o monte Calvario, cae Xesús pola terceira vez, despois de bendicir as xentes, sempre en silencio. No mesmo sitio as poucas horas terá lugar o Desencravo.

Na tarde do Venres Santo van pasando as procesións, a do Santo Enterro da confraría dos Nobres, a noitiña o desfile do Cristo da Piedade onde teñen presenza tódalas outras confrarías: a Santa Cruz de mulleres. Luces, hábitos de moitos cores, o danzar dos levadores que son collas, tripulacións dos barcos,

grupos de amigos, compañeiros de traballo, ofrecidos e voluntarios van facendo pasar as andas con moita xusteza, nunha mestura de forza e arte, polas estreitas rúas enchendo a noite de espectacularidade. Rexíase a marcha dos pasos por un ou dous tambores, dos maiores dos frechas navais dos de don Luís Cebreiro estratexicamente colocados, para que non se perdera o paso, mais ben separados, para que o seu son non confundise aos confrades. Autoriddes, representacións xa cansos de desfilar e a Banda.

O Venres Santos pechase ca procesión “Dos caladiños” que amosa o verdadeiro sentir das xentes de Viveiro, os que queren acompañar a Virxe na súa soidade, van calados, escoitase o arrastre dos pasos da xente, o crepitar das velas, o caer dos gotos da cera nas pedras.

Coido que a Semana Santa de Viveiro ten os seus sons propios que compre conservar e que penso axudarán a coñecela mellor. Fixémonos como se espallan costumes foráneas, mesmo a percusión insistente e si cadra molesta, usada nas bisbarras do alto Aragón, claro que esta tivo o apoio do cineasta Buñuel. O motivo era espertar a conciencia dos novos conversos musulmáns, que logo tiveron grande influencia na arquitectura e maila decoración das igrexas de aló, nas que deixaron fermosos exemplos dunha arte nova e distinta, a arte mudéjar, que vale a pena visitar naquel país, cando vaimos a Expo de Zaragoza.

As tradicións enraizadas en Viveiro, das que participamos todos, compre respectalas. Pensemos en recuperalas carracas e roncóns.



FOTOGRAFÍA: AQUILINO LÓPEZ LÓPEZ



VISTA DE LA EXPOSICIÓN DE LA PASIÓN (Arriba) – FOTOGRAFÍA: JOSÉ MIGUEL SOTO – PASO DEL “PRENDIMIENTO” (Abajo) – FOTOGRAFÍA: SANTOS CORDOVILLA



¡Vamos panchitos!

Bernardo Fernández Cajete

Con este relato queremos expresar el deseo de un hermano de poder incorporar la imagen de “San Pedro” en la procesión del “Beso de Judas”.

Corría el año 1.996, cuando en el seno de nuestra Hermandad programábamos los actos que íbamos a celebrar con motivo del Cincuenta Aniversario de la Hermandad.

En una de las muchas reuniones que mantuvimos a lo largo del año, se expuso la idea de llevar a cabo una procesión especial en la que participasen imágenes que nunca habían salido, como es el caso de la Virgen de los Dolores de la Parroquia de Santiago, que hoy en día continúa siendo fiel a la cita del Jueves Santo.

No estaba aún todo conseguido ya que nuestro hermano seguía teniendo una espina clavada.

El tiempo iba pasando y cada año añadíamos alguna mejora a la procesión; trajes nuevos, capuchones, nueva anda, tambores, hachones, etc.

Cuando se acercaba el Sesenta Aniversario de nuestra Hermandad, vimos oportuno comenzar los trámites para poner en marcha el sueño de nuestro amigo y hermano. No era tarea fácil, y los impedimentos aparecían uno tras otro: la financiación de la imagen, la incorporación de un número elevado de llevadores, la falta de convencimiento de una parte de la directiva de la Hermandad, etc. Pero a pesar de todo ello, la decisión estaba tomada.

Nos pusimos en contacto con la Tercera Orden Franciscana, cuyo representante, su Hermano Ministro, lejos de poner alguna traba, se puso a nuestra disposición para lo que lo necesitásemos. Desde aquí, agradecerle de nuevo su apoyo.

El primer paso estaba dado, teníamos más o menos todo perfilado, cuando se nos planteó la duda de quienes iban a ser los llevadores.

Se barajaron varias posibilidades y entre ellas la que más éxito tuvo fue la de que el paso fuese llevado por inmigrantes. Para ello, el Concello de Viveiro nos



“SAN PEDRO” V.O.T., A HOMBROS DE INMIGRANTES — FOTOGRAFÍA: SANTOS CORDOVILLA

facilitó el acercamiento a varios colectivos de inmigrantes afincados en nuestra ciudad.

Una vez escogido el colectivo y el gremio al que pertenecían, marineros, se les informó que la imagen que iban a llevar se trataba de “San Pedro”, lo cual tuvo una gran acogida entre ellos, pues esta imagen es el patrón de los marineros en su país, Perú. Al mismo tiempo nos expusieron sus dos principales inquietudes, la disponibilidad de fechas, debido a que están embarcados y la falta de experiencia.

Para superar la falta de experiencia, tan solo se llevo a cabo un ensayo, al que acudieron cinco personas, un número muy reducido, si tenemos en cuenta que el paso iba a ser llevado por dieciséis personas. No fue fácil enseñarles pero la ilusión y las ganas que mostraban superaron todas las trabas.

Era la primera vez en España que una imagen iba a ser llevada a hombros enteramente por inmigrantes, hecho que tuvo una enorme repercusión en la totalidad de medios de comunicación. Muchos de ellos se desplazaron a Viveiro para cubrir la noticia.

Por fin, después de tanto esfuerzo, el Jueves Santo del 2007, a las diez de la noche, rodeados de cámaras y con los nervios a flor de piel, este que les escribe a la voz de “¡VAMOS PANCHITOS!”, hizo realidad el sueño de nuestro hermano, sacar en procesión la imagen de San Pedro, para más exaltación de nuestra Semana Santa.



"LA VERÓNICA", V.O.T. - FOTOGRAFÍA: JOSÉ MIGUEL SOTO

*Actos y
Celebraciones
2008*



Semana Santa de Viveiro, 2008

Día 14 de marzo (Viernes de Dolores):

Misa Solemne concelebrada y a continuación

Procesión Virgen de los Dolores, V.O.T. (Año 1741, autor desconocido)

Hora: 8 de la tarde. Salida: Iglesia de San Francisco

Itinerario 1

Organiza: V.O.T. Franciscana.

Día 15 de marzo (sábado):

Pregón de la Semana Santa, a cargo del Rvdo. Padre D. Ángel Velasco Jiménez. Presidente de la Fraternidad Misionera internacional Verbun Dei.

Hora: 8³⁰ de la tarde. Lugar: Teatro Pastor Díaz.

Organiza: Xunta de Cofradías Semana Santa de Viveiro.

Cerrará el acto la Coral Polifónica "Alborada" de Viveiro.

Día 16 de marzo (DOMINGO DE RAMOS):

A las 8⁴⁵ de la mañana, en la Residencia Betania, Bendición de Ramos, Procesión y Eucaristía.

A las 9³⁰ de la mañana, Bendición de Ramos en la Gruta de Lourdes, entrada procesional y Misa en el Convento de las Concepcionistas.

A las 10³⁰ de la mañana, en la Parroquia de Santa María del Campo, Procesión Solemne con asistencia de la Excm. Corporación Municipal. A continuación Misa Solemne.

Procesión de la "Entrada triunfal de Jesús en Jerusalén" (o de la Borriquito)

(José Rivas - 1948).

Hora: 12 de la mañana

Salida: Iglesia de San Francisco

Itinerario 1

Organiza: Parroquia de Santiago

En la Plaza Mayor tendrá lugar la Bendición de Ramos y Palmas. La Procesión finaliza con la Celebración de la Eucaristía (Misa de una).



A la misma hora en el Monasterio de Valdeflores, Bendición, Procesión de Ramos y Celebración de la Eucaristía.

A las 6³⁰ de la tarde, celebración de la Eucaristía, en la Parroquia de Santa María del Campo.

A las 7 de la tarde, celebración de la Eucaristía, en la Parroquia de Santiago.

Procesión del Ecce-Homo

Participan los siguientes pasos:

Ecce-Homo V.O.T. (del s. XV, llamado de los franceses por haber salvado a Viveiro según la leyenda del saqueo del ejército napoleónico).

La Coronación de espinas V.O.T. o **El sentado** (s. XV, autor desconocido)

La Virgen de la Soledad y **El Cristo de la Vera Cruz**, V.O.T. s. XV (de las extintas cofradías de la Inmaculada y de la Vera Cruz).

Hora: 8 de la tarde

Salida: Iglesia de San Francisco

Itinerario 1

Organiza: JUFRA. (Juventudes Franciscanas).



10 de la noche. Iglesia de San Francisco. Concierto Coro de Cámara Campus STELLEA. Organiza: Concello de Viveiro-Concejalía de Cultura en coordinación con la Xunta de Cofradías Semana Santa de Viveiro.

Día 17 de marzo (lunes): TAMBORRADA

Hora: 9 de la noche. Por las calles de Viveiro con final en la Plaza Mayor.

Organiza: Xunta de Cofradías Semana Santa de Viveiro.

Día 18 de marzo (martes):

Vía Crucis de Mujeres

Hora: A las 9 de la noche

Salida: Iglesia de San Francisco

Itinerario 3A

Organiza: Hermandad de mujeres de la Santa Cruz.

Participa el Paso:

El Cristo de la Vera Cruz (s. XV pertenece a la V.O.T.)

Se recoge en Sta. María la imagen de **María al Pié de la Cruz** (Quilis-1908).



Día 19 de marzo (miércoles Santo):

Vía Crucis de Hombres

Hora: 10³⁰ de la noche

Salida: Iglesia de San Francisco

Itinerario 3B

Organiza: Parroquia de Santiago y Hermandad de las Siete Palabras

Participa el paso: **El Cristo de la Agonía** (José Rivas - 1946). Le acompañan 14 penitentes con la Cruz a cuestas.



Día 20 de marzo (JUEVES SANTO):

Celebración de la Eucaristía de la Cena del Señor

A las 4³⁰ de la tarde, en la Iglesia conventual de las Concepcionistas.

A las 5 de la tarde, en la Residencia Betania, celebración de la Cena del Señor, quedando expuesto el Santísimo para la adoración de los fieles hasta la media noche.

A las 5³⁰ de la tarde en la Iglesia de San Francisco. Con actuación de la Coral Polifónica de Viveiro.

A las 6 de la tarde, en la Parroquia de Santa María del Campo, cantada por el Coro Parroquial.

En ambas Parroquias lavatorio de pies y traslado del Santísimo Sacramento al Monumento donde permanecerá a la adoración solemne de los fieles hasta la media noche.

A las 6 de la tarde en el Convento de Valdeflores.

Procesión de la Última Cena

procesión extraordinaria con motivo del bicentenario

Hora: 8 de la tarde

Itinerario 1

Salida: Iglesia de San Francisco

Organiza: V.O.T. Franciscana.

Participan los siguientes pasos:

La Cena (1808), creado por el artesano de San Ciprián Juan Sarmiento, que tomó como modelos a marineros del vecino puerto.

La Oración del Huerto, (s. XVII, escuela Gregorio Hernández). Posteriormente se le cambió el pequeño ángel que tenía por uno de tamaño natural (Juan Luis Otero -1977).

La Flagelación (José Tena -1908), también conocido como "El Cristo de la Columna".

Ecce-Homo o Cristo de la caña (José Rivas -1950)

Virgen de los Dolores (autor desconocido -1741), vestida con una impresionante túnica y manto procedente de Manila. Muy pocos la identifican en sus siguientes apariciones en el Encuentro y en los Caladiños con otra vestimenta.



A las 9³⁰ de la noche, en la Parroquia de Santa María: "Sermón de las Negaciones de San Pedro". Predicará el Padre José Barrado Barquilla del Convento de San Esteban de Salamanca.

Procesión del Prendimiento

Hora: 10 de la noche

Salida: Iglesia de San Francisco

Organiza: Hermandad del Prendimiento

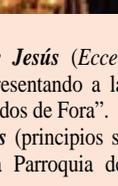
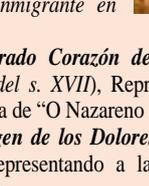
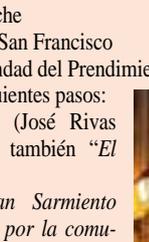
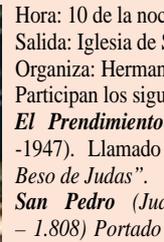
Participan los siguientes pasos:

El Prendimiento (José Rivas -1947). Llamado también "El Beso de Judas".

San Pedro (Juan Sarmiento -1.808) *Portado por la comunidad inmigrante en Viveiro*

El Sagrado Corazón de Jesús (*Ecce-Homo del s. XVII*), Representando a la Cofradía de "O Nazareno dos de Fora".

La Virgen de los Dolores (principios s. XX), representando a la Parroquia de Santiago.



A las 12 de la noche, en la Iglesia Conventual de las Concepcionistas Franciscanas, la Adoración Nocturna celebra la Vigilia Extraordinaria de la Institución de la Eucaristía y del Sacerdocio. Se invita a todos lo fieles a participar en la misma.

Día 21 de marzo (VIERNES SANTO):

El Encuentro

Hora: 9³⁰ de la mañana.

Lugar: Plaza Mayor y Atrio de Santa María.

Organiza: V. O. T. Franciscana.

Predica: El Ilmo. Sr. D. Antonio Rodríguez Basanta, Vicario General de Obispedo.

Participan los siguientes pasos:

Jesús con la Cruz a cuestas o **El Cristo que cae** (s. XV, autor desconocido), **la Dolorosa** (año 1741, autor desconocido), **San Juan y la Verónica** (Año 1775, Juan Sarmiento).



Sermón de las Siete Palabras

Hora: 12 de la mañana

Lugar: Iglesia de San Francisco

Organiza: Hermandad de las Siete Palabras

Predica: D. Francisco del Pozo Hortal. Profesor del Seminario Conciliar de Madrid

Participa: Coral Polifónica "Alborada" de Viveiro.

Acción Litúrgica de la Muerte del Señor

A las 4 de la tarde, en la Iglesia conventual de las Concepcionistas, Residencia Betania y Monasterio de Valdeflores.

A las 5 de la tarde en la Parroquia de Santiago.

A las 5³⁰ de la tarde en la Parroquia de Santa María del Campo.

El Descendimiento (Llamado también el Desenclavo)

Hora: 6³⁰ de la tarde

Lugar: Atrio de Santa María

Organiza: Ilustre Cofradía del Santísimo Rosario

Predica: El Padre José Barrado Barquilla del Convento de San Esteban de Salamanca.



Procesión del Santo Entierro

Hora: 7³⁰ de la tarde

Salida: Iglesia de Santa María.

Itinerario 1

Organiza: Ilustre Cofradía del Santísimo Rosario.



Abre filas la Cruz Procesional del s. XVI (Año 1562).

Participan los siguientes pasos:

La Magdalena (José Tena 1916).

San Juan (José Tena 1909)



El Santísimo Cristo Yacente (José Tena 1908) (en los años cincuenta fue aumentado con cuatro ángeles portando los atributos de la Pasión). Escortado por una guardia romana.



La Virgen de la Soledad (s. XX, José Rivas), cubierta con un magnífico manto de terciopelo negro.

10 de la noche. Traslado del Ecce-Homo de la Misericordia en Procesión desde su Capilla hasta el castillo del puente para participar en la Procesión de la Pasión, una vez finalizada la misma regreso a la Misericordia.

Procesión de la Pasión

Hora: 10³⁰ de la noche

Salida: Iglesia de San Francisco

Itinerario 2

Organiza: Cofradía del Santísimo Cristo de la Piedad.

Colaboran: Hermandades del Prendimiento, de las Siete Palabras, de la Santa Cruz y Confraría da Misericordia.



Participan los siguientes pasos:

El Prendimiento

(José Rivas -1947)

El Ecce-Homo

de la Misericordia

(anónimo s. XVII)

Las Siete Palabras, re-

presenta el Calvario con

el Cristo de la Agonía (José Rivas-1946),

los dos ladrones (Rodríguez Puente-1952) y a sus pies las imágenes de María Magdalena, San Juan y La Virgen (José Rivas-1949).

El Cristo de la Piedad (José Rivas - 1945), acompañado de la Banda Romana de tambores de la Cofradía.

María al Pie de la Cruz (Quilis -1908). Llevada por mujeres de la Hermandad de mujeres de la Santa Cruz.



A las 12 de la noche, organizada por la V.O.T., en la Iglesia de San Francisco, Sermón de la Soledad.

Predicará el Ilmo. Sr. D. Antonio Rodríguez Basanta, Vicario General del Obispado.

Procesión de la Soledad

(Llamada "dos Caladiños")

Hora: 12 de la noche

Salida: Iglesia de San Francisco

Itinerario 1

Organiza: V.O.T. Franciscana.

Participan los siguientes pasos:

La Verónica (Juan Sarmiento-

1775), **San Juan** (Juan

Sarmiento-1808), **La Virgen**

de la Soledad (1741, autor

desconocido) acompañados

por una multitud de fieles con

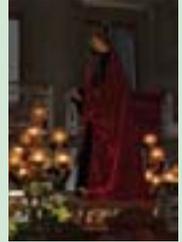
velas encendidas en el más

impresionante recogimiento.

A su finalización, ante la

Venerada Imagen de la Virgen

Dolorosa, canto popular de la Salve.



Día 22 de marzo (SÁBADO SANTO):

A partir de las 12 de la mañana, acompañamiento de la Virgen de la Soledad, en la Iglesia de San Francisco.

Solemne Liturgia de la Vigilia Pascual

A las 8³⁰ de la tarde, en la Iglesia conventual de las Concepcionistas y en la Residencia Betania.

A las 10 de la noche, en las Parroquiales de Santa María del Campo y Santiago. A las 11³⁰ de la noche en el Convento de Valdeflores.

Día 23 de marzo (DOMINGO DE RESURRECCIÓN):

Procesión del Encuentro de Resurrección

A las 12 de la mañana. Saliendo de la Iglesia de Santa María hasta la Plaza Mayor, donde tendrá lugar el Encuentro de Resurrección.

Organiza: Ilustre Cofradía del Santísimo Rosario

Participa: Coral Polifónica "Alborada" de Viveiro.



Seguidamente: Celebración de la Eucaristía en la Iglesia de Santa María.

A las 6³⁰ de la tarde, celebración de la Eucaristía en la Parroquia de Santa María del Campo.

Hora: 7 de la tarde

Iglesia de San Francisco

Misa con las estaciones del Vía Lucis a continuación

Procesión del Vía Lucis

Itinerario 1

Organiza: Hermandad de las Siete Palabras

Participan los siguientes pasos:

El Cristo Resucitado (Leopoldo Rodríguez

2005). *Este año se completa el paso con la nueva anda, con dos soldados romanos y un ángel.*

Nuestra Señora del Camino de la Luz (Leopoldo Rodríguez 2006)



FOTOGRAFÍA: JOSÉ MIGUEL SOTO

